

GEOLINGÜÍSTICA Y VARIACIÓN EN LENGUAS OTOMANGUES

Pedro David Cardona Fuentes
Mario Ulises Hernández Luna
Coordinadores



UNIVERSIDAD INTERCULTURAL DEL ESTADO PUEBLA

Rogelio Hernández Ortega

RECTOR

Jorge Luis Mendoza Valladares

DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

Fernando Ordóñez Nuñez

COORDINACIÓN ADMINISTRATIVA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

Macario Lauro Bautista Ramírez

DIRECTOR DE PLANEACIÓN, PROGRAMACIÓN Y EVALUACIÓN

Jorge Tino Antonio

DIRECTOR DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DISEÑO EDITORIAL: **Karen Denisse Reyes Reyes**

IMAGEN DE PORTADA: **Norman B. Leventhal Map
y Education Center at the Boston Public Library**



Esta obra se encuentra disponible en Acceso Abierto, sujeta a una licencia Creative Commons (Atribución 4.0 Internacional, CC-BY-NC-SA), lo que significa que el texto puede ser compartido y distribuido, con propósitos no comerciales, siempre que el crédito sea otorgado a la(s) persona(s) autora(s).

Primera edición: 2025

D.R. © de los autores

D.R. © Universidad Intercultural del Estado de Puebla

Calle Principal a Lipuntahuaca s/N, Lipuntahuaca

C.P. 73475, Huehuetla, Puebla, México

www.uiep.edu.mx

ISBN: 978-607-69276-0-1

Este libro ha sido dictaminado y arbitrado bajo la modalidad de doble ciego, realizada por pares académicos externos a la Universidad Intercultural del Estado de Puebla, avalando su publicación.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción parcial o total de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y tratamiento informático, la fotografía o grabación, sin el permiso previo y por escrito de la institución.

Geolingüística y variación en lenguas otomangues

Pedro David Cardona Fuentes
Mario Ulises Hernández Luna
Coordinadores



Índice

<i>Introducción</i>	7
Mario Ulises Hernández Luna	
 <i>Capítulo 1. Las lenguas mazatecas y sus variantes</i>	 15
Mario Ernesto Chávez Peón Herrero, Carlos de Jesús Wagner Oviedo, Israel Filio García y Eloy García García	
 <i>Capítulo 2. El mazateco de Puebla: historia, clasificación y variación geolingüística</i>	 45
Hugo Carrera Guerrero	
 <i>Capítulo 3. El estudio de la variación lingüística en lenguas indígenas: el caso del cuicateco / dibaku</i>	 79
Marcela San Giacomo Trinidad	
 <i>Capítulo 4. Implicaciones de la variación dialectal en la escritura del zapoteco del Istmo</i>	 111
Pedro David Cardona Fuentes y David Eduardo Vicente Jiménez	
 <i>Capítulo 5. Desarrollo diacrónico y distribución geográfica de las vocales en las lenguas mazatecas</i>	 132
Carlos de Jesús Wagner Oviedo	

Introducción

Mario Ulises Hernández Luna

La ciudad de Babel, en hebreo לבב, se ubicaba en la llanura de Sinar entre los ríos Tigris y Éufrates. Este territorio, al ser una zona baja delimitada por dos de los ríos más caudalosos de Oriente Medio, es propensa a grandes inundaciones. Este hecho fue la motivación inicial para hacer crecer la ciudad a lo alto, en forma de torre, y no a lo largo. La torre y la ambición de los pobladores de Babel crecieron al mismo tiempo ladrillo por ladrillo, su plan era construir una torre tan alta que se pudiera tocar el cielo con las manos. Los pobladores de Babel, liderados por Nemrod, rey de la tierra de Sinar, hablaban una sola lengua, tan homogénea que podían comunicarse con una gran eficiencia. Cuando Jehová puso sus ojos en el crecimiento sincronizado de la torre y la ambición de los babilonios decidió descender y privarlos del entendimiento. Así, sembró la confusión en su lengua haciéndola tan heterogénea que los pobladores de Babel ya no pudieron entenderse entre sí. La ciudad, en su nombre mismo, carga con su castigo; la voz hebrea balbel significa “confusión”. La diversidad lingüística y la heterogeneidad de las lenguas es el castigo que nos heredaron los babilonios, cuyo mayor temor era un diluvio de cuarenta días y cuarenta noches. Quizá la idea generalizada de que la diversidad es una desventaja tenga como origen la filosofía presocrática, en particular el pensamiento de Parménides de Elea. En la filosofía eleática, el ser, lo que realmente existe, es homogéneo e inmóvil.

Uno de los conceptos clave para el budismo es el *sunyata*, este concepto niega la existencia independiente de las cosas, por el contrario, éstas son dependientes de causas, condiciones y conceptos mentales transitorios. En particular, para la escuela *yogacara* los fenómenos son proyecciones de la mente y nuestra experimentación de estos fenómenos no corresponde a una realidad objetiva independiente, sino a una construcción mental, por lo que ningún fenómeno posee una esencia permanente. Por lo tanto, el lenguaje dentro de algunas concepciones budistas como la *madhyamaka* es una convención relativa y tiene una naturaleza prominentemente heterogénea. En el budismo se sostiene que el lenguaje está cruzado por varios rasgos como la arbitrariedad, la impermanencia y la transitoriedad, de tal modo que las lenguas corresponden a estados inherentemente cambiantes. Como cualquier hecho del mundo, las lenguas están interconectadas, se entrelazan unas con otras y se desarrollan a lo largo de la existencia. En contraste con el pensamiento occidental, en el budismo la diversidad lingüística no es una desgracia, la diversidad lingüística es consecuencia del *sunyata*, de la vacuidad y de la transitoriedad; es decir, las lenguas son diversas como consecuencia de su propia existencia.

El libro que introduce este escrito es un alegato a favor de la diversidad lingüística entendida de forma semejante al budismo. Se centra en un conjunto de lenguas otomangues, en particular de la rama oriental, y pone de manifiesto la relación de las propias lenguas con una serie de factores que actúan en el cambio lingüístico, como el *sunyata* en el budismo. La dicotomía que entreteje el hilo conductor de este libro es la lengua y el territorio, en ese sentido, *Geolingüística y variación de lenguas otomangues* resulta en el nombre más apropiado.

En “Implicaciones de la variación dialectal en la escritura del zapoteco del Istmo”, de Pedro Cardona y Eduardo Vicente, suena la voz de dos lingüistas originarios de la región istmeña. En sus líneas se reconoce, por un lado, la riqueza dialectal de una de las lenguas zapotecas con una tradición descriptiva más longeva y, por otro lado, se resalta la imperiosa necesidad de atender las diferencias dialectales dentro del territorio istmeño con el objetivo de generar una norma oficial de la escritura que

acompañe la propuesta *Alfabeto Popular para la escritura del zapoteco del Istmo*, publicada de manera conjunta por la sociedad Pro-planeación Integral del Istmo, El Consejo de Lenguas Indígenas y El Instituto Lingüístico de Verano. A partir de la exploración de la variación dialectal de los tipos de fonación, las alternancias y la elisión segmental, los autores ponen de relieve la importancia de la riqueza de la variación fónica guiada geográficamente dentro del territorio conocido como Istmo al mismo tiempo que evalúan la efectividad de la propuesta.

En su capítulo, Marcela San Giacomo resalta la necesidad de basar el perfil sociolingüístico de los grupos de hablantes dentro de una comunidad en categorías sociales con pertinencia cultural tomando distancia de la presuposición de que las características sociales como la edad, el sexo y el grado individual de bilingüismo deben ser categorías universalmente pertinentes. A partir de la documentación con una perspectiva etnográfica de distintos géneros narrativos, diferentes situaciones comunicativas en voces de distintos grupos sociolingüísticos y un diseño acústico experimental, la autora explora la variación de la riqueza tonal en la lengua. Tomando como base empírica un vocabulario básico con cuño cultural de 600 ítems léxicos, una prueba de bilingüismo y la aplicación de un análisis cuantitativo de tipo multivariable nos revela un panorama amplio de la variación tonal que se manifiesta en las distintas comunidades del territorio dibaku. Las palabras bisilábicas, las sílabas átonas, la clase de palabra –las palabras funcionales son más proclives a variar en el tono que aquellas con significado léxico– y los tipos de fonación corresponden al conjunto de factores lingüísticos en los que se manifiesta abiertamente la variación tonal. En términos generales, la categoría extralingüística que guía la variación tonal en dibaku es el grado de vitalidad lingüística entendida como una propiedad de la comunidad, no como una propiedad individual; la variación es estable mientras más cohesionada esté la comunidad de habla, por el contrario, será menos estable si la comunidad de habla está menos cohesionada. El trabajo de Marcela San Giacomo deja en claro la importancia de los estudios de variación tanto en términos teóricos como aplicados en la revitalización y el mantenimiento lingüístico, pues

contribuyen al diseño de materiales de enseñanza-aprendizaje pertinentes culturalmente, al acceso a la educación, a la salud y a la justicia social.

El artículo “Las lenguas mazatecas y sus variantes” resume los resultados de varios años de trabajo de los proyectos “Nanginá” y “Co’éná”, dirigidos por Mario Chávez Peón en el territorio mazateco. El trabajo condensa una propuesta del número de lenguas y las zonas dialectales de la agrupación etnolingüística mazateca, al mismo tiempo, reúne evidencia empírica contundente que sustenta la existencia de diez lenguas mazatecas distintas y veinte variantes dialectales. Esta propuesta invita a una actualización de la información relativa a este grupo de lenguas contenida en el Catálogo de Lenguas Indígenas Nacionales del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) que repercuta en mejoras en el nivel educativo, jurídico y de acceso a la salud para la población mazateca. A partir de un corpus masivo de 731 palabras cognadas de 40 comunidades y 50 colaboradores –30,000 ítems y 90,000 tokens– se distinguen isoglosas fónicas a partir del criterio de innovaciones compartidas justificadas en el desarrollo histórico de las lenguas mazatecas. Las isoglosas reunidas revelan las múltiples interacciones que han establecido los usuarios de estas lenguas a lo largo de la historia y destacan la incompatibilidad de la división política y la división lingüística y dialectal, lo cual es un recordatorio importante de la necesidad de entender el territorio como un hecho histórico y no como una separación política establecida extracomunitariamente, de tal modo que la dialectología resulta en un diagnóstico de las propiedades culturalmente pertinentes del territorio. De acuerdo con la evidencia, se reconocen diez regiones en la historia de la agrupación etnolingüística mazateca, todas definidas mediante innovaciones compartidas. *El mazateco de Puebla y del norte* se reconoce por cambios encadenados que se presentan en el plano vocálico y en las obstruyentes interrumpas, sobre todo, los cambios en el primero han sido tan dramáticos que tienen repercusión en la inteligibilidad mutua entre estas zonas. *El mazateco occidental* se define por la simplificación prosódica de las palabras bisilábicas con consonantes glotales intervocálicas mediante la presencia de consonantes retroflejas y la ausencia de consonantes prenasalizadas –aunque esta última característica no es una innovación y, por lo tanto,

no es un criterio para definir una agrupación históricamente homogénea, es notoria su ausencia en contraste con su presencia en el resto del territorio histórico mazateco—. *El mazateco de Mazatlán* se caracteriza por la persistencia de diptongos y deslices tonales, un aspecto interesante que señala el autor sobre esta variante es que su función, como centro comercial y religioso, ha contribuido a que manifieste un alto grado de inteligibilidad con el resto de las regiones. *El mazateco centro oriental* es la variante más heterogénea, desarrolló, además de consonantes prenasalizadas, consonantes glotalizadas. La región de Ayutla es la que menos ha recibido atención y se cuenta con relativamente poca información. En Chiquihuitán es característica la retención de la estructura bisilábica en el léxico que contrasta con el desgaste prosódico que han sufrido el resto de las regiones, como el mazateco occidental, al que ya he hecho referencia. *El mazateco de Jalapa de Díaz* —que inspiró la etiqueta tipológica “compleja desde el punto de vista laríngeo”, acuñada por Daniel Silverman en un artículo de 1995— exhibe el desarrollo de vocales no modales y un contraste bastante exótico entre consonantes prenasalizadas y secuencias de nasales más oclusivas fonéticamente sonorizadas. Los autores explican que hay argumentos para asegurar que el mazateco de Jalapa de Díaz fue la primera lengua en separarse en la historia del mazateco. *El mazateco de Ixatlán y Soyaltepec* presentan las características típicas de los extremos de un continuo dialectal. Por último, *el mazateco oriental* se caracteriza por carecer de consonantes retroflejas y conservar diptongos donde otros grupos han desarrollado monoptongos. Es importante mencionar que la dialectología del mazateco se realizó en paralelo con una ardua labor de consenso comunitario para la creación de normas escritas.

Carlos Wagner contribuye en este libro con el capítulo “Desarrollo diacrónico y distribución geográfica de las vocales en las lenguas mazatecas”, en él analiza, desde una perspectiva diacrónica, una muestra extensa de doce variantes y su distribución a lo largo de los años dentro de una cartografía lingüística. A partir de la elaboración de una lista diagnóstica constituida por 77 ítems léxicos, el autor examina el desarrollo de los distintos inventarios vocálicos en el territorio y la historia mazateca.

Nos cuenta, desde una perspectiva fonológica bastante cuidada, que el protomazateco, la lengua ancestral y primigenia del grupo etnolingüístico, contaba entre su repertorio segmental con un sistema vocálico de tipo cuadrangular con una distinción primaria entre vocales altas y no altas, y una distinción secundaria entre vocales posteriores y no posteriores. Asume que los núcleos eran simples y explica cómo se complejizaron por la presión que los contextos consonánticos labiales y palatales ejercían sobre ellos. Los núcleos complejos formados por la vocal baja y vocales altas *ai* y *au* corresponden a desarrollos posteriores derivados de la modificación de la posición esquelética que ocupaban los elementos glotales, ya nos hemos referido a este fenómeno a propósito del capítulo escrito por Mario Chávez Peón. El autor resalta la estabilidad de **i* en el desarrollo de las lenguas mazatecas, a excepción del mazateco de San Lorenzo Cuanecuiltitla, donde se constata la convergencia del timbre **i* con *e*, cambiando de esta forma a un sistema vocálico del tipo triangular. La argumentación comparativa acompañada de un razonamiento de tipo fonético lleva al autor a proponer un timbre **æ* como forma ancestral de las vocales medias en las lenguas mazatecas actuales. Respecto a **a*, como sucede con **i*, se comporta de manera bastante estable en su desarrollo diacrónico, sin embargo, en los sistemas que conservan una configuración cuadrangular se ha posteriorizado con una elevación concomitante. De manera interesante, el autor propone un timbre **u* para la protolengua, esto contrasta con otras lenguas de la familia otomangue en las que hay evidencia contundente de que la vocal posterior etimológica es **o* dado que es posible trazar la ruta de desarrollo de [u] a partir de contextos de elevación vocálica; según el autor, en el desarrollo de las lenguas mazatecas **u* se heredó como los timbres /*u*/ y /*i*/. Como ya he adelantado, el autor asume que la complejidad en el núcleo silábico es predecible a partir de la metátesis de la glotal en palabras con el template **a7u* y **a7i* como una consecuencia de la atracción del rasgo glotal al margen izquierdo de la palabra.

En “El mazateco de Puebla: historia clasificación y variación geolingüística” de Hugo Carrera, el autor desarrolla una idea holística en la que la lengua está cruzada por hechos históricos, geográficos y por otras

lenguas. Según esta perspectiva, la diversidad del mazateco de Puebla se puede mapear, por un lado, con la historia de la ocupación del territorio a partir de procesos migratorios y, por el otro, con el efecto que produce el contacto lingüístico en la configuración de los distintos dialectos. El autor describe cómo la historia del mazateco en Puebla corresponde a la historia de las migraciones de los mazatecos a finales del siglo XIX y principios del XX en territorios nahuas, y explica cómo, una vez asentados los mazatecos, la configuración geográfica de la región dificultó la interacción con otras comunidades mazatecas ubicadas más al sur. La interacción social contribuyó a la conformación de una zona dialectal poblana del mazateco a través de interacciones sociales y la existencia de rutas comerciales con los grupos etnolingüísticos que habitaron la región. *Grosso modo*, el mazateco de Puebla innovó un sistema consonántico nutrido, un extenso sistema tonal y la configuración triangular de su sistema vocálico que fue reportada también por Wagner en esta misma obra. El autor defiende la hipótesis central de que la sonorización de /t/ en las distintas comunidades del mazateco de Puebla tiene una distribución tal que refleja el grado de lejanía con el territorio origen. En este sentido, el dialecto de Mazatzongo sería más conservador en tanto mantiene exclusivamente oclusivas sordas, mientras que en las comunidades de habla más alejadas la implementación fonética de este mismo segmento fluctuaría entre realizaciones parcialmente sonorizadas y completamente sonorizadas. La hipótesis central se basa en la premisa de que las poblaciones lingüísticas que manifiestan una mayor comunicación presentan patrones lingüísticos más similares que aquellas de las cuales están más aisladas. Este capítulo destaca también la importancia del contacto, no sólo en el desarrollo de patrones innovadores en las lenguas, sino en las retenciones.

Las páginas que tiene usted en sus manos exploran un conjunto amplio de factores que se entrecruzan con las lenguas, el espacio, el tiempo, sus representaciones escritas, los perfiles sociolingüísticos de los hablantes de las lenguas, los movimientos poblacionales y el contacto con otras lenguas, cuyos hablantes habitan las mismas geografías. En cada uno de los siguientes capítulos el plano sonoro de las lenguas, que

desde hace un largo periodo es para la filosofía hindú un factor impermanente que simplemente refleja estados arbitrarios externos, tiene una presencia importante en tanto es volátil y cambiante.

CAPÍTULO 1.

LAS LENGUAS MAZATECAS Y SUS VARIANTES



Las lenguas mazatecas y sus variantes

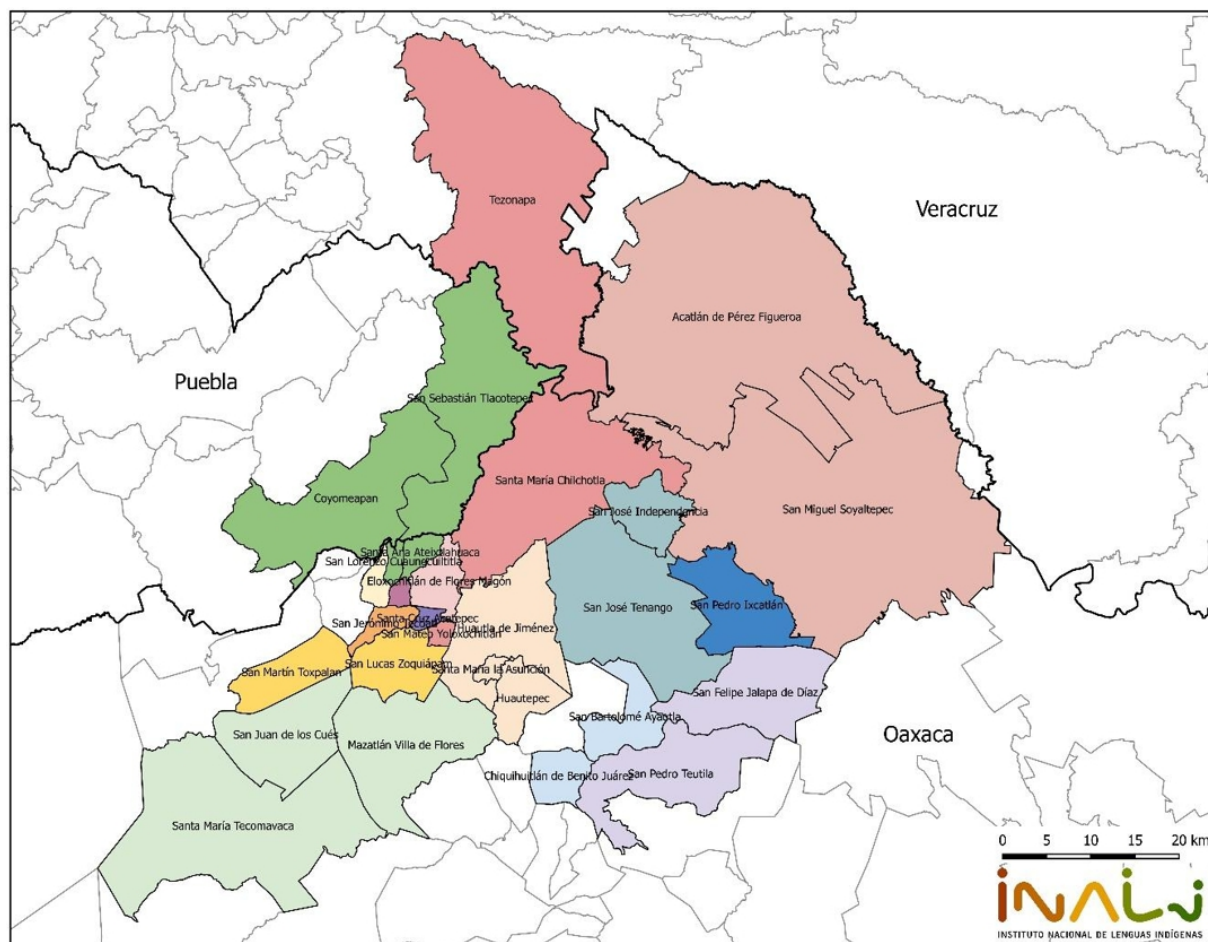
Mario Ernesto Chávez Peón Herrero
Carlos de Jesús Wagner Oviedo
Israel Filio García
Eloy García García

Introducción

El mazateco es una agrupación etnolingüística perteneciente a la macro familia otomangue. Debido a su complejidad y variación interna, actualmente es necesario conversar sobre un conjunto de lenguas habladas por más de 230 mil personas (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2010) en el norte del estado de Oaxaca, el sudeste de Puebla y en algunos municipios de Veracruz, así como en varias ciudades, principalmente Tehuacán, Puebla, Oaxaca y la CDMX, por efectos de la migración. En este trabajo presentamos una propuesta dialectal de las lenguas mazatecas, así como la división interna de sus variantes en un afán por actualizar y mejorar nuestro conocimiento de esta agrupación y propiciar un mejor acercamiento a la población en los niveles educativo, jurídico y político.

Como antecedente inmediato y base para este trabajo citamos el *Catálogo de Lenguas Indígenas Nacionales* (CLIN) (Instituto Nacional de Lenguas Indígenas [INALI], 2008), donde se proponen 16 variantes para esta agrupación que se ilustran en la Figura 1. Dicha propuesta partió de criterios lingüísticos cuando había trabajos previos, así como información recopilada en reuniones con autoridades municipales.

Figura 1. Dieciséis variantes del mazateco



Tomado del *Catálogo de Lenguas Indígenas Nacionales*, por INALI (2008)

A partir del 2014, en convenio con el INALI iniciamos en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) el proyecto “Nanginá” (‘nuestra tierra’ en mazateco), de *Documentación Lingüística y Dialectología del mazateco*, con el objetivo de realizar una detallada descripción de la agrupación lingüística mazateca y todas sus variantes, a partir de la cual se dé cuenta de su variación, inteligibilidad y vitalidad (ver Chávez Peón, 2018a, para más detalles del proyecto, incluyendo metodología y resultados).

Dentro el proyecto “Nanginá” hemos elicitado la lista de 731 cognados del protomazateco de Kirk (1966) en más de 40 comunidades, con alrededor de 50 colaboradores, para un corpus que asciende a más de

30,000 ítems grabados (tres veces cada uno), transcritos y analizados en bases de datos (Chávez Peón, 2016).

No obstante, los resultados que aquí se presentan responden a muchos años de investigación del mazateco, no sólo del presente equipo, sino también de valiosas investigaciones previas a nivel dialectal, incluyendo Gudchinsky (1958), Kirk (1970), Léonard *et al.* (2012) y Léonard y Fulcrand (2016), entre otros (ver Vielma, 2017, para un panorama de los estudios lingüísticos sobre el mazateco).

Los principales criterios de la presente propuesta son isoglosas de carácter lingüístico, de tipo sincrónico a nivel fónico-léxico (Chávez Peón y Wagner, 2018a) a partir del criterio de innovaciones compartidas de Brugmann (1883; cf. Gudschinsky, 1958) y justificadas en el desarrollo diacrónico de las lenguas mazatecas. Asimismo, también tomamos en cuenta algunos aspectos diacrónicos y morfológicos (no considerados en el presente trabajo), así como la división política de los municipios y la identidad comunitaria de sus hablantes.

Las lenguas mazatecas

La diversidad lingüística de nuestro país requiere aún una gran cantidad de estudios para lograr una clasificación satisfactoria. En 2008, el CLIN (INALI) publicó la existencia de 11 familias, 68 agrupaciones y 364 variantes lingüísticas en México en relación con la catalogación de los pueblos originarios. Existe consenso general al hablar del número de familias y cierto acuerdo con el número de variantes, aunque el número aumenta conforme aumentan los estudios dialectales. El gran ausente de dicho catálogo es el número de lenguas indígenas en nuestro país. El debate oscila entre los que asumen la igualdad entre número de pueblos y número de lenguas, 68, hasta conteos como el de *Ethnologue* (Simons y Fenning, 2017), referencia internacional al respecto, con 292. La discusión se basa en la definición de lengua que, en términos generales, podemos entender como un sistema de comunicación entre un grupo de individuos; un sistema de comunicación lingüístico, o idioma, se basa en el mutuo

entendimiento entre sus miembros. En esta línea, Chávez Peón (2018b) plantea que el criterio principal para una catalogación lingüística debe ser la inteligibilidad y, con base en diferentes estudios contemporáneos y sondeos actuales, propone la existencia de 150 lenguas indígenas nacionales, propuesta que permitiría una planeación y políticas lingüísticas más adecuadas en materia de salud, justicia y educación.

Hoy en día, existe un acuerdo general al considerar que agrupaciones lingüísticas como el zapoteco o chinanteco se tratan en realidad de conjuntos de lenguas debido a la baja inteligibilidad entre muchas de sus variantes. Este sería el mismo caso de otras agrupaciones otomangués como el mixteco, otomí y mazateco.¹

Así, el presente estudio hace una propuesta concreta sobre la diversificación interna de la agrupación lingüística mazateca con diez lenguas y veinte variantes. La propuesta de diez zonas inteligibles permitiría usar este número como base para planificar el número de traducciones necesarias para documentos legales o educativos, la distribución de profesores bilingües, campañas de salud, etcétera. Por otro lado, la existencia de veinte variantes permite mantener la identidad local de muchos municipios y reconocer sus diferencias geográficas. Finalmente, es importante decir que esta propuesta no se contrapone de ninguna manera a la identidad y similitudes lingüísticas y culturales entre los mazatecos, para cuya cultura tenemos los términos de agrupación lingüística, pueblo o nación.

El dominio lingüístico mazateco es el resultado de múltiples interacciones que han establecido los usuarios de estas lenguas a lo largo de su historia, remontándose a un origen compartido en la protolengua a su posterior diversificación (Gudschinsky, 1956; Kirk, 1966) y subsecuente contacto en mayor o menor medida. Hoy en día, los hablantes suelen identificar su variante de manera primaria al municipio al que se adscriben, reflejando la realidad sociopolítica actual en la zona mazateca. No obstante, no siempre existe una relación unívoca entre los límites municipales y los límites de algún sistema lingüístico determinado, ya que puede haber más de una

¹ Otras reflexiones al respecto pueden verse en Vázquez, 2020 González y Chávez Peón, 2021 o Nava, 2021.

variante del mazateco dentro de un mismo municipio, o una sola compartida por varios. La propuesta a continuación abarca diez zonas de inteligibilidad dialectal, ilustradas en la Figura 2, que se explican en cada una de las siguientes secciones. Dicha propuesta, como ya mencionamos, ha sido determinada a partir de criterios de naturaleza lingüística, enfocándonos en isoglosas de naturaleza fónica a partir de rasgos comunes de naturaleza sincrónica, diacrónica y dialectal. Aunado al análisis mencionado, estas áreas fueron determinadas, además, a través de entrevistas sociolingüísticas con hablantes de estas lenguas, aproximaciones perceptuales y observaciones directas en campo.

Figura 2. Propuesta dialectal de lenguas mazatecas



Cabe aclarar una diferencia importante: el CLIN (2008) usaba los puntos cardinales para denominar las variantes mazatecas (por ejemplo, mazateco del suroeste para el mazateco de Mazatlán); sin embargo, estas denominaciones resultaron ajenas a la población, pues no se utilizan ni existe

identificación cultural con estos nombres. Por ende, y dada la importancia de las variantes lingüísticas a nivel de las políticas públicas, decidimos cambiar este criterio y usar el nombre del municipio como principal referente para denominar una variante, como se presenta en las siguientes secciones. En cambio, para algunas de las zonas o lenguas mazatecas que proponemos, mantenemos el uso de algunos puntos cardinales.

Como planteamiento general, mostramos en la Figura 3 una división interna de la agrupación mazateca, cuyo orden responde a una propuesta inicial de cronología relativa de cambios; es necesario mencionar que las distintas ramificaciones sólo toman en cuenta innovaciones compartidas por parentesco genético y no por contactos posteriores. Las innovaciones compartidas consideradas en este trabajo se ilustrarán a partir de algunas isoglosas ejemplares mostradas en la Tabla 1. Partimos del protomazateco con base en los parámetros generales de las reconstrucciones propuestas por Gudschinsky (1956) y Kirk (1966), aunque consideramos adecuaciones y actualizaciones presentadas en Wagner (2016, 2017a, 2017b, 2018).

Figura 3. Clasificación de las lenguas mazatecas por innovaciones compartidas

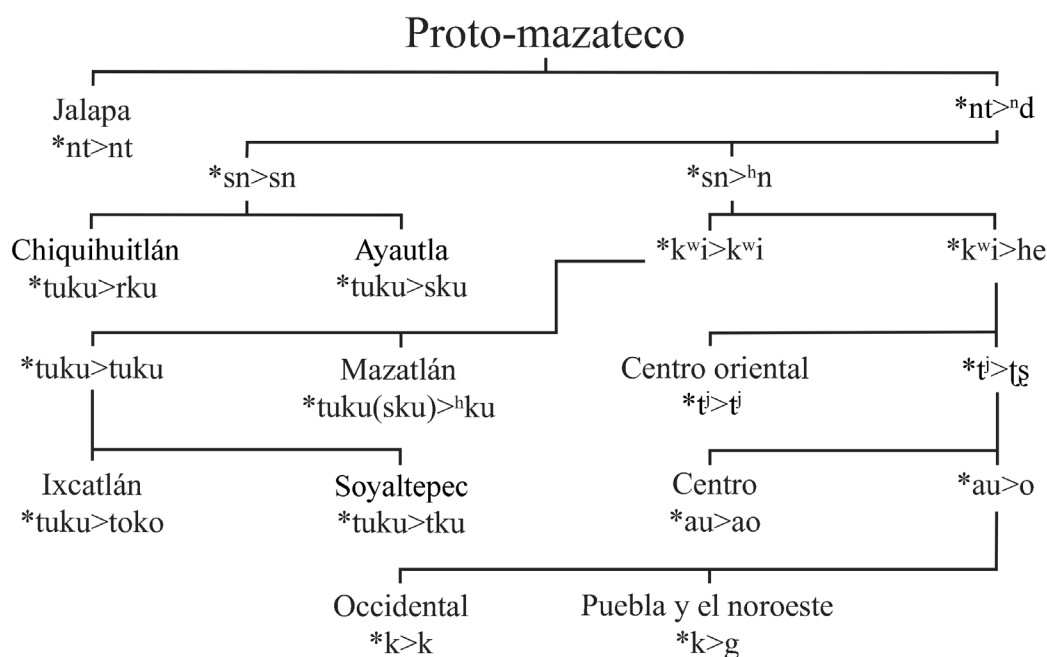


Tabla 1. Isoglosas ejemplares

*nt	*nta	‘agua’
*sn	*-ɲnu	‘ardilla’
*tuku	*tuku	‘su cabeza’
*k ^w i	*k ^w i	Pronombre 3 persona
*tj	*tjawa	‘plato’
*au	*tʃahu	‘huevo’
*k	*kã	‘veinte’

La isoglosa *nt busca distinguir al mazateco de Jalapa frente al resto, donde las secuencias de nasal más oclusiva se sonorizaron; la isoglosa *sn diferencia a los mazatecos de Chiquihuitlán y Ayautla frente al resto de las lenguas mazatecas, ya que las sibilantes que antecedian a nasales se debucalizaron, resultando en nasales preaspiradas. *tuku “su cabeza” ilustra múltiples cambios evolutivos, en los cuales la elisión de la vocal pretónica en la penúltima sílaba (*tuku>tku) dio como resultado la disimilación de /t/ en la secuencia /tk/ hacia /r/ o /s/; en los mazatecos del centro, Mazatlán, occidental y Puebla y el noroeste el fonema /s/ en la secuencia /sk/ se debucalizó, dando como resultado la nueva secuencia /hk/, que, a su vez, en la zona de Puebla y del noroeste, con la elisión de /h/ ha generado un cambio en cadena que ha propiciado un reajuste en el contraste de los contrastes de estado glótico en las consonantes oclusivas (Wagner, 2017b), relacionado con el cambio de la isoglosa *k a /g/. El pronombre de tercera persona *k^wi no es de carácter fónico, sino léxico-gramatical, y divide a las zonas centro oriental, central, occidente y Puebla y el noroeste, donde esta palabra fue remplazada por /he/ha/, del resto de los mazatecos, donde se conservó (excepto Chiquihuitlán). La isoglosa *tj separa a las variantes de la tradicional “zona alta” (central, occidental y de Puebla y el noroeste), donde este fonema cambió a la retrofleja palatal /tʃ/ de aquellas donde se conservó. La isoglosa *au refleja la conservación de este diptongo (derivado de distintas fuentes históricas, Wagner, 2018) frente a su monoptongación. Con base en este resumen

diacrónico, damos paso a describir cada una de las zonas dialectales que se proponen como lenguas.

En las siguientes secciones ofrecemos un esbozo general de cada una de las lenguas mazatecas, detallando si en sí misma conforman también una variante o si dentro de la zona existe mayor diversidad dialectal. Al final del trabajo presentamos de manera global la propuesta dialectal conjunta de las lenguas (10) y variantes (20) mazatecas con sus respectivas denominaciones.

Mazateco de Puebla y del noreste

El mazateco de esta zona en particular es muy reconocible a nivel fónico debido a que sus lexemas sufrieron un desplazamiento vocálico notable en dirección contraria a las manecillas del reloj. Partiendo de la propuesta de Wagner (2017a) del sistema protovocálico del mazateco (*i, *æ *a, *u), *æ se hizo /a/, *a se hizo /o/ y *u se ha adelantado y/o perdido el redondeamiento, como se muestra en los ejemplos de la Tabla 2. En particular, la variante de Cuaunecuiltitla ha cerrado el círculo moviendo *u hacia /i/ (en contextos palatalizantes), y algunas palabras con *i hacia /e/ (ver Wagner, 2017a, para el desarrollo diacrónico de las vocales; cf. Kirk, 1966; Carrera, 2014). Asimismo, en las distintas comunidades que conforman esta área lingüística se está dando un cambio en cadena enfocado en las consonantes oclusivas; las oclusivas y africadas preaspiradas sordas se están desplazando hacia el área de las oclusivas sordas, mientras que las oclusivas sordas etimológicas se han sonorizado, como en la palabra ‘veinte’ (Wagner, 2017b).

Tabla 2. Innovaciones del Mazateco de Puebla y del noroeste
(variante del mazateco de Cuaunecuiltitla y Puebla)

*nt	*nta	no ²ⁿ do3	‘agua’
*sn	*-ʃnu	dʒiljo1 ^h ni1	‘ardilla’
*tuku	*tuku	ki1	‘su cabeza’
*k ^w i	*k ^w i	ha2	Pronombre 3 persona

*tj	*tiawa	tʃi1βo1	‘plato’
*au	*tʃahu	tʃhi13	‘huevo’
*k	*kã	gõ2	‘veinte’

En los niveles sintáctico, morfológico y léxico, esta zona guarda una estrecha relación con la parte norte del mazateco Occidental, sin embargo, el cambio vocálico ha sido lo suficientemente dramático como para dificultar la inteligibilidad entre estas zonas; la presencia de consonantes retroflejas indica su afinidad con el resto de las variantes de la zona alta. En el estado de Oaxaca incluye a los municipios de San Francisco Huehuetlán, San Lorenzo Cuaunecuiltitla y Santa Ana Ateixtlahuaca, mientras que los municipios contiguos de Santa María Coyomeapan y San Sebastián Tlacotepec se encuentran en Puebla; en Veracruz, la variante de Puebla tiene presencia en Tezonapa, en la comunidad de Ixtacapa el Grande (donde es denominada *popoluca*). Tanto Huehuetlán como Ateixtlahuaca cuentan con cuatro vocales (/i a o u/), mientras que Cuaunecuiltitla y los municipios de Puebla y Veracruz (producto de una migración de Oaxaca) cuentan con cinco vocales (/i e a o i/). Algunos trabajos de referencia son Agee (2005), Calderón (2010), Léonard (2014) y Carrera (2014).

Dentro de esta zona dialectal, y tomando en cuenta las características mencionadas, se encuentran agrupadas las variantes de la Tabla 3. Cada una de las siguientes tablas de las variantes incluye, para cada variante, autodenominación (siguiendo la norma de escritura mazateca, (Filio, García, Chávez Peón *et al.*, 2022), nombre propuesto de la variante y nombre completo del municipio.

Tabla 3. Variantes del mazateco de Puebla y del noroeste

Autodenom.	Variantes en español	Municipios
án Ngichintja / án Xo'boó / án Nongi Chikjuu Nuúndsi'on	<Mazateco de Cuaunecuiltitla y Puebla>	San Lorenzo Cuaunecuiltitla, Sta. Ma. Coyomeapan, San Sebastián Tlacotepec y Tezonapa

<i>án Ndéxu</i>	<Mazateco de Huehuetlán>	San Francisco Huehuetlán
<i>án Sondono</i>	<Mazateco de Ateixtlahuaca>	Santa Ana Ateixtlahuaca

Mazateco occidental

Esta zona dialectal abarca varios municipios y tiene rasgos característicos de la zona alta, tales como la presencia de las retroflejas, reducciones de grupos bisilábicos con glotales intervocálicas y el no desarrollo de la prenasalizada /ⁿd/ a partir del protofonema *n (Wagner, 2015 y 2016). Se distingue de la variante de Huautla, entre otros, por la reducción de los diptongos /au/ y /ai/ hacia /o/ y /e/, respectivamente. Se puede dividir principalmente en dos zonas: la sur, que incluye el municipio de San Lucas Zoquiapam y zonas colindantes, y la norte, que incluye Santa Cruz Acatepec, San Mateo Yolochochitlán, San Jerónimo Tecóatl, San Pedro Ocopetatlillo y San Antonio Eloxochitlán.

Tabla 4. Innovaciones del mazateco occidental
(variante del mazateco de Tecóatl)

*nt	*nta	na ² da ³	‘agua’
*sn	*-ɲnu	tɕi ³ no ¹	‘ardilla’
*tuku	*tuku	^h ko ¹	‘su cabeza’
*k ^w i	*k ^w i	he ²	Pronombre 3 persona
*tj	*tjawa	tɕu ¹ βa ¹	‘plato’
*au	*tɕahu	tɕ ^h o ¹ 3	‘huevo’
*k	*kã	kã ²	‘veinte’

Cada municipio cuenta con características propias que identifican a sus usuarios, y de allí la diversidad a nivel de variantes, ilustradas en la Tabla 5. Uno de los aspectos más interesantes de esta zona dialectal es la palatalización de consonantes coronales después de la vocal /i/.

Algunas obras de referencia son Agee y Marlett (1986), Agee (1993), Agee (1993), Avendaño y Agee (2005), la *Gramática Popular* de Agee *et al.* (2019), así como el reciente análisis de la morfología verbal de Martínez (2020).

Tabla 5. Variantes del mazateco occidental

Autodenom.	Variantes en español	Municipios
<i>én Naja</i>	<Mazateco de Ocopetatillo>	San Pedro Ocopetatillo
<i>én Naxiyanáxo</i>	<Mazateco de Acatepec>	Santa Cruz Acatepec
<i>én Ngixó</i>	<Mazateco de Eloxochitlán>	Eloxochitlán de Flores Magón
<i>én Naxi'i</i>	<Mazateco de Tecóatl>	San Jerónimo Tecóatl
<i>én Naxotót'a</i>	<Mazateco de Yoloxochitlán>	San Mateo Yoloxochitlán
<i>én Ndásinde</i> (<i>San Lúka</i>)	<Mazateco de Zoquiápam>	San Lucas Zoquiápam, San Martín Toxpalan, San Juan de los Cués

Mazateco de Mazatlán

Esta lengua y variante se caracteriza por tener características conservadoras coincidentes con la zona baja, tales como la ausencia de las consonantes retroflejas, aunque debido a la vecindad con variantes de la zona alta presenta características comunes como el desarrollo de preaspiraciones en posiciones de inicio de palabra.

Tabla 6. Innovaciones del mazateco de Mazatlán

*nt	*nta	na ² da ³	‘agua’
*sn	*-ɲnu	tʃa ³ nu ¹	‘ardilla’

*tuku	*tuku	^h ku1	‘su cabeza’
*k ^w i	*k ^w i	k ^w i2	Pronombre 3 persona
*tj	*tjawa	ti1βa1	‘plato’
*au	*tʃahu	tʃ ^h o13	‘huevo’
*k	*kã	kã2	‘veinte’

El mazateco de Mazatlán abarca la mayor parte del municipio homónimo (salvo algunas comunidades contiguas al municipio de Huautla), así como localidades de la cordillera colindante con Tecomavaca. Algunas de las obras de referencia de esta variante son Carrera (2011) y Filio (2014), así como Klint y Filio (2018).

Tabla 7. Variante del mazateco de Mazatlán

Autodenom.	Variante en español	Municipios
<i>ién Chintjie</i>	<Mazateco de Mazatlán>	Mazatlán Villa de Flores
		Santa María Tecomavaca

Mazateco del centro

Esta zona en particular representa tanto el centro geográfico como neurálgico y lingüístico de la zona mazateca. Esta variante es entendida por un gran número de personas del resto de las zonas, debido a que la ciudad de Huautla es visitada con frecuencia por razones comerciales, religiosas y sociales. Esta variante cuenta con cierto reconocimiento y prestigio dentro de la zona mazateca, y a menudo es usada entre hablantes de otras variantes. Tiene características notables tales como el uso extendido de diptongos y la presencia de múltiples movimientos tonales (como el deslizamiento sintáctico), o el surgimiento de un tono de nivel contrastivo extra (el semialto) en ésta y otras variantes cercanas (García, 2013; Wagner, 2018; Chávez Peón y Wagner, 2018b).

Tabla 8. Innovaciones del mazateco del centro
(variante de mazateco de Huautla)

*nt	*nta	na2 ⁿ da4	‘agua’
*sn	*-f _n nu	tʃa4 ^h no1	‘ardilla’
*tuku	*tuku	^h ko1	‘su cabeza’
*k ^w i	*k ^w i	he3	Pronombre 3 persona
*tj	*tjawa	tʃoa1	‘plato’
*au	*tʃahu	tʃ ^h ao13	‘huevo’
*k	*kã	kã2	‘veinte’

El mazateco del centro se habla principalmente en los municipios de Huautla de Jiménez, Santa María la Asunción, San Miguel Huautepéc, Santa María Chilchotla y San José Tenango, aunque se extiende también a comunidades circundantes de Zoquiapam, Yolochochitlán, Mazatlán y Ayautla; cada municipio tiene características propias y afines al espacio geográfico donde se encuentran. Por ejemplo, en Chilchotla existen oclusivas glotalizadas como en la mazateca baja, mientras que en Huautla no. En los extremos norte y sur la variación podría hacer que se propongan zonas subdialectales dentro de estas mismas variantes. Algunas obras de referencia son Pike y Pike (1947), Pike y Cowan (1957) y García (2013), entre otros. A partir de lo anterior se proponen las variantes expuestas en la tabla 9.

Tabla 9. Variantes del mazateco del centro

Autodenom.	Variantes en español	Municipios
<i>én Ndáxó</i>	<Mazateco de Chilchotla>	Santa María Chilchotla
<i>én Tejao</i>	<Mazateco de Huautla>	Huautla de Jiménez
<i>én Nchr'oa,</i> <i>Chr'oa o Ny'oa</i>	<Mazateco de Tenango>	San José Tenango

<i>én Nanginaxi,</i> <i>én i Sòn Xingi</i> <i>Já</i>	<Mazateco de Asunción-Huautepéc>	Santa María la Asunción y San Miguel Huautepéc
--	-------------------------------------	---

Cabe agregar que, dentro del municipio de Mazatlán, Villa de Flores, se habla el mazateco del centro en las comunidades cercanas a Huautla, como Llano Guadalupe, Llano de Fresno, Barrio Durazno, Soyaltitla, Loma Alta y Loma Grande; y dentro del municipio de Ayautla, en las comunidades de San Martín Piedra Ancha y La Soledad Piedra Ancha.

Mazateco centro oriental

Esta región representa una zona de transición tanto en el sentido lingüístico como geográfico. Se caracteriza por la geografía accidentada propia de ser el punto medio entre la sierra y las tierras bajas. Lingüísticamente es más heterogénea que las zonas descritas anteriormente, pero cuenta con claras características orientales, como el desarrollo de **n* > /ⁿd/ y la presencia de oclusivas glotalizadas (Wagner, 2017b) y de la vocal alta posterior (‘ardilla’); al oeste, tradicionalmente identificado con la zona alta, hay presencia de consonantes retroflejas, mientras que al este no (‘plato’ sin retrofleja, en la Tabla 10). En términos gramaticales, es mucho más afín a la zona central que a los mazatecos más cercanos en términos geográficos (Ixcatlán y Oriental).

Tabla 10. Innovaciones del mazateco centro oriental

<i>*nt</i>	<i>*nta</i>	na2 ⁿ da3	‘agua’
<i>*sn</i>	<i>*-fⁿnu</i>	tfa3 ^h nu1	‘ardilla’
<i>*tuku</i>	<i>*tuku</i>	ska1	‘su cabeza’
<i>*k^wi</i>	<i>*k^wi</i>	he2	Pronombre 3 persona
<i>*tj</i>	<i>*tjawa</i>	ti1βa1	‘plato’
<i>*au</i>	<i>*tjahu</i>	tj ^h o13	‘huevo’
<i>*k</i>	<i>*kã</i>	kã2	‘veinte’

Los hablantes en esta zona parecen entenderse mejor con los hablantes de la zona alta que con los de la zona baja, lo que se explica a nivel histórico porque son migrantes de municipios de la zona alta. El centro más reconocido de esta variante es el municipio de San José Independencia y su cabecera y, por ende, la propuesta con el nombre de esta variante (Tabla 11), aunque se extiende a zonas adyacentes de los municipios de Ixcatlán, Soyaltepec, Acatlán, Chilchotla y una parte de Tezonapa y Tres Valles, Veracruz. A nivel lingüístico esta variante no cuenta con descripciones extensas, pero es considerada por Gregorio (1993) en su propuesta ortográfica para las variantes de la zona baja y cuenta con un vocabulario realizado por Maximiano (2006).

Tabla 11. Variante del mazateco centro oriental

Autodenom.	Variantes en español	Municipios
<i>én Ngat'ia</i> / <i>én Naxindukicha</i>	<Mazateco de Independencia>	San José Independencia, Acatlán de Pérez Figueroa, San Miguel Soyaltepec, San Pedro Ixcatlán, Tezonapa, Tres Valles

Mazateco de Ayautla

Esta lengua y variante es hablada en la mayor parte del municipio homónimo, tiene buena inteligibilidad con la variante de Huautla, aunque se alinea con los dialectos de la zona baja respecto a la ausencia de consonantes retroflejas. Tiene características únicas, tales como el prefijo *tya-* como clasificador de animales y la conservación de algunas palabras con la secuencia fricativa no glotal-nasal (como en la palabra *tyacháxnu* ‘ardilla’, Tabla 12), además de diferencias tonales en cognados (única con tono medio para el vocablo en ‘palabra o lengua’). La ausencia de las ya mencionadas retroflejas probablemente tiene que ver con el hecho de que entre Huautla y Ayautla se encuentra un municipio de habla mixteca (Coatzospam), lo cual pudo haber roto la continuidad dialectal en esta región.

Tabla 12. Innovaciones del mazateco de Ayautla

*nt	*nta	ⁿ da3	‘agua’
*sn	*-ʃnu	tia1tʃa3ʃnu1	‘ardilla’
*tuku	*tuku	ku1	‘su cabeza’
*k ^w i	*k ^w i	k ^w i2	Pronombre 3 persona
*tj	*tjawa	ti1βa1	‘plato’
*au	*tʃahu	tʃ ^h o13	‘huevo’
*k	*kã	kã2	‘veinte’

La mayoría de los trabajos sobre esta variante han sido realizados por los investigadores del ILV Larry y Cindy Williams, aunque sus escritos no se encuentran publicados. No obstante, estos investigadores han publicado materiales didácticos en la lengua en conjunto con miembros de la comunidad, por ejemplo Ahuja *et al.* (2010); el trabajo lingüístico más extenso hasta el momento es la descripción tonal de esta lengua, realizada por Nakamoto (2020).

Tabla 13. Variante del mazateco de Ayautla

Autodenom.	Variante en español	Municipios
<i>én Ngifi</i>	<Mazateco de Ayautla>	San Bartolomé Ayautla

Mazateco de Chiquihuitlán

Esta variante es la más diferenciada a simple vista y la que presenta la mayor dificultad en inteligibilidad con el resto de las variantes; la razón más evidente parece ser el relativo aislamiento geográfico del municipio de Chiquihuitlán. Tiene características muy conservadoras, tales como la preservación de palabras bisilábicas convertidas en monosilábicas en las demás variantes (como ‘agua’ o ‘plato’ en la Tabla 14 comparado con la zona alta) o lexemas propios de ella. No cuenta con consonantes retroflejas, lo cual la alinea con la variante de Mazatlán y con las de la zona baja (especialmente Ayautla, con la que comparte más características

y proximidad geográfica aparente). Históricamente, esta lengua se ha encontrado en un contacto intenso con el cuicateco y el mixteco, ambas lenguas mixtecanas, y si bien no hay estudios que exploren a fondo la influencia que estas puedan haber ejercido sobre el mazateco de Chiquihuitlán, se puede observar en la Tabla 14, por ejemplo, que esta lengua cuenta con múltiples pronombres de tercera persona, rasgo común en las lenguas mixtecanas y ausente en el resto de las mazatecas.

Tabla 14. Innovaciones del mazateco de Chiquihuitlán

*nt	*nta	na ² da ³	‘agua’
*sn	*-ɟnu	ɟnu ¹	‘ardilla’
*tuku	*tuku	rku ¹	‘su cabeza’
*k ^w i	*k ^w i	tʃa ³ , na ¹ , tʃu ¹ , me ²	Pronombre 3 masculino Pronombre 3 femenino Pronombre 3 animal Pronombre 3 respetuoso
*tj	*tjawa	tiɬa ¹	‘plato’
*au	*tʃahu	tʃ ^h o ¹³	‘huevo’
*k	*kã	kã ²	‘veinte’

Es la variante con el mayor número de estudios gramaticales de diversa naturaleza debido al continuo trabajo de los Jamieson, lingüistas del ILV; sin embargo, debido al relativo aislamiento y la falta de transmisión hacia las generaciones más jóvenes, esta lengua parece ser la que tiene más riesgo de desaparición. Algunas obras de referencia son Jamieson (1977a, 1977b) y Jamieson (1996), así como la reciente fonología funcional de González (2021).

Tabla 15. Variante del mazateco de Chiquihuitlán

Autodenom.	Variantes en español	Municipios
‘né Nangi	<Mazateco	Chiquihuitlán
Nis̥in Te	de Chiquihuitlán>	de Benito Juárez

Mazateco de Jalapa

La variante de Jalapa se habla en el municipio homónimo y localidades vecinas de habla mazateca de Teutila. Tiene características muy sobresalientes, tales como la distinción entre consonantes prenasalizadas y la secuencia nasal + oclusiva sorda (‘agua’ en la Tabla 16; Wagner, 2016), además del desarrollo de vocales con fonación no modal (murmuradas y laringizadas, ver Blankenship, 2002), así como léxico propio en áreas como flora y fauna. La ausencia de sonorización en secuencias *nt parece indicar que fue la primera variante en separarse del resto, pero su contacto posterior con el resto de las variantes de la zona baja parece haberla homogeneizado con éstas, participando en innovaciones fónicas (como el desarrollo de /nd/ a partir de *n, como en la palabra ‘fuego’ *ni-’?i > /ndj/; cf. Kirk 1966), léxicas y sintácticas.

Tabla 16. Innovaciones del mazateco de Jalapa

*nt	*nta	ⁿ ta3	‘agua’
*sn	*-ʃnu	tʃa3tu1ʔja3	‘ardilla’
*tuku	*tuku	ni2nta2-ku1	‘su cabeza’
*k ^w i	*k ^w i	k ^w i2	Pronombre 3 persona
*tj	*tjawa	ta1βa1	‘plato’
*au	*tʃahu	tʃ ^h o13	‘huevo’
*k	*kã	kã2	‘veinte’

Tiene una especial relación en cuestión morfológica con la variante de Ixcatlán (como el desarrollo de vocales largas en la flexión posesiva de segunda y tercera persona), a pesar de que a nivel superficial son muy diferentes a primera vista. La inteligibilidad con otras variantes (especialmente Ixcatlán) parece ser más explicable por el contacto intenso más que por verdaderas afinidades lingüísticas. Algunos trabajos de referencia incluyen a Silverman *et al.* (1995) y Schram (2009), entre otros.

Tabla 17. Variante del mazateco de Jalapa

Autodenom.	Variantes en español	Municipios
<i>én Ntáxjo</i>	<Mazateco de Jalapa>	San Felipe Jalapa de Díaz, San Pedro Teutila

Mazateco de Ixcatlán

Esta zona tiene especial afinidad con el mazateco de Soyaltepec, con el que parece haber formado un continuo dialectal hasta hace algún tiempo. No obstante, en el último siglo ha desarrollado características propias muy sobresalientes, tales como la presencia de consonantes silábicas y la creación de consonantes complejas y sobrecomplejas, esto es, consonantes acompañadas de más de un rasgo articulatorio secundario. Comparte léxico regional con el mazateco de Soyaltepec y de Jalapa, además de características morfológicas y sintácticas, junto con la ausencia de consonantes retroflejas fonológicas. No obstante, a nivel fonológico la diferencia más notable es el mantenimiento de un sistema vocálico cuádruple (rasgo que comparte con la variante de Huautla, aunque sin la extensa presencia de diptongos) en contraste con el sistema pentavocálico del resto de las variantes de la zona baja (Wagner, 2017a).

Tabla 18. Innovaciones del mazateco de Ixcatlán

*nt	*nta	ⁿ da3ɸa2	‘agua’
*sn	*-ɟnu	tɟi2 ^h no3	‘ardilla’
*tuku	*tuku	to1ko1	‘su cabeza’
*k ^w i	*k ^w i	k ^w i2	Pronombre 3 persona
*tj	*tjawa	ti1βa1	‘plato’
*au	*tɟahu	tɟ ^h o1(3)	‘huevo’
*k	*kã	kã2	‘veinte’

Sus hablantes reportan tener dificultades de inteligibilidad con hablantes de las variantes fuera de la zona baja, y viceversa. Se habla principalmente en el municipio de San Pedro Ixcatlán, aunque tiene presencia en San Miguel Soyaltepec, así como en Playa Vicente, Veracruz y San Juan Cotzocón, Oaxaca, por el desplazamiento forzado en la construcción de la presa Miguel Alemán. Algunos trabajos de referencia son Fernández (ms.), Gregorio (1993), Lamiman (2013) y Wagner (2016, 2017a, 2017b y 2018).

Tabla 19. Variante del mazateco de Ixcatlán

Autodenom.	Variantes en español	Municipios
<i>én Nĩngotsie</i>	Mazateco de Ixcatlán>	San Pedro Ixcatlán, San Miguel Soyaltepec, San Juan Cotzocón, Playa Vicente

Mazateco oriental

Esta variante se habla principalmente en los municipios de San Miguel Soyaltepec y Acatlán de Pérez Figueroa, aunque también tiene presencia en los municipios de Santa María Jacatepec, Oaxaca y Playa Vicente, Veracruz, como consecuencia también del desplazamiento causado por la construcción de la presa Miguel Alemán. Cuenta con características propias de la zona baja (tales como la ausencia de retroflejas), aunque tiene características propias como la existencia de secuencias de consonantes oclusivas y la conservación del diptongo *au, así como léxico de fauna diferenciado.

Tabla 20. Innovaciones del mazateco de Soyaltepec

*nt	*nta	ⁿ di3ɸa2	‘agua’
*sn	*-ʃnu	βi2ʃtu2tsi1	‘ardilla’
*tuku	*tuku	tku1	‘su cabeza’

*k ^w i	*k ^w i	k ^w i2	Pronombre 3 persona
*tj	*tjawa	tju1βa1	‘plato’
*au	*tjahu	tj ^h au13	‘huevo’
*k	*kã	kã2	‘veinte’

Comparte buena inteligibilidad con la variante de Ixcatlán (a la que sus hablantes refieren como “otro acento”), siendo los rasgos dialectales más característicos reconocibles en las localidades del municipio, excluyendo la ciudad de Temascal, donde, debido al contacto con personas hablantes de otros mazatecos, ha surgido una especie de *koiné* con características de la zona alta y de la zona baja en las áreas no urbanas. Algunas obras de referencia son Pike (1956) y Beal (2011).

Tabla 21. Variante del mazateco oriental

Autodenom.	Variantes en español	Municipios
<i>én Naxijén</i>	<Mazateco de Acatlán-Soyaltepec>	San Miguel Soyaltepec, Santa María Jacatepec, Acatlán de Pérez Figueroa, Playa Vicente

Conclusiones

En resumen, nuestra propuesta dialectal del habla del pueblo originario mazateco incluye: una agrupación etnolingüística, diez lenguas (en términos de su inteligibilidad y características lingüísticas), y veinte variantes que, a su vez, muestran también características lingüísticas particulares, aunque varias de ellas coincidan con el nivel de lengua (INALI, 2008). La propuesta aquí mostrada encuentra especial afinidad con la de *Ethnologue* (Simons y Fenning, 2017) basada en el estudio de inteligibilidad llevado a cabo por Kirk (1970), donde se proponen ocho lenguas mazatecas. La principal diferencia radica en que nuestra propuesta divide al mazateco de Puebla y del noroeste del occidental (por las razones antes expuestas), considerándolas dos lenguas distintas, y agrega al mazateco

de San José Independencia como una lengua mazateca más. Por otro lado, resaltamos la importancia de las variantes locales reconociendo la diversidad interna de estas divisiones y la importancia identitaria para los propios hablantes. La lista completa de lenguas y variantes mazatecas se resumen en la lista y el mapa de la Figura 4. Las Tablas 22 y 23 muestran el conjunto de protoformas y cognados presentados a lo largo del capítulo, en AFI y ortografía, respectivamente.

Figura 4. Propuesta dialectal de lenguas y variantes mazatecas

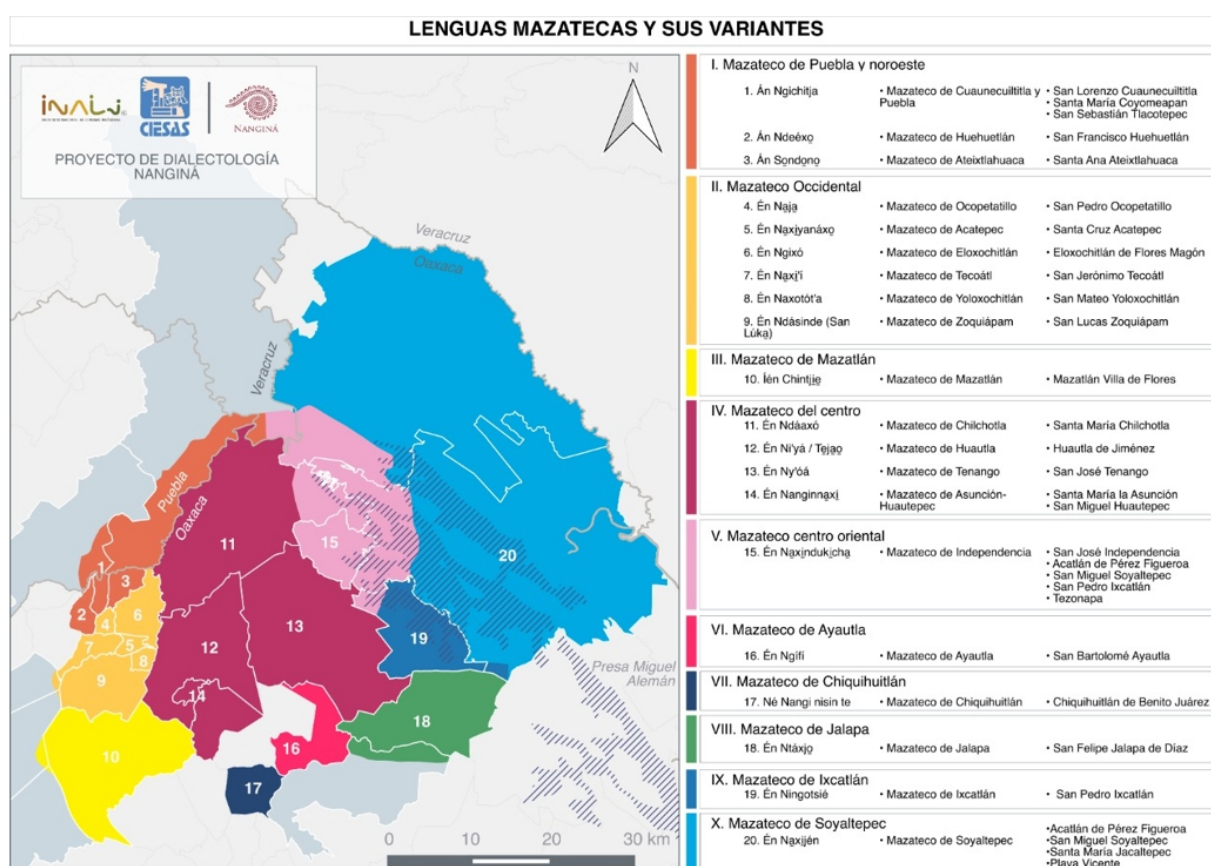


Tabla 22. Isoglosas ejemplares y cognados de las lenguas mazatecas (AFI)

	*nt	*sn	*tuku	*k ^w i	*tj	*au	*k
	*nta3	*-ɟnu1	*tuku1	*k ^w i	*t̪a1wa1	*t̪a1hu3	*kã2
Puebla y noroeste	no2 ⁿ do3	dʒiljo1 ^h ni1	ki1	ha2	t̪ɕi1βo1	t̪ ^h i1 ¹³	gõ2
Occidente (Tecóatl)	na2 ⁿ da3	t̪i3 ^h no1	^h ko1	he2	t̪su1βa	t̪ ^h o1 ¹³	kã2
Mazatlán	na2 ⁿ da3	t̪a3 ^h nu1	^h ku1	k ^w i2	ti1βa1	t̪ ^h o1 ¹³	kã2
Centro (Huautila)	na2 ⁿ da4	t̪a4 ^h no1	^h ko1	he3	t̪soa1	t̪ ^h ao1 ¹³	kã2
Centro oriental (Independencia)	na2 ⁿ da3	t̪a3 ^h nu1	sco1	he2	ti1βa1	t̪ ^h o1 ¹³	kã2
Ayautla	ⁿ da3	t̪a1t̪a3ɟnu1	ku1	k ^w i2	ti1βa1	t̪ ^h o1 ¹³	kã2
Chiquihuitlán	na2 ⁿ da3	ɟnu1	rku1	t̪a3, na1, t̪fu1, me2	ti1βa	t̪ ^h o1 ¹³	kã2
Jalapa	ⁿ ta3	t̪a3tu1ʔja3	ni2nta2-ku1	k ^w i2	ta1βa1	t̪ ^h o1 ¹³	kã2
Ixcatlán	ⁿ da3ɸa2	t̪i2 ^h no3	to1ko1	k ^w i2	ti1βa1	t̪ ^h o1 ⁽³⁾	kã2
Oriental (Soyaltepec)	ⁿ di3ɸa2	βi2ɟtu2tsi1	tku1	k ^w i2	t̪u1βa1	t̪ ^h au1 ¹³	kã2
Glosa	‘agua’	‘ardilla’	‘su cabeza’	Pronombre 3 persona	‘plato’	‘huevo’	‘veinte’

Tabla 23. Isoglosas ejemplares y cognados de las lenguas mazatecas (ortografía; Filio, García, Chávez Peón *et al.*, 2022)

	*nt	*sn	*tuku	*k ^w i	*tj	*au	*k
	*nta3	*-ɟnu1	*tuku1	*k ^w i	*t̪a1wa1	*t̪a1hu3	*kã2
Puebla y noroeste	nondó	dxɪyojnu	su	ja	chrubɔ	chjɪí	chjɪí

Occidente (Tecóatl)	nandá	chájno	jko	je	chruba	chjoó	kan
Mazatlán	nandá	chájnu	jku	kui	tiba	chjoó	kan
Centro (Huautila)	nandá	chájno	jko	jè	chroa / txoa	chjaò	kan
Centro oriental (Independencia)	nandá	chájnu	sko	je	tiba	chjoó	kan
Ayautla	ndá	tyacháxnü	ku	kui	tiba	chjoó	kan
Chiquihuitlán	nandá	fnu ¹	rku	chá, na, chu, me	tiba	chjoó	kan
Jalapa	ntá	chátu'yá	ninta- ku	kui	tiba	chjoó	kan
Ixcatlán	ndába	chijnó	toko	kui	tiba	chjo(ó)	kan
Oriental (Soyaltepec)	ndíba	bixtutsi	tku	kui	tyuba	chjaú	kan
Glosa	'agua'	'ardilla'	'su cabeza'	Pronombre 3 persona	'plato'	'huevo'	'veinte'

El presente trabajo se ha realizado en paralelo con toda la labor de consenso y creación de una norma de escritura mazateca, que a su vez se nutre de muchas tradiciones de escritura previas, resaltando a Gregorio (1993), y la tradición empleada en múltiples trabajos publicados por el Instituto Lingüístico de Verano, entre otros. Trabajo que se encuentra ya en ciernes de publicación (Filio, García, Chávez Peón *et al.*, 2022) y que junto con la labor académica pretende producir estudios descriptivos y aplicados en pro del reconocimiento, fortalecimiento y difusión de las lenguas y variantes mazatecas.

Como mencionamos en la introducción, la presente propuesta se basa en una amplia y rica investigación geolingüística, tanto diacrónica como sincrónica, a partir de la descripción detallada de cada variante y la traza de diferentes isoglosas (Chávez Peón y Wagner, 2018a), así como el mayor corpus hasta ahora recolectado y descrito para el mazateco (Chávez Peón, 2016).

A futuro, la presente propuesta requiere agregar evidencia cuantitativa-estadística a sus argumentos (Leónard *et al.*, 2016), así como indagar ampliamente en la descripción morfológica y sintáctica de estas lenguas. Queda también mucho por hacer a nivel semántico y pragmático, además del ámbito sociolingüístico y antropológico, sin embargo, confiamos en que este estudio ilustre el estado actual de las lenguas mazatecas y sus variantes, y permita continuar diversas líneas de investigación futuras.

Agradecimientos

Agradecemos todo el apoyo recibido del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (convenio INALI-CIESAS C.B.8.1/002/201), especialmente a Rosa María Rojas y Nicandro González, Lucero Flores e Iván León por la continua gestión de este proyecto, así como a Javier López, Juan Gregorio Regino y Antolín Celote por su apoyo. Agradecemos también a todos los que han participado con nosotros en el proyecto “Nanginá”, particularmente a Michael Swanton, Marcela San Giacomo, Juan Torres, Ryan Klint, Gloria Martínez, Miguel Castellanos, Kevin Cline, Jean Léo Leónard, Miriam Manzano, Edith Fuentes, Verónica Martínez, Erika Mendoza, Mauro Martínez, Daniel Agee, Rafael Alarcón y Hugo Carrera. Gracias también a todos los que por falta u omisión no mencionamos aquí y han colaborado con la causa.

Mátéchjino, gracias a todos nuestros colaboradores y colegas mazatecos, a quienes dedicamos este trabajo.

Referencias

- AGEE, D. (1993). Modal Clitics in San Jeronimo Mazatec. *SIL-Mexico Workpapers*, 10, 1-28.
- AGEE, D. y Marlett S. (1986). Indirect objects and incorporation in Mazatec. *Work Papers of the Summer Institute of Linguistics*, 30, 59-76.
- AGEE, M. (1993). Fronting in San Jeronimo Mazatec. *SIL-Mexico Workpapers*, 10, 29-37.
- AGEE, M., Agee, D. y García, L. (2019). *Gramática popular mazateca. Mazateco de San Jerónimo Tecóatl, Oaxaca* [manuscrito no publicado].

- AHUJA, I., Lozada, V., Williams L. y Williams C. (2010). *Diccionario Ilustrado en el Mazateco de San Bartolomé Ayautla*. Instituto Lingüístico de Verano.
- AVENDAÑO, L. y Agee, D. (2005). *Report on Sociolinguistic Survey. Mazatec of the State of Puebla* [manuscrito no publicado].
- BEAL, D. (2011). *The segments and tones of Soyaltepec Mazatec*. Arlington [Tesis doctoral, University of Texas at Arlington].
- BLANKENSHIP, B. (2002). The timing of nonmodal phonation in vowels. *Journal of Phonetics*, 30, 163–191.
- BRUGMANN, K. (1883). *Zur Frage nach den Verwandtschaftsverhältnissen der indogermanischen Sprachen*. Leipzig.
- CALDERÓN, J. (2010). *Configuración de la presencia mazateca en Puebla: Influencia cafetalera y contradicciones locales* [Tesis de licenciatura, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla].
- CARRERA, C. (2011). *Acercamiento gramatical a la lengua mazateca de Mazatlán Villa de Flores, Oaxaca*. INALI.
- CARRERA, H. (2014). *Fonología del mazateco de San Lorenzo Cuanequiltitla*. Puebla [Tesis de licenciatura, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla].
- CHÁVEZ PEÓN, M. (2016). Co'énna: Corpus lingüístico del mazateco. *Proyecto Nanginá 'nuestra tierra'. Documentación lingüística y dialectología del mazateco*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- _____. (2018a). Proyecto Nanginá 'nuestra tierra'. Documentación lingüística y dialectología del mazateco: metodología y resultados. En C. Montaña, I. Arellano y L. Sánchez (Coords.), *¿Qué hacer para registrar y preservar una lengua? Aproximaciones a la documentación lingüística* (pp. 215-250). Universidad Autónoma de Querétaro.
- _____. (12 de diciembre del 2018b). *Propuesta de actualización del CLIN: nuevos resultados, nuevas categorías*. Coloquio de Actualización del Catálogo de Lenguas Nacionales (CLIN), INALI.
- CHÁVEZ PEÓN, M. y Wagner, C. (19 de abril del 2018a). *Isoglosas fónicas y dialectometría de las lenguas mazatecas*. COLOV, Oaxaca, México.
- _____. (20 de octubre del 2018b). *Tonogénesis (del cuarto tono) en las lenguas mazatecas*. SSL III, Amherst, Massachusetts.
- CHÁVEZ PEÓN, M. y Filio, I. (2021). *Fonotáctica de las lenguas mazatecas*. Cuadernos de Lingüística. El Colegio de México.
- FERNÁNDEZ, B. (2013). *Diccionario mazateco de San Pedro Ixcatlán* [manuscrito no publicado].
- FILIO, I. (2014). *Estructura fónica y acercamiento gramatical del mazateco de Nàjndiàà* [Tesis de maestría, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social].

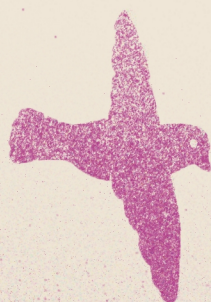
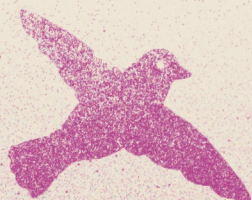
- FILIO, I., García, E. y Chávez Peón, M. (2022). *Xujun Kjuatéxumare Énná. Norma de escritura del mazateco (Edición bilingüe multivariante)*. Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- GARCÍA, E. (2013). *Fonología segmental y sistema tonal del mazateco de Río Santiago, Huautla* [Tesis de maestría]. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- GONZÁLEZ, C. (2021). *Fonología del Mazateco de Chiquihuitlán de Benito Juárez, Oaxaca* [Tesis de licenciatura]. ENAH.
- GONZÁLEZ, C. y Chávez Peón, M. (2021). Reflexiones en torno a las categorías de Pueblo y Lengua en el marco de la diversidad lingüística de México. En A. Pérez y A. Arellano (Coords.), *Jóvenes, plataformas digitales y lenguajes: diversidad lingüística, discursos e identidades*. Universidad de Colima.
- GREGORIO, J. (1993). *Alfabeto Mazateco*. Instituto Oaxaqueño de las Culturas, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Coordinación de Descentralización del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- GUDSCHINSKY, S. (1956). *Proto-Mazatec Structure* [Tesis de maestría, University of Pennsylvania].
- _____. (1958). Mazatec Dialect History: A Study in Miniature. *Language* 34(4), 469-481.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. INEGI.
- INSTITUTO NACIONAL DE LENGUAS INDÍGENAS. (2008). *Catálogo Nacional de Lenguas Indígenas Nacionales*. Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- JAMIESON, A. (1977a). Chiquihuitlán Mazatec Phonology. En W. Merrifield (Ed.), *Studies in Otomanguean phonology*. Summer Institute of Linguistics/University of Texas at Arlington.
- _____. (1977b). Chiquihuitlán Mazatec Tone. En W. Merrifield (Ed.), *Studies in Otomanguean phonology*. Summer Institute of Linguistics/University of Texas at Arlington.
- JAMIESON, C. (1996). *Diccionario mazateco de Chiquihuitlán*. Instituto Lingüístico de Verano.
- KIRK, P. (1966). *Proto-Mazatec Phonology* [Tesis de doctorado, University of Washington].
- _____. (1970). *Dialect Intelligibility Testing: The Mazatec Study*. *International Journal of American Linguistics*, 36(3), 205-201.
- KLINT, R. y Filio, I. (2018). Ien Nájdñia, el mazateco de Mazatlán Villa de Flores. En S. Marlett (Ed.), *Ilustraciones fonéticas de lenguas amerindias*. Instituto Lingüístico de Verano y Universidad Ricardo Palma.
- LAMIMAN, J. (2013 [1997]). *Ixcatlán Mazatec Phonology* [manuscrito no publicado].

- LÉONARD, J. (2014). An xo'boo, ou mazatec de Puebla: un fil d'Ariane écolinguistique dans le labyrinthe dialectal mazatec. En L. Djordjevic y Ksenija (Eds.), *Les minorités invisibles: diversité et complexité (ethno)sociolinguistiques*. Michel Houdiard Editeur.
- LÉONARD, J., dell'Aquila, V. y Gaillard-Corvaglia, A. (2012). The ALMAZ (Atlas Lingüístico Mazateco): From geolinguistica data procesing to typological traits. *Sprachtypologie und Universalienforschung*, 65(1), 78-94.
- LÉONARD, J., Heinsalu, E., Patriarca, M., Sharma, K. y Chakraborti, A. (2016). *Patterns of Linguistic Diffusion in Space and Time: The Case of Mazatec*.
 _____. (2017) Patterns of Linguistic Diffusion in Space and Time: The Case of Mazatec. En F. Abergel et al. (Eds.), *Econophysics and Sociophysics: Recent Progress and Future Directions*. New Economic Windows. Springer, Cham.
- LÉONARD, J. y Fulcrand, J. (2016). Tonal inflection and dialectal variation in Mazatec. En E. Palancar, y Léonard, J. (Eds.), *Tone and inflection. News facts and new perspectives*. Mouton de Gruyter.
- MARTÍNEZ, G. (2020). *Kujs 'ín maxkoqaya én Ndáxa 'bì k'enga sindà én, meé xá ri 'niá. Morfología verbal del mazateco de San Juan La Unión, Zoquiapam: sistema de TAM y clase flexivas* [Tesis de maestría, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social].
- MAXIMIANO, G. (2006). *Vocabulario mazateco-español. Variante dialectal Nagat'ia (San José Independencia)*. Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Oaxaca.
- NAKAMOTO, S. (2020). *Tonología mazateca: San Bartolomé Ayautla* [Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México].
- NAVA, F. (2021). Reflexiones y razones sobre la catalogación de las lenguas indígenas mexicanas. *Revista Káñina*.
- PIKE, E. (1956). Tonally differentiated allomorphs in Soyaltepec Mazatec. *International Journal of American Linguistics*, 22(1), 57-71.
- PIKE, E. y Cowan, F. (1957). *Vocabulario Mazateco* [manuscrito no publicado].
- Pike, K. y Pike, E. (1947). Immediate constituents of Mazateco syllables. *International Journal of American Linguistics*, 13(2), 78-91.
- SCHRAM, J. (2009). *Tense-aspect in Mazatec of Jalapa de Diaz* [manuscrito no publicado].
- SILVERMAN, D., Blankeship, B., Kirk, P. y Ladefoged, P. (1994). Phonetic structures in Jalapa Mazatec. *UCLA Working Papers in Phonetics*, 87, 113-130.
- SIMONS, F. y Charles, F.. (2017). *Ethnologue: Languages of the World*, Twentieth edition. SIL International.
- VÁZQUEZ, V. (2020). Contar lenguas. *Otros Diálogos*, 10.
- VIELMA, J. (2017). Panorama de los estudios lingüísticos sobre el mazateco. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México*, 4(1), 211-272.

- WAGNER, C. (2015). *La nasalidad en mazateco: dimensión diacrónica y sincrónica* [manuscrito no publicado].
- _____. (2016). *Desarrollo diacrónico de la complejidad consonántica en las lenguas mazatecas* [manuscrito no publicado].
- _____. (2017a). *Desarrollo diacrónico y distribución geográfica de las vocales en las lenguas mazatecas* [manuscrito no publicado].
- _____. (2017b). *Génesis de contrastes de estado glótico en oclusivas de las lenguas mazatecas* [manuscrito no publicado].
- _____. (2018). *Xi kó ts'en fañe 'én nĩngotsie: Fonología segmental y tonal del mazateco de Ixcatlán* [Tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia].

CAPÍTULO 2.

EL MAZATECO DE PUEBLA: HISTORIA, CLASIFICACIÓN Y VARIACIÓN GEOLINGÜÍSTICA



El mazateco de Puebla: historia, clasificación y variación geolingüística

Hugo Carrera Guerrero

Introducción

Hacia a finales del siglo XIX algunos mazatecos de Cuaunecuiltitla de la Sierra Mazateca, en Oaxaca, migraron a un territorio deshabitado y agreste en lo más profundo de la Sierra Negra de Puebla; más tarde, familias enteras de esa misma población y de otros pueblos mazatecos de la región noroeste de la mazateca empezarían a poblar lo que hoy se conoce como la mazateca poblana, reconfigurando así el territorio poblano y construyendo nuevos caminos entre ambos estados, además de diversificar el paisaje lingüístico al encontrarse con otras etnias. Lingüísticamente, la zona mazateca poblana cuenta con un siglo de distancia con la comunidad de origen, lo que puede representar diferencias entre los dialectos, ya sea por preservación o por cambios lingüísticos. Asimismo, debe señalarse que, aunque las poblaciones mazatecas de Puebla se conformaron predominantemente por hablantes del mazateco de Cuaunecuiltitla, también fueron habitadas por hablantes de otras variantes lingüísticas, lo que convierte a las poblaciones mazatecas poblanas en una zona interesante desde el punto de vista sociolingüístico

Este trabajo presenta cuatro secciones. La primera parte establece la filiación lingüística y la ubicación geográfica del mazateco, así como la relación territorial de lo que se conoce como “mazateco poblano”.

Después, se realiza un recuento histórico de la migración de los mazatecos hacia la Sierra Negra, así como las principales motivaciones que los llevaron a moverse de su *homeland*. Como continuación de este apartado, se mencionan históricamente las rutas que surgieron a partir del movimiento de los migrantes mazatecos. Una vez considerados estos puntos, la siguiente sección tiene como finalidad dilucidar cuáles son los pueblos que comparten la misma variante lingüística que Cuaunecuiltitla, así como la diversificación que hubo al encontrarse con pueblos nahuas y otros mazatecos en la Sierra Negra, además de discutir las implicaciones de su demografía. En el cuarto apartado se presentan las principales características fónicas del mazateco poblano, seguido de un breve estudio de variación geolingüística de la oclusiva /t/ entre el mazateco de dos comunidades de la misma variante: Cuaunecuiltitla y Mazatzongo. Finalmente, se ofrecen observaciones generales que pretenden orientar trabajos futuros de corte sociolingüístico.¹

Filiación lingüística y ubicación geográfica de las lenguas mazatecas

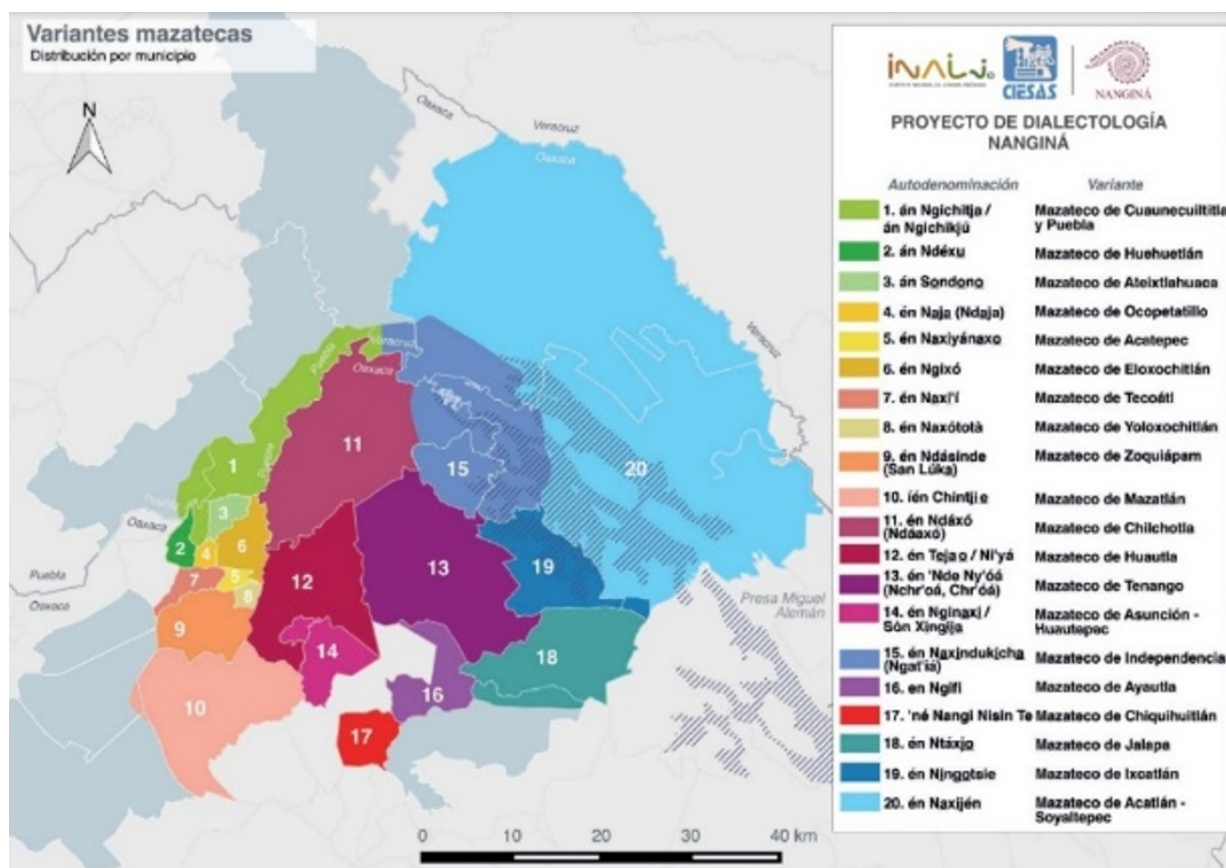
Las lenguas o variantes mazatecas² son un grupo lingüístico de la familia popolocana (Rensch, 1976) o mazatecana (Kaufman, 1978), de la cual forman parte también el ixcateco, el chocholteco y el popoloca que, a su vez, constituyen el gran tronco de familias de lenguas otomangues. El Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI, 2008) en su catálogo propone 16 variantes lingüísticas, no obstante, investigaciones más recientes del proyecto de dialectología “Nanginá” (Chávez Peón *et al.*, en

¹ La mayoría de las observaciones que se realizan en este documento provienen del trabajo de campo realizado en 2015, en la comunidad de Mazatzongo de Guerrero y Zacatepec de Bravo, así como del trabajo de campo de 2021, en Zacatepec de Bravo y comunidades aledañas, además del trabajo continuo en San Lorenzo Cuaunecuiltitla, Oaxaca.

² El término de “variante lingüística” es utilizado en la literatura para referir a los sistemas lingüísticos de distintas comunidades de habla que se encuentran emparentados estructural, histórica y socialmente. En otras palabras, dicha etiqueta es un comodín para poder referirse a estos sistemas con la posibilidad de que puedan interpretarse como lenguas distintas o dialectos de una misma lengua (INALI, 2008).

este mismo volumen) señalan alrededor de 20 variantes con diez zonas de inteligibilidad distribuidas geográficamente en el norte de Oaxaca, el sur de Puebla y el oeste de Veracruz. En este sentido, la variante mazateca de Cuaunecuiltitla y Puebla formaría parte del mazateco del noroeste, mismo que estaría constituido por las variantes de Santa Ateixtlahuaca y Huehuetlán, es decir, estas tres variantes constituirán una sola lengua o zona de inteligibilidad lingüística, como se señala en la Figura 1.

Figura 1. Zonas de inteligibilidad



Tomado de *Xujun kjuatéxumare Énná*. Norma de escritura del idioma mazateco, por Mendoza (2022)

El mazateco poblano

El mazateco de Puebla (INALI, 2008) se habla en varias comunidades asentadas en las faldas del cerro Tzintzintepetl de la Sierra Negra de Puebla.

En el siguiente mapa (Figura 2) se presenta la distribución geográfica de estos pueblos en la zona del estado de Puebla, y se señala su relación con dos estados colindantes: Oaxaca y Veracruz.

Figura 2. El mazateco de Puebla



Como se puede observar los mazatecos poblanos habitan en la zona limítrofe entre los estados de Puebla, Oaxaca; principalmente en las Juntas Auxiliares de Mazatzongo de Guerrero y Zacatepec de Bravo pertenecientes al Municipio de San Sebastián Tlacotepec, Puebla. La variante lingüística de los mazatecos en Puebla es compartida con el Municipio de San Lorenzo Cuaunecuiltitla en Oaxaca e Ixtacapa el Grande en Veracruz, así que, de aquí en adelante, me referiré a “mazateco poblano” para referirme a las comunidades recién enunciadas sin importar que sean de otro estado.

En el siguiente apartado se dará un breve recorrido histórico sobre la conformación de las comunidades mazatecas en Puebla para entender por qué comparten la misma variante lingüística con el municipio oaxaqueño y la población veracruzana.

Origen de los mazatecos en Puebla

Los mazatecos que actualmente habitan las comunidades de la Sierra Negra son el resultado de migraciones graduales que iniciaron personas provenientes principalmente de San Lorenzo Cuaunecuiltitla, en el estado de Oaxaca, hacia la zona poblana a finales del siglo XIX y principios del XX. Para Gámez *et al.* (2012a), los migrantes mazatecos de Cuaunecuiltitla salieron de su lugar de origen por la búsqueda de mejores tierras de cultivo y huyendo de los conflictos políticos, como el estallido de la Revolución Mexicana. Por otro lado, el antropólogo Carlos Calderón (2010) asocia la migración a varios factores:

- ☞ Primer factor. El primer motivo podría relacionarse a una fuerte sequía ocurrida entre 1894 y 1896 en la cañada oaxaqueña, lo que llevaría a algunas familias a migrar.
- ☞ Segundo factor. Este puede correlacionarse con el “boom cafetalero” en la Sierra Mazateca, ocurrido de 1877 a 1910, el cual propició que los habitantes trabajaran como peones en las haciendas cafetaleras. En este supuesto, los trabajadores recibían un salario por la cosecha del café, lo que les aseguraba su subsistencia alimentaria, pero éstos abandonaron en gran medida la siembra de sus propias tierras (cfr. Vera, 2022).
- ☞ Tercer factor. Se relaciona con el tipo de suelo y el clima de San Lorenzo Cuaunecuiltitla, así como al de los pueblos de Tecotl, Huehuetlán y Ateixtlahuaca. Esto es, los habitantes de la zona alta reconocen sus tierras como “tierra fría”, la cual no es tan propicia para sembrar y cosechar alimentos de la dieta básica mazateca como lo son el frijol, el maíz y el mismo café. Además de que el clima es bastante templado o frío, por lo que la agricultura se desarrollaba en menor medida.

Este último hecho parece ser el principal factor de las migraciones iniciales y cobra mayor coherencia con el testimonio de Francisco Dorantes sobre la fundación de Mazatzongo de Guerrero Dorantes, s.f.),³ quien

³ Agradezco mucho a la familia Dorantes por apoyarme con una copia del manuscrito titulado Libro de historia de un pueblo conocido “*Tierra caliente bajo los cerros*” (Dorantes, s.f.), que fue elaborado por la Mtra. Dominga Dorantes Mejía y su padre, Filiberto Dorantes Carrera, quienes recuperaron las memorias de su abuelo Francisco Dorantes Olivares sobre la fundación y desarrollo histórico de Mazatzongo de Guerrero.

menciona que la primera familia proveniente de Cuaunecuiltitla se asentó en el año de 1870 en la “Tierra Caliente” debido a que tenía ganado que pastaba en la zona, por lo que tuvieron la necesidad de construir sus casas y abrir el monte virgen para hacerlo habitable. Estas tierras ofrecían un panorama favorecedor a sus nuevos pobladores, ya que la tierra era más fértil y el clima favorecía el desarrollo de la agricultura, además de que había mayor cantidad de fauna silvestre, y esto atrajo más familias a habitar la zona poblana. Asimismo, Dorantes refiere que para 1880 ya había varios pueblos asentados, incluyendo Zacatepec de Bravo, Tepexilotla y Tecolotepec.⁴ Calderón (2010, p. 7) reporta que los primeros títulos de propiedad en Zacatepec de Bravo datan del año 1896,⁵ es decir, estas comunidades se conformaron en el último cuarto del siglo XIX. Si bien el motivo principal de la migración fue la búsqueda de mejores tierras de cultivo, seguramente el contexto climático, económico y social también fueron impulsando paulatinamente a más familias a formar parte de los pueblos emergentes debajo del Tzintzintepetl.

Como ya se mencionó, las comunidades mazatecas se conformaron principalmente por personas de Cuaunecuiltitla. No obstante, en su trabajo de tesis, Calderón (2010) reporta que en la zona también hay migrantes de comunidades como Santa Ana Ateixtlahuaca, San Francisco Huehuetlán y San Jerónimo Tecuati. Aún con lo anterior, siguiendo el testimonio de Dorantes para Mazatzongo, sabemos que los primeros pobladores provenían principalmente de Cuaunecuiltitla y Tecuati.⁶

Lingüísticamente debe resaltarse que, a pesar de la confluencia de hablantes de distintas variantes mazatecas, la que predominó fue la de San

⁴ Dentro de la literatura existente no hay un consenso sobre cuál fue el primer pueblo fundado. Según los testimonios que recoge Calderón (2010), se señala a Zacatepec como el primer pueblo en la parte poblana. No obstante, Dorantes menciona que la primera familia habitó Mazatzongo en 1870. Dentro de su mismo testimonio, afirma que para 1880 Zacatepec ya existía, es decir, que los primeros pueblos se fundaron con muy poco tiempo de diferencia durante la década que va de 1870 a 1880.

⁵ Francisco Dorantes (Dorantes, s.f.) señala que las tierras originalmente pertenecían a San Pablo Zoquitlán, un pueblo nahua próximo a la zona. Sin embargo, los nuevos pobladores gestionaron para poder tener sus tierras.

⁶ En el documental de Aja y Guerrero (2023) se recogen algunos testimonios en torno a la diversidad de los migrantes que llegaron a habitar la zona mazateca.

Lorenzo. Esto pudo deberse a que los migrantes de dicha comunidad fueron mayoría y llegaron en etapas tempranas, por lo que los demás tuvieron que adecuarse a la variante que funcionaba como *lingua franca*. Además de que las variantes mencionadas cuentan con un alto grado de inteligibilidad al ser éstas parte del grupo del noroeste (véase Chávez Peón *et al.*, 2022).

Una vez descrita de manera sucinta la historia fundacional de la mazateca poblana, pasaré a describir el territorio en el que cohabitan con comunidades nahuas y las dinámicas que se suscitaron con respecto a otras comunidades mazatecas para entender su contexto sociolingüístico.

Los mazatecos en la Sierra Negra: nuevas rutas y configuraciones territoriales

Los mazatecos migrantes llegaron a poblar la zona de la Sierra Negra, un territorio virgen que históricamente había pertenecido a comunidades nahuas de Zoquitlán, Puebla. Asimismo, debe resaltarse que había asentamientos nahuas muy próximos como las comunidades de San Juan Cuautla, Xochiapa o Tlacotepec de Díaz (Figura 2).

El territorio de la mazateca poblana se encuentra en un lugar complicado geográficamente porque su terreno es irregular y está conformado por peñascos, barrancas y cerros que hacen difícil las vías de comunicación con otros pueblos. Esta situación mantuvo aisladas por mucho tiempo a las comunidades, ya que las distancias y las rutas conllevaban al menos medio día de camino.

A pesar de la migración hacia la Sierra Negra, la comunicación entre los nuevos pobladores y Cuaunecuiltitla se mantuvo por relaciones familiares y compromisos sociales. En este sentido, aunque mucha gente de San Lorenzo se estableció definitivamente en sus nuevos hogares, otros iban y venían de las rancherías, es decir, tenían sus hogares y terrenos en Cuaunecuiltitla, pero iban periódicamente a trabajar sus rancherías en la parte poblana.⁷ Esto sucedía sobre todo con las poblaciones más al oeste

⁷ Una vez que llegaron los primeros migrantes, muchos de ellos se hicieron de sus rancherías y sembraron café, por lo que, ya avanzada la primera mitad del siglo xx, mucha gente residente de San Lorenzo y otras comunidades iba a trabajar ahora como peones en los nuevos ranchos de sus paisanos poblanos.

como Papalo-Cuautla, Ovatero y Zesecapa. Las nuevas rancherías se entendían como extensiones de San Lorenzo, y esto se veía reflejado en el uso de la palabra *Nojnro* [no1.hndzo1]⁸ que utilizan aún dichas poblaciones para nombrar a Cuaunecuiltitla.

Todavía hasta hace treinta años había una comunicación intensa entre estas poblaciones. El camino que conectaba la Sierra Mazateca con la Sierra Negra era difícil de transitar, ya que estaba conformado por veredas bastante escabrosas y peñascos que se tenían que escalar por medio de escaleras de madera fijas en las piedras, hasta bajar y cruzar el río que sirve de linde territorial a los estados de Puebla y Oaxaca.⁹ La duración del trayecto de Cuaunecuiltitla a Zesecapa, que es la primera ranchería a la que se tiene acceso en la ruta, era de alrededor de cuatro a seis horas caminando. Esta ruta fue recorrida principalmente por gente de las comunidades Papalo-Cuautla, Ovatero y Zacatepec para ir por productos a la plaza San Jerónimo Tecoaatl los domingos o para vender en Cuaunecuiltitla.¹⁰

Otra ruta para entrar a la mazateca poblana fue el camino de Santa María Chilchotla-Zacatepec de Bravo, el cual consistía en bajar desde lo alto de la montaña hasta cruzar el Río Grande que divide los estados de Oaxaca y Puebla, y luego subir nuevamente a las poblaciones mazatecas. Este camino era ocupado principalmente por habitantes de las comunidades de Zacatepec de Bravo y Mazatzongo de Guerrero, ya que Chilchotla se encuentra más cercana de éstas, por lo que establecieron una ruta de comercio y de relaciones familiares (cfr. Calderón, 2010 y Gámez *et al.*, 2012).¹¹ De esta manera, estos pueblos fueron perdiendo relaciones con

⁸ Este término es empleado en mazateco para designar al pueblo principal o cabecera municipal a la que pertenecen las rancherías.

⁹ Esta ruta era cuidada por las autoridades de San Lorenzo, quienes le daban mantenimiento periódicamente mediante faenas. Dichos trabajos también eran cumplidos por las personas del lado poblano. De hecho, las rancherías mantenían compromisos con el pueblo de origen e incluso cooperaban para llevar a cabo las fiestas patronales, además de presentarse a las tareas colectivas.

¹⁰ El camino ahora se encuentra en desuso, ya no hay faenas para mantener el camino y la comunicación entre Cuaunecuiltitla y las rancherías es casi nula. Aunque ahora hay otras rutas de acceso por nuevos caminos, pero su uso no es tan frecuente. La mayoría prefiere utilizar camionetas y pasar las nuevas carreteras, pero sólo cuando es necesario.

¹¹ Dorantes (s.f.) menciona que en 1964 se tenía el plan de construir una carretera de Chilchotla

el *homeland*.¹² A continuación, se describe la relación geográfica entre Zacatepec de Bravo con Chilchotla.

Actualmente, los canales de comunicación como el radio, el teléfono y el internet son provistos por Santa María Chilchotla para la mazateca poblana gracias a que no hay cerros que intervengan las señales entre las comunidades. Además, recientemente se ha abierto una carretera de terracería que desciende desde la cabecera municipal de Chilchotla hasta la comunidad de La Soledad. Esta carretera ha facilitado a las comunidades mazatecas de la Sierra Negra el acceso a materiales de construcción, electrodomésticos, etcétera. Lingüísticamente resulta bastante interesante el contacto, ya que las comunidades de Chilchotla cuentan con una variante mazateca distinta a los pueblos de Puebla; no obstante, la *lingua franca* puede ser el español.

Por otro lado, se deben mencionar las rutas nahuas para adentrarse a la mazateca poblana. La primera es el camino que se establece entre San Sebastián Tlacotepec y Mazatzongo de Guerrero, y la segunda es entre San Juan Cuautla y Zacatepec de Bravo (Calderón, 2010; Gámez *et al.*, 2012a). Esta última era más importante, pues los mazatecos poblanos mantenían una relación estrecha de comercio con San Juan Cuautla, que era la puerta a la mazateca poblana. De hecho, este camino era menos complicado que los antes mencionados, ya que no había que escalar o cruzar por puentes colgantes, aunque sí que había que pasar por veredas bastantes estrechas formadas al lado de voladeros, e implicaba aproximadamente seis horas de viaje a pie. Este camino tenía la ventaja de que se podía transitar con mulas de carga y por eso era una ruta con mucho tránsito. A principios de la primera década del siglo XXI se habilitó la carretera de terracería que abrió el paso de vehículos de San Juan a Tierra Caliente, mejorando el tiempo de traslado y también el acceso a nuevos servicios, entre ellos, la ruta de autobuses que realizan el recorrido aproximadamente de seis horas desde Tehuacán hasta Zacatepec de Bravo. Una

a Mazatzongo, lo que revela que había bastante comunicación entre estos pueblos.

¹² En el trabajo de campo que realicé en la comunidad de Mazatzongo, en 2015, encontré a algunos familiares de gente de Cuaunecuiltitla, muchos de ellos mencionaban que tenían más de 20 años sin reencontrarse con su familia, por ejemplo.

última ruta que, debe mencionarse, es la que establecieron los habitantes de Mazatzongo con Veracruz hacia el este con Tezonapa.

Hasta aquí hemos mencionado que, si bien las comunidades mazatecas de Puebla se encontraban en un terreno complicado, éstas no se aislaron totalmente y, a pesar de las distancias, se han relacionado con otros pueblos mazatecos o nahuas a través del comercio o del parentesco. En la siguiente sección discutiré la relación étnica y lingüística que se estableció en la zona con la finalidad de delimitar los pueblos mazatecos de Puebla.

El mazateco de Puebla: límites geográficos, demografía y diversidad

El INALI, en su *Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales* (2008), etiqueta a la lengua mazateca hablada en la Sierra Negra como “mazateco de Puebla”, y menciona que su autodenominación es [ã ʃoʔbo:]¹³ y enlista las comunidades hablantes de dicha variante, las cuales se colocan a continuación:

Tabla 1. Comunidades hablantes de mazateco en Puebla

Puebla	
Municipio	Coyomeapan
Localidades	Chimalhuaca, San Juan Cuautla, Tepoxtla, Tequixtepec de Juárez
Municipio	San Sebastián Tlacotepec

¹³ Este nombre en mazateco sólo se refiere a la comunidad de Mazatzongo y la transcripción correcta es [ã4 ʃo3ʔbo:34] y literalmente significa “mazateco o lengua” y “Mazatzongo”. En las reuniones recientes para el establecimiento de la norma de escritura mazateca, un grupo de profesores de Mazatzongo ha propuesto la autodenominación “án ngi chikju” [ã4 ngi2ʃi-2khu4] “Lengua que se habla abajo del Tzitzintepetl” para referirse al mazateco poblano.

Localidades	Agua prieta, Atengoxochitl, Boca de Monte, Buena Vista de Cuauhtemoc, Cerro del Faisán, Cruztitla, El Carpintero, La Corneta, La Cotorra, La cumbre, La Garrapata, La Guacamaya, La Guadalupe, Libres, Mazatzongo de Guerrero, Naranjastitla de Victoria, Ovatero y Atexaca, Papalocuautila, Peña Alta, Pilola San José Petlapa, Tecolotepec, Tecuanapa, Tepexi, Tepexilotla, Tepozapa, Tlacotepec de Díaz, Tlaquechpa, el Mirador, Tlazompa, Villa del Río, Xalatiopa, Yovalastoc, Zacatepec de Bravo, Zesecapa
Oaxaca	
Municipio	San Lorenzo Cuaunecuiltitla
Localidades	San Lorenzo Cuaunecuiltitla
Municipio	Santa Ana Ateixtlahuaca
Localidades	Buena Vista, La Corneta, La Providencia, Santa Ana Ateixtlahuaca, Tierra Abajo.

Tomado de *Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales*, por INALI (2008)

Como ya se describió en secciones anteriores, los mazatecos de Puebla son en su mayoría originarios de San Lorenzo Cuaunecuiltitla, Oaxaca, por lo que su catalogación en conjunto con estas comunidades no tiene mayor problema a nivel lingüístico. Sin embargo, podrían hacerse dos precisiones a esta clasificación; la primera tiene que ver con la inclusión del mazateco de San Ana Ateixtlahuaca y sus rancherías como parte del grupo poblano. Carrera (2014) puntualiza que, si bien el mazateco de San Anta Ateixtlahuaca tiene una gran afinidad con Cuaunecuiltitla, lo cierto es que la variante de esta última cuenta con cambios vocálicos importantes a diferencia de Ateixtlahuaca, por lo que convendría hacer esta observación, ya que hacen falta estudios lingüísticos que determinen si se trata de dos variantes distintas o de una sola con una relación dialectal estrecha entre sí. Aunque se debe tener en cuenta que ambas comunidades señalan, a primera impresión, que cuentan con un alto grado de inteligibilidad.

La segunda precisión que debe hacerse a esta clasificación es la consideración de comunidades de hablantes de la lengua náhuatl. Como ya se dijo, los mazatecos se asentaron en las tierras que históricamente eran territorio nahua, pero que estaban deshabitadas debido a que era un terreno de difícil acceso, por lo que las comunidades mazatecas se conformaron de forma independiente, aunque posteriormente establecieron relaciones familiares o de comercio con pueblos aledaños a la zona mazateca. En otras palabras, esta clasificación debería distinguir entre los pueblos que siempre han sido nahuas y poblaciones mixtas de nahuas y mazatecos. Enseguida, se descartarán las comunidades nahuas de este listado.

En principio, el municipio de Coyomeapan así como sus localidades deben ser clasificadas como comunidades nahuas: Chimalhuaca, San Juan Cuautla, Tepoxtla, Tequixtepec de Juárez. Únicamente podrían hacerse dos observaciones con respecto a dos de estas comunidades. Por un lado, la localidad de San Juan Cuautla es una comunidad que guarda bastante relación con la mazateca poblana tanto en comercio como en servicios de educación, ya que en esta comunidad se pueden encontrar escuelas (primaria, secundaria y bachillerato).¹⁴ Dentro del trabajo de campo, se pudo observar que había algunos hablantes del mazateco que habitan la comunidad por relaciones de parentesco ya que se casaron con alguien de la localidad. Además, también se registró que hay personas que llegan temporalmente a residir debido a trabajo o escuela. No obstante, el tránsito de estas personas a veces es esporádico, ya que existe la facilidad de ir y regresar a sus comunidades de origen pueden quedarse días y no necesariamente formar parte de la comunidad en cuestión. Por lo tanto, esta comunidad, si bien cuenta con algunos residentes permanentes de origen mazateco por relaciones familiares, en realidad son muy pocos casos y no podría clasificarse como una comunidad mazateca. Por el otro, Tequixtepec de Juárez se encuentra geográficamente muy cercana a las comunidades

¹⁴ Históricamente los nahuas de San Juan Cuautla (Puebla) y Santa María Teopozco (Oaxaca) han tenido contacto con los mazatecos de San Lorenzo Cuaunecuiltitla por relaciones comerciales. Incluso hay testimonios de que algunos mazatecos de Cuaunecuiltitla hablaban también el náhuatl, tal vez para establecer comunicación con estos pueblos. Además, se han identificado préstamos lingüísticos como la palabra ‘mariposa’ que en mazateco es /poʔli/ (B, B) y proviene del náhuatl /papalotl/ (Carrera 2014).

de Buena Vista de Cuauhtémoc y Mazatzongo de Guerrero, ambas mazatecas, por lo que es más frecuente encontrar matrimonios mixtos o familias mazatecas compartiendo el mismo territorio. Más adelante se observarán casos similares en la Junta Auxiliar de Zacatepec de Bravo.

El municipio de San Sebastián Tlacotepec está constituido por 60 localidades con tres Juntas Auxiliares: Tlacotepec de Díaz, Mazatzongo de Guerrero y Zacatepec de Bravo, las cuales a su vez cuentan con inspecciones y rancherías. Todas las inspecciones que pertenecen a Tlacotepec de Díaz, así como la misma cabecera, son de origen étnico nahua (véase Gámez *et al.* 2012b), por lo que estos deben salir de la catalogación. A continuación se enlistan dichas comunidades: Boca de Monte, La Cotorra, La Cumbre, San José Petlapa, Tlaquechpa, el Mirador, Tlacotepec de Díaz, Tlazompa y Villa del Río.

Las inspecciones y rancherías que pertenecen a Zacatepec de Bravo y Mazatzongo de Guerrero son, en su mayoría, hablantes del mazateco. Gámez *et al.*, (2012a) identifica como propiamente mazatecas las siguientes comunidades: Zacatepec de Bravo, la Garrapata, Tecolotepec, Tepexilotla, Pilola, Tepozapa, Mazatzongo, Peña Alta, Buena Vista, la Guacamaya, Tequixtepec, Cruztitla y Naranjastitla. También señalan comunidades donde hay mazatecos y nahuas: Ovatero, Yovalastoc y El Carpintero (véase Agee, 2005; Calderón, 2010; Léonard, 2014).

La Junta Auxiliar de Zacatepec de Bravo alberga una zona bastante diversa a nivel lingüístico en tanto que conviven localidades nahuas y mazatecas de manera más cercana, aunque se presentan distintas situaciones. Primero, se debe apuntar que las localidades Libres, Tlamani, Atengoxóchitl y Tepexi son de origen nahua, sin embargo, debido a la cercanía con comunidades mazatecas, hay gran dinamismo y convivencia entre familias de ambas etnias e, incluso, se establecen relaciones de parentesco, aunque esto no es tan frecuente. En otras palabras, estas comunidades pueden clasificarse como nahuas sin mayor problema.

Por otra parte, en las rancherías de Papalo-Cuautla, El carpintero, Ovatero y Atexaca, Yovalastoc, Pilola, Xalatiopa y Zececapa son pueblos mazatecos, aunque también es posible encontrar matrimonios mixtos de

mazatecos y nahuas;¹⁵ es decir, hay matrimonios bilingües náhuatl-mazateco, lo cual resulta bastante interesante desde el punto de vista lingüístico. No obstante, hay que recordar que el español es la lengua franca en estas comunidades con dos lenguas distintas, por lo que puede llegar la posibilidad de que se neutralice el bilingüismo hacia una sola lengua y que esto provoque el desplazamiento de ambas lenguas, como se observaron en algunos casos en trabajo de campo.

De esta manera, de las 35 comunidades que señala el INALI (2005, 2008), aunque es importante considerar sólo 23 como propiamente mazatecas, aunque es importante apuntar que en al menos en seis poblaciones cohabitan mazatecos y nahuas: El carpintero, Ovatero y Atexaca, Pilola, Xalatiopa, Zececapa y Tequistepec, esto revela que se cuenta con 17 pueblos mazatecos con la precisión respecto al poblado de Cruztitla, donde cohabitan mazatecos poblanos y mazatecos de Chilchotla, es decir, hay dos variantes en un mismo territorio.¹⁶

Asimismo, debe apuntarse que hay una comunidad llamada Ixtacapa el Grande,¹⁷ ubicada en Veracruz, muy cercana a los límites estatales de Puebla y Oaxaca, que cuenta con hablantes del mazateco de Cuauncuiltitla.¹⁸ Este poblado podría ser el resultado de la ruta comercial que establecieron los mazatecos poblanos en 1927 con dos pueblos, Tezonapa, en Veracruz, y Cosolapa, en Oaxaca (Dorantes, s.f.).

¹⁵ Calderón (2010) señala que los matrimonios inter-étnicos no son tan bien vistos, sobre todo por las comunidades nahuas que miran con recelo e inferioridad a las mazatecas. Sin embargo, como el mismo autor señala, es posible encontrar estas uniones. En trabajo de campo se encontraron algunos matrimonios, aunque hace falta realizar un estudio a fondo desde el punto de vista antropológico y lingüístico.

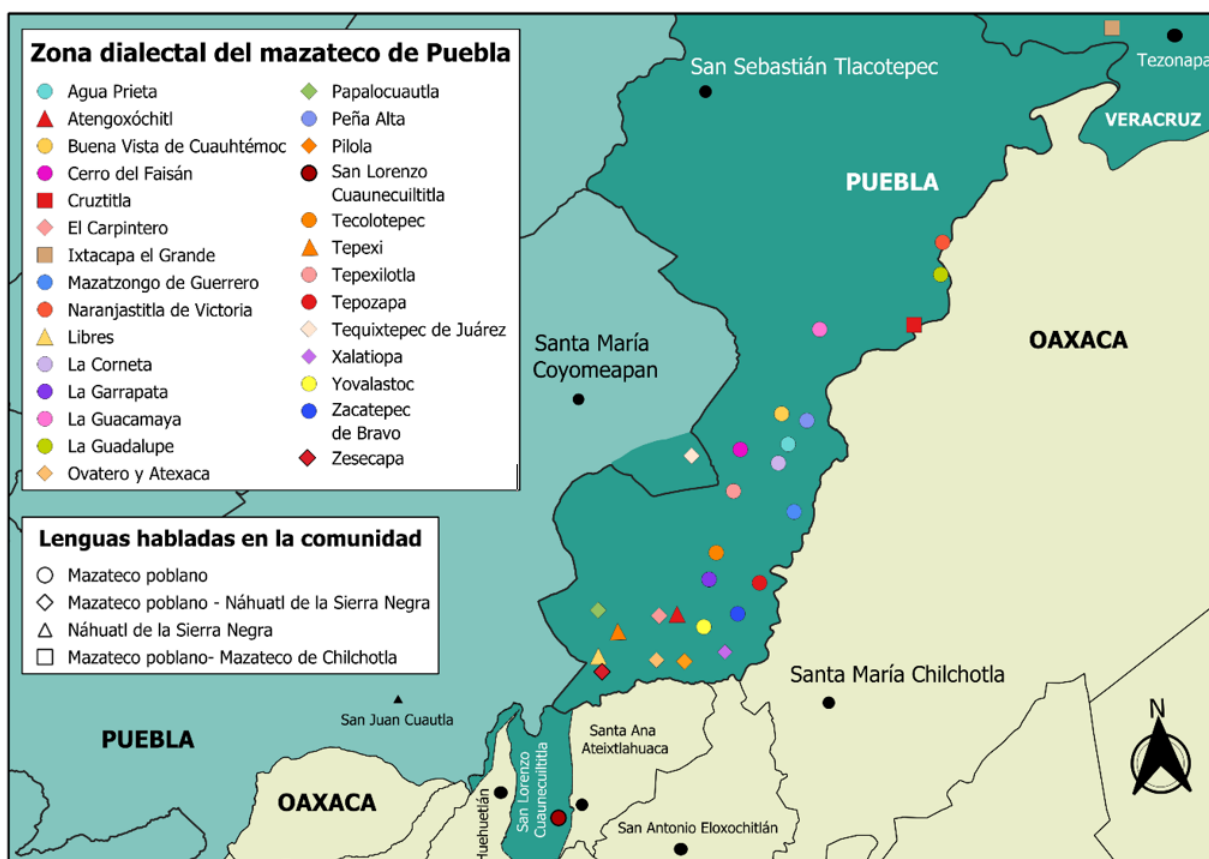
¹⁶ Agee (2005) señala que la variante predominante es la de Chilchotla.

¹⁷ Pertenece al municipio de Tezonapa, Veracruz.

¹⁸ Agradezco a Carlos Wagner por compartirme el dato y permitirme escuchar las entrevistas que recopilaron en Veracruz por parte del proyecto dialectológico “Nanginá” del INALI. Wagner también menciona que los mazatecos de Ixtacapa el Grande se reconocen a sí mismos como “popolucas”, y que en dicha comunidad cohabitan con mazatecos de Chilchotla e Independencia.

En la Figura 3 se ubican las comunidades que comparten la misma variante dialectal del mazateco poblano: Cuaunecuiltitla (Oaxaca), la mazateca poblana e Ixtacapa El Grande (Veracruz).¹⁹

Figura 3. Mapa zona dialectal del mazateco de Cuaunecuiltitla y Puebla



En el mapa se incluyeron algunas comunidades nahuas dentro de la zona dialectal mazateca, ya que éstas tienen una convivencia estrecha como también se puede corroborar en las poblaciones mixtas, aunque con la precisión lingüística de que son hablantes del náhuatl de la Sierra Negra

La idea de que hay 23 comunidades mazatecas podría dar la impresión de que la variante en cuestión cuenta con muchos hablantes, sin embargo, hay que puntualizar que algunas comunidades son bastante pequeñas. A

¹⁹ También externo mi agradecimiento a Liova Cisneros, Dionisio Olivares, Reyna Delgado, Evaristo Rodríguez, Julián Guerrero y Alonso Nuño por ayudarme a definir y a delimitar las comunidades mazatecas y nahuas. Sobre todo, a las comunidades que no pude visitar en mi trabajo de campo. Sin duda, su contribución ayudó a mejorar la elaboración de este mapa.

continuación, se ofrecen los datos del último censo del INEGI (2020) de la zona para dar una idea general de la población.

Tabla 2. Población de las Junta Auxiliar de Zacatepec de Bravo

Poblado	#Habitantes
Zacatepec de Bravo	207
Ovatero y Atexaca	218
Pilola	56
Tepexilotla	229
La Garrapata	104
Papalocuautila	50
Zesecapa	57
Tecolotepec	252
Tepozapa	51
Yovalastoc	170
Xalatiopa	149
El Carpintero	147
Población total:	1690

Tomado de Censo de población, por INEGI (2020)

Tabla 3. Población de la Junta Auxiliar de Mazatzongo de Guerrero

Poblado	#Habitantes
Mazatzongo de Guerrero	696
Tecuanapa	34
Peña Alta	97
Buena Vista de Cuautémoc	398
La Corneta	19
La Guadalupe	23
Agua Prieta	45

Cerro del Faisán	20
la Guacamaya	241
Naranjastitla de Victoria	318
Cruztitla	206
Población total:	2097

Tomado de *Censo de población*, por INEGI (2020)

La población total es 3,787 habitantes, sin embargo, se debe tener en cuenta que éste no refleja el número exacto de hablantes del mazateco poblano, ya que, como se mencionó, hay comunidades mixtas mazateco-náhuatl y situaciones como en Cruztitla o Ixtacapa. Una vez descrita la diversidad lingüística del mazateco poblano, pasaremos a discutir su caracterización fonológica y su variación geolingüística.

El sistema fonológico del mazateco de Puebla

Consonantes

El mazateco de San Lorenzo Cuaunecuiltitla (SLC) cuenta con un sistema fonológico sumamente complejo. En la Tabla 4 se muestra el inventario consonántico de la variante en cuestión en el cual se muestran únicamente los segmentos simples.²⁰

²⁰ Hay una gran controversia en la fonologización de los segmentos de las lenguas mazatecas, la cual se presenta también en la variante de SLC. La gran cuestión radica, por un lado, determinar si las secuencias fonéticas de obstruyentes o resonantes y glotal deben ser analizadas fonológicamente como segmentos consonánticos complejos o como grupos de consonantes en los inicios silábicos y, por otro, si las secuencias de nasal + obstruyente sonora deberían ser consideradas como segmentos prenasalizados o nasales post-oralizadas (Carrera, 2020). En este trabajo se ha optado por hacer referencia al inventario simple, lo cual no afecta al análisis que se propondrá líneas más adelante.

Tabla 4. Inventario consonántico del mazateco poblano

	LABIAL		CORONAL		DORSAL	GLOTAL
	Labial	Alveolar	Retrofleja	Palatal	Velar	Glotal
Oclusivas	(p)	t tʲ			k kʲ	ʔ
Fricativas		s				h
Africadas		ts	ʃ			
Nasales	m	n	ɳ	ɲ		
Lateral		l				
Vibrante simple		(r)				
Aproximantes	w			j		

Los segmentos entre paréntesis son de escasa aparición

El inventario muestra que las obstruyentes del mazateco de SLC son sordas y que la parte sonora del sistema consonántico recae en las resonantes. Entre las primeras se puede apuntar que las oclusivas, tanto simples como palatalizadas, contrastan entre alveolares y velares, y que las africadas y las fricativas, entre lo alveolar y lo retroflejo. También se resalta la presencia de las glotales como parte de la serie de oclusivas y fricativas correspondientemente. Las resonantes están conformadas, por su parte, por nasales que se distinguen por tres puntos de articulación: bilabial, alveolar y palatal y por aproximantes que contrastan entre bilabiales y palatales. Dentro de este mismo grupo se presenta la lateral alveolar y la vibrante simple, aunque debe señalarse que esta última es bastante marginal. Asimismo, la oclusiva bilabial [p] aparece únicamente en préstamos del español y el náhuatl.

Vocales

El sistema vocálico del mazateco cuenta con cinco timbres vocálicos: dos altos, dos medios y uno bajo, que se organizan por anterioridad y

posterioridad. Las vocales también tienen capacidad de contrastar por nasalidad y fonación, como se puede observar en la Tabla 5.

Tabla 5. Vocales del mazateco de San Lorenzo Cuaunecuiltitla

	anterior			posterior	
Orales	i	e	ɨ	a	o
Nasales	ĩ	ẽ	ĩ	ã	õ
Laringizadas	ᵢ	ᵑ	ᵢ	ᵗ	ᵑ

Tonos

El sistema tonal del mazateco cuenta con cuatro tonos de nivel: extra-bajo /B⁻/, bajo /B/, medio /M/ y alto /A/; y cinco tonos de contorno, tres ascendentes: extrabajo-bajo /B⁻B/, bajo-medio /BM/, medio-alto /MA/; y dos descendentes: alto-bajo /AB/ y bajo-extrabajo /BB⁻/.

En las Tablas 6 y 7 se muestran dichos tonos respectivamente.

Tabla 6. Tonos de nivel

tsa	A	“llaga”
tsa	M	“se llena”
tsa	B	“grande”
tsa	B ⁺	“guayaba”

Tabla 7. Tonos de contorno

tsi	B ⁺	“animal”	tsi	B ⁺ B	“baila” (oden)
ti	B	“bola”	tĩ	B̂A	“dinero”
hĩ	A	“sí”	hĩ	M̂A	“seis”
tẽ	B	“pescado”	thẽ	B̂B ⁺	“hongo”
ndi	A	“choquilla”	ndi	ÂB	“aquí”

Organización prosódica

El mazateco cuenta con dos patrones silábicos: cv y ccv. Esta variante permite inicios con uno o dos segmentos, los núcleos sólo pueden estar constituidos por una vocal y no se permiten segmentos en coda. Si bien es cierto que en los inicios puede haber más de tres fonos continuos, estos tienen más bien el valor de monosegmentos.

En cuanto al tamaño de la palabra, ésta puede estar conformada desde una hasta cuatro sílabas, la proliferación de sílabas radica en la adición de morfemas de tiempo/aspecto en las raíces verbales. Sin embargo, en los nominales no es tan común encontrar palabras con tres sílabas, ya que la mayoría son mono o bisilábicas.

Finalmente, cabe mencionar que el acento en mazateco es culminativo y recae en la última sílaba de una palabra de izquierda a derecha y forma pies yámbicos, es decir, las palabras bisilábicas tendrían una sílaba débil y una fuerte. La sílaba tónica tiene la capacidad de legitimar el contraste oral-nasal y el modal-laringizado de los núcleos vocálicos, así como los contornos tonales, por lo cual el acento rige y legitima los contrastes en los núcleos.

Una vez descrito en grandes rasgos el sistema fonológico del mazateco de Puebla, mencionaré algunos aspectos de la variación geolingüística que presenta.

Variación geolingüística de la sonorización de (t)

Las obstruyentes de la mayoría de las variantes del mazateco cuentan con sistemas profusamente sordos, es decir, sus oclusivas, africadas y fricativas simples y aspiradas son sordas (Kirk 1966).²¹ El mazateco de la población de Cuaunecuiltitla presenta variación en este rasgo, ya que las obstruyentes simples no aspiradas se manifiestan fonéticamente con alternancias de sonoridad (Carrera, *en preparación*). En los siguientes oscilogramas y espectrogramas (Figuras 4, 5 y 6) se da evidencia de esta situación con el segmento (t).

²¹ En esta afirmación no estoy considerando a las oclusivas prenasalizadas, ya que resultan un caso especial para la mayoría de las lenguas mazatecas.

Figura 4. Variación sorda de [t] en voz masculina

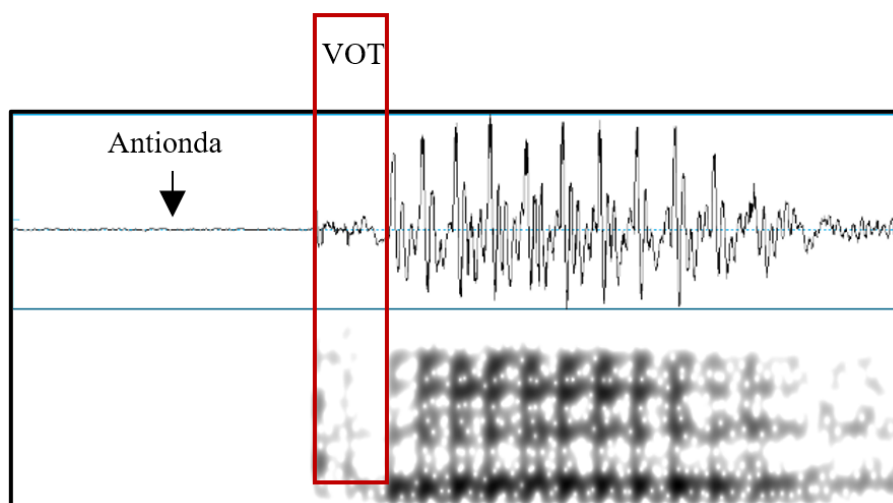


Figura 5. Variación sonora de [t] en voz masculina

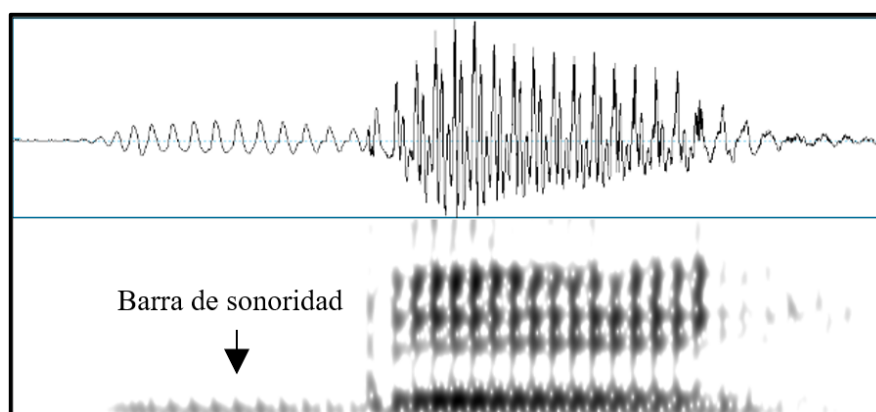
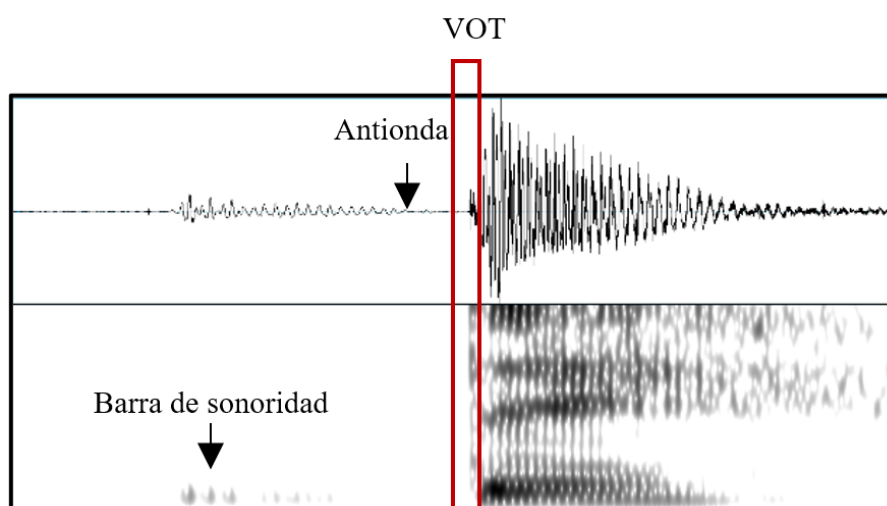


Figura 6. Variación parcialmente sonora de [t] en voz femenina



Como se puede observar existen tres tipos de realizaciones distintas para [t]. En la Figura 4 podemos apreciarla en su versión sorda, cuyas principales pistas acústicas son la antionda seguida del VOT (*Voiced Onset Time*) prototípicas de los segmentos oclusivos sordos. La Figura 5, por su parte, ejemplifica la versión sonora de la /t/ y se constituye principalmente de onda periódica en el oscilograma y la barra de sonoridad correspondiente en el espectrograma. Finalmente, la Figura 6 señala una versión parcialmente sonora, esto es, primero hay una pequeña porción sonora que se evidencia en la barra de sonoridad y la periodicidad de la onda, seguido de una antionda y un VOT; se trata de consonantes que no son completamente sordas, pero tampoco sonoras. Cabe resaltar que este tipo de variación en la sonoridad puede presentarse en un mismo hablante.

La sonorización de la oclusiva puede plantearse como una innovación en el mazateco de Cuaunecuiltitla, aunque el cambio parece aún no concretarse. En otras palabras, no hay contrastes fonológicos sordo-sonoro en las obstruyentes, y la sonoridad de dichas oclusivas no están condicionadas alofónicamente dentro del sistema fonológico. La fluctuación de la sonoridad podría corresponder a un cambio en curso y esto se corroboraría en la evidencia acústica presentada arriba; por ejemplo, donde la estructura fonética de la oclusiva alveolar muestra liminalidad (véase Figura 6).²² La variación de (t) puede ser un posible cambio en curso en la fonología de la lengua y podría estar motivada interna o externamente (Labov 1994, 2001), por lo que surgen las siguientes cuestiones para explicar el fenómeno de la variación: ¿cuáles son los factores lingüísticos o sociales que están determinando la sonorización de (t)? y ¿esta sonorización es una innovación reciente en el mazateco de Cuaunecuiltitla?

²² Tomo el concepto de “liminalidad” de la antropología cultural, que también ha sido utilizado por otras disciplinas, para referirme lingüísticamente a la estructura fonética intermedia de este posible cambio en proceso (sordo-sonoro). En el sentido amplio, la liminalidad se refiere a la fase en la que una estructura se encuentra en transición entre dos etapas temporales o puntos espaciales, por lo que hay libertad en la fluctuación entre su antigua estructura y la nueva. Es decir, es esperable que encontremos variaciones entre las realizaciones de un segmento fonológico ya sea en versión sorda o sonora en este caso. No obstante, este concepto trata de capturar estos segmentos híbridos fonéticamente como evidencia de un cambio en curso y que al momento no cuentan con repercusiones fonológicas.

Como se expuso en la primera sección, algunos hablantes del mazateco de Cuaunecuiltitla migraron hacia la zona poblana provocando que la variante mazateca, ahora denominada como “mazateco poblano”, se extendiera hacia la Sierra Negra, principalmente en las poblaciones de Zacatepec de Bravo y Mazatzongo de Guerrero. Dicha migración ocurrió hace más de 145 años, lo cual supone que entre el mazateco de Cuaunecuiltitla y Mazatzongo de Guerrero, por ejemplo, hay al menos 120 años de distancia.

De acuerdo con lo anterior, se establece que en el mazateco de Cuaunecuiltitla y el de los pueblos poblanos cuentan con un tiempo de separación de al menos cinco generaciones que han establecido diferencias lingüísticas entre ellos. En este sentido, se podría esperar que los pueblos poblanos sean más conservadores y que, por lo tanto, no haya sonorización, esto suponiendo que el cambio no haya ocurrido antes de la migración.

Descriptivamente, la geolingüística brinda herramientas de análisis para abordar la variación geográfica en aras de observar el cambio lingüístico (Martín, 2010), en otras palabras, los patrones estructurales que presentan comunidades de la misma variante lingüística, pero en distintas áreas geográficas. Con la finalidad de conocer si hay una distribución en la variación de (t) entre el mazateco Cuaunecuiltitla y el de Mazatzongo, se desarrolló el siguiente trabajo de corte variacionista.

Hipótesis

En esta sección se discutirá la sonoridad de la (t) de acuerdo con su variación geográfica a partir de datos de San Lorenzo Cuaunecuiltitla y Mazatzongo de Guerrero. El primer pueblo, como sabemos, es el lugar de origen de los mazatecos poblanos, y es el que presenta cambios. El segundo es la población que quedó más retirada y con menos contacto con el *homeland*, como ya se hizo notar en las primeras secciones, por lo que su inclusión resulta pertinente. Además, debe agregarse que Agee (2005) no señala indicios de sonorización en su reporte sobre dicha localidad. La principal hipótesis de trabajo es la siguiente:

La sonorización de /t/ se distribuye de acuerdo al grado de lejanía con el pueblo de origen, es decir, el dialecto de Mazatzongo sería más conservador y mantendría la sordéz en su sistema.

Esta hipótesis se basa en la premisa de que las poblaciones o áreas lingüísticas con mayor comunicación tendrán patrones lingüísticos similares, a diferencia de las que se aíslan, de las cuales se espera que presenten distintos patrones de cambio (Chambers y Trudgill, 1998 y Hernández, 2017).²³ A partir del análisis geolingüístico podremos determinar la variación alofónica del segmento /t/ en la geografía de la variante del mazateco de Puebla.

Por otro lado, también podemos proponer las siguientes hipótesis secundarias con respecto a la sonorización:

- (1) La sonorización de /t/ se da en hablantes jóvenes.
- (2) La sonorización de /t/ se da más en hombres que en mujeres.
- (3) La sonorización de /t/ se da con tonos bajos.
- (4) La sonorización de /t/ se debe a su posición prosódica.

La primera hipótesis se justifica a partir de que en otras variantes no se presenta sonorización en ninguna de sus obstruyentes, por lo cual es lícito pensar que la sonorización se debe a un rasgo innovador del mazateco poblano y éste lo llevan los jóvenes. La segunda hipótesis tiene sustento en la observación de que los hombres tienden a presentar alófonos totalmente sonoros, a diferencia de las mujeres, que pueden presentar variantes sordas o parcialmente sordas. La tercera hipótesis se basa en la observación previa, en las que se observa una mayor sonorización cuando hay presencia de tonos bajos. Y, la cuarta, se basa en que el mazateco legitima sus contrastes en la sílaba tónica, es decir, no sería extraño encontrar que la obstruyente se debilitara en posición átona.

Por un lado, la hipótesis principal es de corte social y esclarecerá si el dialecto más alejado sonoriza, lo cual podrá revelar el grado de innovación

²³ En la literatura no hay muchos trabajos que versen sobre la variación geolingüística de lenguas mexicanas, pero es posible encontrar trabajos como el de Hernández (2017), quien reporta la variación de la obstruyente /ts/ en el miahuateco (zapoteco) bajo esta misma perspectiva.

del mazateco de Cuaunecuiltitla. Por el otro, las hipótesis secundarias mostrarán las tendencias de la sonoridad de acuerdo con dos variables sociales (edad y género) y dos variables estructurales (tonía y posición prosódica).

Metodología

Los datos para analizar se obtuvieron de un cuestionario mediante la elicitación directa, en la cual se les pidió a los informantes que repitiesen tres veces palabras con contextos específicos, de las cuales sólo se contempló la repetición de en medio.

Muestreo

Las variables sociales que tomé en cuenta fueron: a) sexo, b) edad y c) ubicación geográfica. La muestra fue tomada de seis hablantes por cada comunidad, tomando en cuenta un hombre y una mujer por cada grupo etario, el cual estará dividido entre: jóvenes (15 a 35 años), adultos (35 a 50 años), adultos mayores (50 a 70 años). Las comunidades en las que se aplicó el cuestionario fueron dos: San Lorenzo Cuaunecuiltitla y Mazatzongo de Guerrero.

Tabla 8. Variables sociales

	Jóvenes (15-35 años)		Adultos (35 – 50 años)		Adultos mayores (50-70 años)	
	H	M	H	M	H	M
San Lorenzo	1	1	1	1	1	1
Mazatzongo	1	1	1	1	1	1

Las variables lingüísticas dependientes son la sonoridad: sonoro y sordo; y las variables independientes son el timbre vocálico, la nasalidad, el tono, el acento o posición prosódica, tamaño de palabra, la posición dentro de la palabra. Las variables independientes sociales son localidad, sexo y edad. En la Tabla 9 se hace el resumen de dichas variables.

Tabla 9. Variables lingüísticas y sociales

Variables	Valores (y etiquetas)
Sonoridad	Sonora (d), Sorda (t)
Contexto vocálico	Baja (a): a, o, e; Alta(i): i, i
Oralidad	Oral (o), Nasal (n)
Tono	Alto y Medio (A), Extrabajo y Bajo (B)
Acento	Tónica (P), Átona (G)
Tamaño de palabra	Monosílabo (s), Bisílabo (b)
Posición	Inicio absoluto (0), Interior de palabra (5)
Localidad	Mazatzongo (M), Cuaunecuiltitla (L)
Sexo	Hombre (h), Mujer (m)
Edad	Jóvenes (1), Adultos y Ancianos (2)

El corpus

El corpus total está compuesto por 300 realizaciones de (t). Se tomaron en cuenta 25 palabras en contexto aislado. De las palabras en contexto aislado se trató de tener diez palabras monosilábicas y 15 bisilábicas, de las cuales se tomaron ocho con (t) en posición átona y siete en posición tónica.

Análisis estadístico

Una vez completa la base de datos se estableció como variable dependiente la sonoridad de la obstruyente (t = sorda, d = sonora) de las otras variables independientes que ya se mencionaron en la sección anterior. Los datos obtenidos fueron concatenados en el programa *Excel* y corridos en el software de análisis estadístico *GoldVarb*. Los resultados se describen a continuación en la Tabla 10:

Tabla 10. Mejor corrida de subida

Variables lingüística	Probabilidad
Oralidad	o: 0.533, n: 0.229
Acento	P: 0.335, G: 0.832
Variables sociales	Probabilidad
Grupo etario	2: 0.574, 1: 0.355

Dentro de las variables lingüísticas de la mejor corrida de subida puede encontrarse la oralidad y el acento. Por un lado, hay mayor probabilidad de encontrar una forma sorda en las vocales orales que en las nasales. Por otro, la sordez tiende a aparecer más en contextos de posición átona, lo que, de acuerdo con la muestra, ocurre en palabras bisilábicas. Esto significa que la sonoridad ocurrirá en monosílabos y en posición tónica en palabras con dos sílabas, es decir, estos dos factores internos o estructurales podrían estar guiando el cambio si es que éste se concreta en una distinción fonológica sordo-sonoro en sílaba tónica o si la versión sonora resulta en un alófono en el sistema que esté restringida a su posición tónica.

De acuerdo con las variables sociales, la más significativa fue el grupo etario. Si bien se plantearon tres grupos etarios para el análisis estadístico, se decidió agrupar a los adultos con los ancianos y dejar a los jóvenes en otro, ya que las edades entre los adultos y los que se consideraron adultos mayores en la muestra no eran tan lejanas. El resultado señala que es más probable encontrar la versión sorda en adultos (1) y mucho menos en jóvenes (2). En otras palabras, si consideramos un cambio lingüístico en tiempo aparente (Labov, 1994), podría conjeturarse que el cambio está siendo promovido por los jóvenes.

Asimismo, se debe apuntar que los resultados indican que en ambas localidades hay variación en la sonoridad de (t), lo que supone que la variación ya se encontraba en curso antes de que los migrantes de Mazatzongo partieran de Cuaunecuiltitla, aunque también cabe la posibilidad de que el contacto no fue nulo entre ambas comunidades, y probablemente las pequeñas poblaciones contaban con dinámicas sociales constantes

como las que se mencionaron en la etnografía de secciones anteriores. La hipótesis principal, por lo tanto, no funciona, pero dentro de las hipótesis secundarias se cumplen con mayor peso la (1) y la (4), que se correlacionan con la posición prosódica y el grupo etario.

Si bien esta prueba acotada mostró tendencias de la sonoridad, habría que enriquecerla posteriormente con evidencia de entrevistas para identificar cuáles son las tendencias del fenómeno en cuestión en el habla espontánea. Por lo pronto, estos datos permiten hacer una caracterización y plantear futuros trabajos de corte variacionista.

A nivel dialectal, también es importante señalar que la variación en la sonoridad de (t) no estaba reportada para el dialecto de Mazatzongo. En la lista de entradas léxicas que proporciona Agee (2005) para dicha localidad no hay registro de la sonoridad en las obstruyentes, incluso, hay algunos ejemplos de variación léxica y variación estructural con respecto a Cuaunecuiltitla, como se muestra a continuación en la Tabla 11.

Tabla 11. Comparación léxica entre Mazatzongo y Cuaunecuiltitla²⁴

‘Glosa’	Mazatzongo (Agee 2005)	Cuaunecuiltitla
11a) naranja	tosõ	tisõ
canasta	nosijo	nisijo
no	mojĩ	mijĩ
verde	sasa	sosa
11b) pez	hte	te
lluvia	htse	tse
espalda	ŋgohtẽ	ŋgotẽ

Los ejemplos de 11a) revelan que hay cambio vocálico en la primera sílaba, es decir, la pretónica. Los datos de 11b) ilustran la simplificación de los grupos de glotal aspirada y oclusiva [ht] a simplemente oclusiva [t]. Debo señalar que en los datos que recabé en trabajo de campo no

²⁴ Los datos de Agee (2005) originalmente se encuentran en escritura práctica, la adecuación al AFI es mía. En la transcripción no se colocó la notación tonal debido a que se quiere resaltar los cambios segmentales.

encontré ninguno de estos cambios en el léxico, por lo que resulta importante preguntarse a qué se debe esta variación.

Tal vez los datos de Ixtacapa El Grande puedan esclarecer un poco el panorama sobre lo que podría estar pasando con los datos que presenta Agee (2005). Como se había mencionado en las secciones iniciales, esta localidad también cuenta con hablantes del mazateco de Puebla. En una lista de datos léxicos al que tuve acceso,²⁵ pude observar que no hay indicios de sonoridad en la oclusiva (t) ni en alguna otra obstruyente, tal hecho podría llevar a plantear la hipótesis de que se trata de un dialecto más conservador, aunado a que además se registraron secuencias de [ht] como se muestra en 12a), las cuales podrían considerarse más conservadoras, ya que aparecen en variantes que no muestran sonoridad de las obstruyentes. No obstante, en los datos también se encontró variación en las vocales que no corresponden al mazateco poblano como se enlista en 12b) y coincide más bien con el léxico de Huehuetlán.

Tabla 12. Comparación léxica entre Ixtacapa, Mazateco de Puebla y Huehuetlán

Glosa	Ixtacapa El Grande	Mazateco de Puebla	Huehuetlán
12a) ‘voz’	hto	to	hto
‘cabeza’	hki	ki	---
‘lluvia’	---	tse	htsi
12b) ‘piojo’	noti	note	noti
‘olla’	tihi	tehe	tihi
‘hongo’	thĩ	thẽ	thĩ
‘horcón’	jotshi	jotshe	jotshi

Como se mencionó al inicio, el movimiento migratorio no sólo vino de gente de Cuaunecuiltitla, sino también de otras comunidades como

²⁵ Agradezco mucho al *Proyecto de dialectología Nanginá* por darme acceso a los datos de Ixtacapa el Grande.

Santa Ana Ateixtlahuaca, San Jerónimo Tecuatl, San Pedro Ocopetatlillo y San Francisco Huehuetlán. Además, se debe recordar que las variantes de Huehuetlán, Ateixtlahuaca y Cuaunecuiltitla cuentan con alto grado de inteligibilidad y presentan cambios vocálicos y estructurales similares, lo que permitió que los migrantes que se asentaron en la zona poblana tuvieran alto grado de integración lingüística. En otras palabras, no es extraño encontrar casos como los reportados anteriormente, ya sea en los datos de Agee (2005) para Mazatzongo o los de Ixtacapa el Grande, donde se preservaron estructuras de la variante que tal vez hablaban los abuelos migrantes de Huehuetlán o Ateixtlahuaca. Dados los hechos anteriores, cualquier trabajo que se realice a futuro en estas áreas debe considerar la coexistencia de variantes mazatecas distintas que posiblemente se vea reflejado en grupos familiares, y reconocer, en la medida de lo posible, si el hablante es descendiente de hablantes de los otros pueblos.

Observaciones generales

En el presente trabajo se realizó un breve recorrido sobre la historia de la conformación de la mazateca poblana y las rutas de comunicación que se establecieron con la nueva zona, así como lo que esto implicó para la configuración lingüística y social de los mazatecos de la Sierra Negra de Puebla. De acuerdo con las observaciones etnográficas e históricas, se hicieron precisiones sobre la clasificación lingüística de algunos pueblos que había contemplado el INALI (2008) en su catálogo como parte del mazateco de Puebla, y que en realidad se trataba de pueblos nahuas. Asimismo, y como resultado de dichas observaciones, se puso en evidencia la diversidad lingüística de algunas poblaciones donde hay convivencia entre nahuas y mazatecos de Puebla, o casos en donde hay poblaciones de mazatecos poblanos cohabitando con hablantes de Chilchotla. Dicha complejidad lingüística se plasmó geográficamente en un mapa necesario para comprender la zona mazateca poblana.

El estudio de variación geolingüística mostró que hay bastantes similitudes lingüísticas entre el dialecto de Cuaunecuiltitla y el de Mazatzongo

de Guerrero en cuanto a la variación que muestran en la sonorización de (t) y de las otras obstruyentes. Empero, se reveló también que hay diversidad interna dentro de las mismas poblaciones de la mazateca poblana debido a su conformación histórica de migrantes de distintas variantes mazatecas (aunque inteligibles entre sí). Sin duda alguna, hace falta desarrollar estudios con mayor profundidad en la zona. A continuación, dejo algunas preguntas que podrían abordarse sobre las repercusiones lingüísticas en el mazateco de Puebla:

- (1) ¿Cómo influenciaron estructuralmente las otras variantes mazatecas que constituyeron históricamente a la variante del mazateco poblano? Es decir, si bien el mazateco que predominó en la zona fue el mazateco de Cuauncuiltitla, habría que preguntarse qué aportaron sistemáticamente las otras variedades y en qué nivel de lengua hubo mayor contacto.
- (2) ¿Qué sucede con las variantes mazatecas actuales en situación de contacto dentro de la zona mazateca poblana? ¿Hay influencia lingüística entre ellas, o se prefiere el uso de una *lingua franca* como el español?
- (3) ¿Cuál es la situación de adquisición entre las comunidades mixtas náhuatl-mazateco poblano y de distintas variantes mazatecas, como en el caso de Cruztitla (mazateco de Puebla mazateco de Chilchotla)?

Martín (2004) señala que el contacto entre dialectos funge como parte muy importante para el cambio lingüístico. Las respuestas a estas preguntas sin duda alguna serán bastante interesantes, ya que revelarían situaciones de cambio lingüístico entre lenguas y variedades, tanto diacrónicos como sincrónicos, como resultado del contacto lingüístico. Para futuros trabajos habría que considerar distintos niveles lingüísticos para observar de mejor manera los cambios lingüísticos presentes en el mazateco de Puebla.

Agradecimientos

Una primera versión de este trabajo fue financiada por el Instituto Poblano de los Pueblos Indígenas (IPPI) y formó parte de un programa de ficheros sociolingüísticos de varias lenguas del estado de Puebla en 2021, cuyo propósito era reconocer las situaciones sociolingüísticas de las lenguas

de Puebla. Agradezco mucho a la Mtra. Gloria Martínez Carrera y al profesor Hugo Florencio Carrera Merino † por todas las facilidades para la realización de esta investigación. Agradezco también a los integrantes del proyecto de dialectología “Nanginá”, especialmente a Mario Chávez Peón y a Carlos Wagner por su apoyo con los datos de Ixtacapa el Grande. Muchas gracias también a todos los colaboradores que me apoyaron en el trabajo de campo en San Juan Cuautla, Zacatepec de Bravo, Mazatzongo de Guerrero, San Francisco Huehuetlán y San Lorenzo Cuaunecuiltitla, sin su colaboración no hubiera sido posible esta investigación. Asimismo, agradezco a Stefany Olivar por su apoyo con el uso del software Goldvarb y a Diego Mendoza por su asesoría con el uso del software QGIS.

Referencias

- AGEE, D. (2005) *Report on Sociolinguistic Survey. Mazatec of State of Puebla* [manuscrito no publicado]. Instituto Lingüístico de Verano.
- AJA, P. y Guerrero, F. (2023). *Somos mazatecos*. [Documental; video online]. CONCYTEP.
- CALDERÓN, J. (2010). *Configuración de la presencia mazateca en Puebla: Influencia cafetalera y contradicciones locales* [Tesis de licenciatura, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla].
- CARRERA, H. (2014). *Fonología del mazateco de San Lorenzo Cuaunecuiltitla* [Tesis de licenciatura, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla].
- _____. (2020). La descripción fonológica: entre la teoría y el método. En A.E. Pérez Barajas (Coord.), *Propuestas metodológicas para el trabajo y la investigación lingüística. Aplicaciones teóricas y descriptivas* (pp. 35-68). Universidad de Colima, México.
- _____. (En preparación). *Sonorización de las obstruyentes del mazateco de San Lorenzo Cuaunecuiltitla*.
- CHAMBERS, J. y Trudgill, P. (1998). *Dialectology*. Cambridge University Press.
- CHÁVEZ PEÓN, M., García, E. y Filio, I. (Coord.). (2022) *Xujun kjuatéxumare Énná. Norma de escritura del idioma mazateco*. INALI.
- DORANTES, D. (s.f.). *Libro de historia de un pueblo conocido “Tierra caliente bajo los cerros”* [manuscrito no publicado].

- GÁMEZ, A., Nanni, A. y Amado, M. (2012a). *Mazatzongo de Guerrero: una comunidad mazateca de la Sierra Negra de Puebla*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- _____. (2012b). *San Sebastián Tlacotepec de Porfirio Díaz. Un pueblo nahua de la Sierra Negra de Puebla*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- HERNÁNDEZ, M. (2017). Hacia una caracterización geolingüística del miahuateco. *Cuadernos del sur*, 22(43), 88-104.
- INSTITUTO NACIONAL DE LENGUAS INDÍGENAS (INALI). (2005). *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: cartografía contemporánea de sus asentamientos históricos*. INALI/UAM-I.
- _____. (14 de enero del 2008). Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas. En *Diario Oficial de la Federación*.
- KAUFMAN, T. (1978). Meso-American Indian languages. En *Encyclopaedia Britannica* (15ª ed, vol. II, pp. 956-963). Macropaedia.
- KIRK, P. (1966). *Proto-Mazatec Phonology* [Tesis de doctorado, University of Washington].
- LABOV, W. (1994). *Principles of linguistic change* (Vol. 1: Internal factors). Basil Blackwell.
- _____. (2001). *Principles of linguistic change* (V. 2: Social factors). Basil Blackwell.
- LÉONARD, J. (2014). An xo'boo, ou mazatec de Puebla: un fil d'Ariane écolinguistique dans le labyrinthe dialectal mazatec. En L. Djordjevic y Ksenija (Ed.), *Les minorités invisibles: diversité et complexité (ethno)sociolinguistiques* (pp. 290-304). Michel Houdiard Editeur.
- MARTÍN, P. (2010). Construcción de modelos variables en dialectología: la distribución (s) en la geografía fónica en México. *Nueva Revista de Filología Hispánica (NRFH)*, 58(2), 517-562.
- _____. (2004). El contacto de dialectos como motor del cambio lingüístico. En P. Butragueño (Ed.), *Cambio lingüístico. Métodos y problemas* (pp. 81-144). El Colegio de México.
- RENSH, R. (1976). *Comparative Otomanguean Phonology*. Indiana University.
- VERA, C. (2022). *Vidas liminales. Trabajo de hogar infantil, parentescos y experiencias organizativas en México y Ecuador* [Tesis de doctorado, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social].

CAPÍTULO 3.

EL ESTUDIO DE LA VARIACIÓN LINGÜÍSTICA EN LENGUAS INDÍGENAS: EL CASO DEL CUICATECO/DIBAKU



El estudio de la variación lingüística en lenguas indígenas: el caso del cuicateco/dibaku

Marcela San Giacomo Trinidad

Introducción

La variación lingüística existe en toda lengua viva y está condicionada por factores geográficos o diatópicos, socioculturales o diastráticos, contextuales o diafásicos, e históricos o diacrónicos (Blas Arroyo, 2005; Moreno Fernández *et al.* 2003). Este fenómeno se refiere al uso de dos o más formas con el mismo significado y en los mismos contextos en una lengua determinada, a lo que se denomina *alternancias*. Un ejemplo de ello es la alternancia fónica muy conocida entre [tʃ] y [ʃ], identificada con la variante del español del norte de México, como en la palabra ‘muchacho’, que puede ser producida como [muˈʃaʃo] o como [muˈtʃatʃo]. Otro ejemplo es el que presenta Demonte (Hernández y Martín, 2015, p. 404) para el español de España, en el cual hay variación si un hablante de una zona dice “Es un desgraciado” y otro “Es un desgraciao”, relacionadas estas alternancias con el centro y sur de España. Los casos anteriores nos presentan diferencias al interior de cada país, pero también existen entre zonas geográficas más amplias, por ejemplo, en países como Uruguay y Argentina, en América del Sur, donde se utiliza la [ʃ] o [z], mientras que en países como México se utiliza [j] en palabras como ‘lluvia’ o ‘pollo’, entre otros casos. Así, podemos encontrar ejemplos de alternancias léxicas –como en el caso de ‘aguacate’ y ‘palta’– morfológicas, sintácticas

y pragmáticas, es decir, la variación está presente en todos los niveles de la lengua. En concordancia con Barriga (2015):

Al interior de las lenguas la variación es un rasgo inherente a las lenguas naturales motivado tanto por factores internos de su estructura sistémica como por factores externos, condicionados por la situación geográfica, sociocultural, histórica e individual de sus hablantes. El resultado final [puede ser] un cambio en cualquier nivel del sistema. En este sentido, la variación es un fenómeno dinámico que emana del uso de un sistema viviente y cambiante que se modifica según la circunstancia de sus hablantes. (p. 407)

Por ello, la sociolingüística variacionista ha planteado desde sus inicios que la variación está condicionada socialmente y va más allá del caos y el azar (Labov, 1966, 1972, 1994, 2001, 2010). Los hablantes emplean la lengua de diversas formas según la situación, el interlocutor, sus condiciones sociales y geográficas, entre otros factores. Las comunidades lingüísticas son heterogéneas y se rigen por reglas gramaticales y habla propia de cada grupo. Así, la variación es un estado habitual de la lengua que supone la convivencia de distintos modelos que están en la base de los procesos evolutivos y existen unos principios generales que regulan la variación y la estabilidad de las lenguas (Trudgil y Hernández Campoy, 2007). De igual forma, la variación existe tanto al interior de las lenguas como entre ellas a través de las diversas formas de expresión de sus categorías gramaticales. Este tipo de variación es conocida también como diversidad lingüística.

La variación puede estudiarse desde la lingüística descriptiva e histórica, la dialectología, así como desde la sociolingüística y las lenguas en contacto. La lingüística descriptiva analiza la lengua desde su sistema gramatical –principalmente en los niveles fonológico, morfológico y sintáctico–, y su enfoque es esencialmente sincrónico. Por su parte, la lingüística histórica investiga y describe los sistemas lingüísticos a través del tiempo, por lo que su enfoque es diacrónico. La dialectología, a su vez, estudia la variación lingüística entre comunidades y su distribución geográfica, así como los dialectos a través del análisis fonológico, morfológico, sintáctico y léxico de las variantes de una lengua, y la distribución

espacial o geográfica y social de las formas lingüísticas de dichas variantes. La sociolingüística variacionista estudia la lengua desde su contexto de uso y fenómenos lingüísticos que tienen relación con factores de tipo social en tiempo real y aparente. Desde una metodología cualitativa y cuantitativa analiza las variaciones en los diferentes niveles de la lengua en relación con sus hablantes y a sus condiciones socioculturales (Labov 1972, 1994, 2001, 2010).

De igual forma, existen muchas perspectivas desde las que puede estudiarse una lengua indígena, como ocurre con cualquier lengua del mundo; sin embargo, es esencial recalcar que las categorías de descripción y análisis que se utilicen para tal fin deben surgir de la lengua misma y su propia estructura. Asimismo, es posible estudiarlas desde una perspectiva únicamente gramatical o también vinculada a sus hablantes y su comunidad lingüística. De este modo, es necesario establecer un objetivo claro sobre un fenómeno delimitado a partir del cual se defina si es necesario el estudio únicamente gramatical o también del contexto sociocultural. Los fenómenos de variación son en sí mismos multivariantes, para poder explicarlos es necesario identificar y analizar los diferentes factores que los componen y los determinan, a partir de allí cobra relevancia la perspectiva variacionista. Dicha corriente nace de una visión multifactorial de los fenómenos lingüísticos a partir de los cuales se describe su variación y posible cambio en curso (Labov, 1972, 1994, 2001, 2010; Tagliamonte, 2016; Eckert, 2012, entre otros).

La variación está presente en cualquier lengua viva, por lo que su estudio es relevante en sus diferentes niveles lingüísticos y desde la perspectiva que se elija, ya que nos proporciona información valiosa tanto de la lengua y sus procesos internos, como de sus hablantes.

Como veremos en el siguiente apartado, el estudio de la variación en lenguas indígenas ha ido en aumento dada la gran diversidad lingüística y la imperante necesidad de dar respuesta a un contexto sociolingüístico de defensa de los derechos de los pueblos indígenas y de su vitalidad lingüística.

Estudios sobre variación en lenguas indígenas de México

México cuenta con una de las mayores riquezas en diversidad lingüística y cultural del mundo y, sin embargo, la mayor parte de sus lenguas originarias está en peligro de extinción y todas se encuentran amenazadas. Los principales argumentos para defenderlas son que contienen una forma propia y única de ver el mundo, pero sobre todo que es un derecho humano hablar la propia lengua (Aguilar, 2011). A partir de la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas, 2003, es reconocida por parte del Gobierno Federal su responsabilidad ante los pueblos indígenas de México y su diversidad lingüística y cultural, como lo muestra el siguiente párrafo:

Es derecho de todo mexicano comunicarse en la lengua de la que sea hablante, sin restricciones en el ámbito público o privado, en forma oral o escrita, en todas sus actividades sociales, económicas, políticas, culturales, religiosas y cualquiera otras. (Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas, cap. 2, art. 9):

Para responder a ello, el Estado creó el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) en 2005, quien tiene la obligación de velar por el respeto a los derechos de los hablantes de las 364 variantes lingüísticas, 68 agrupaciones y 11 familias reconocidas por dicha institución como existentes en nuestro país. El INALI debe generar programas y proyectos para disminuir el desplazamiento de las lenguas originarias nacionales y proponer políticas públicas que propicien el fortalecimiento, la revitalización y el desarrollo de éstas, para lo cual, el reconocimiento y estudio de la variación lingüística resulta fundamental.

Para dar respuesta a lo anterior, el INALI impulsa una serie de proyectos de estudio de las variantes lingüísticas mencionadas (que se suman a los ya existentes) que abarcan análisis y descripción lingüística, dialectologías de diferentes agrupaciones, así como de normalización de la escritura, de vitalidad y revitalización lingüística. Estos proyectos implican aplicar el conocimiento académico a las necesidades de los hablantes y

no hablantes de lenguas originarias a nivel nacional en pro de la diversidad lingüística, por lo que se comenzaron a desarrollar proyectos de documentación lingüística de las diferentes variantes; a partir del 2012 impulsaron proyectos de dialectología en lenguas como náhuatl, mazateco (coordinado por Chávez Peón), otomí (coordinado por Alarcón y Guerrero), mazahua (coordinado por Mina), entre otros. Al mismo tiempo, se desarrollaron procesos de normalización de la escritura de diferentes lenguas y clasificación de variantes por nivel de vitalidad, que dan paso a la aplicación de proyectos de revitalización lingüística. Todo lo anterior conlleva un proceso de análisis lingüístico y extralingüístico en el cual existe una serie de implicaciones de poder, prestigio e historia sociocultural de cada variante que deben ser tomadas en cuenta para su aplicación. Se han reunido investigaciones antropológicas, sociolingüísticas y de lingüística descriptiva para este fin, y nos ha obligado a los investigadores a repensar nuestro trabajo e incorporar las necesidades de los hablantes a nuestros objetivos.

Además de los estudios promovidos por el INALI, en la literatura lingüística sobre lenguas mexicanas encontramos una amplia perspectiva sobre los estudios de variación lingüística, esta incluye tanto investigaciones sobre dialectología desde una perspectiva sincrónica y diacrónica, como de fenómenos específicos de variación entre comunidades de la misma lengua o incluso entre lenguas. Ejemplo de ello son los trabajos clásicos de Lastra (1986), Canger (1988), Dakin (2003), entre otros, sobre dialectología náhuatl; acerca de dialectología mazateca Chávez Peón (2018), dialectología zapoteca Smith-Stark (2007) y Cardona (2019), dialectología tseltal el Atlas Lingüístico Sonoro del Tseltal Occidental (ALISTO) coordinado por Polian y Léonard (2008-2019); como también están en proceso los proyectos de dialectología en otras lenguas como mixteco, cuicateco, etcétera. También resulta significativa la variación del español de México para la cual se han desarrollado numerosos trabajos, cuyos principales autores son Pedro Martín (2000, 2006, 2010, 2013, 2014, 2019, 2020), Serrano (2007, 2014), entre otros. En el ámbito del español de contacto existen los trabajos de Torres (2015, 2019) sobre el español tepehuano del sureste (o'dam); Guerrero y San Giacomo

(2014) sobre el concepto de español de contacto en náhuatl, otomí y mazahua; Avelino (2017) acerca del español otomí; Guerrero y Orozco (en prensa) sobre español chichimeco; Juárez (2015) sobre español totónaco; Olivar (2020) sobre español náhuatl, entre otros.

Sin embargo, el estudio de las lenguas originarias desde una perspectiva variacionista es muy escaso. En México existen los estudios realizados por Alonso Guerrero (2006, 2009, 2014) del otomí y chichimeco, y los de San Giacomo (2009, 2014, 2017a, 2017b y en dictamen) de náhuatl, mazahua y cuicateco; son estudios sobre la variación dentro de las lenguas originarias en diferentes fenómenos, por ejemplo, sobre la adaptación fónica de préstamos del español en náhuatl, en el mazahua o en lenguas otomangués, así como la variación tonal en el cuicateco vinculada a la vitalidad lingüística de sus comunidades de habla, como lo veremos en el presente capítulo. En estas investigaciones se propone que desde la variación también puede estudiarse la estructura de la lengua y llevar a cabo descripción gramatical, así como de las comunidades lingüísticas, su vínculo con la lengua y el significado social que implica la variación presente en dichos fenómenos (Eckert y Labov 2016).

Proyecto cuicateco: “Tonología de Cuicateco, Oaxaca: análisis fonológico y sociolingüístico de su variación”

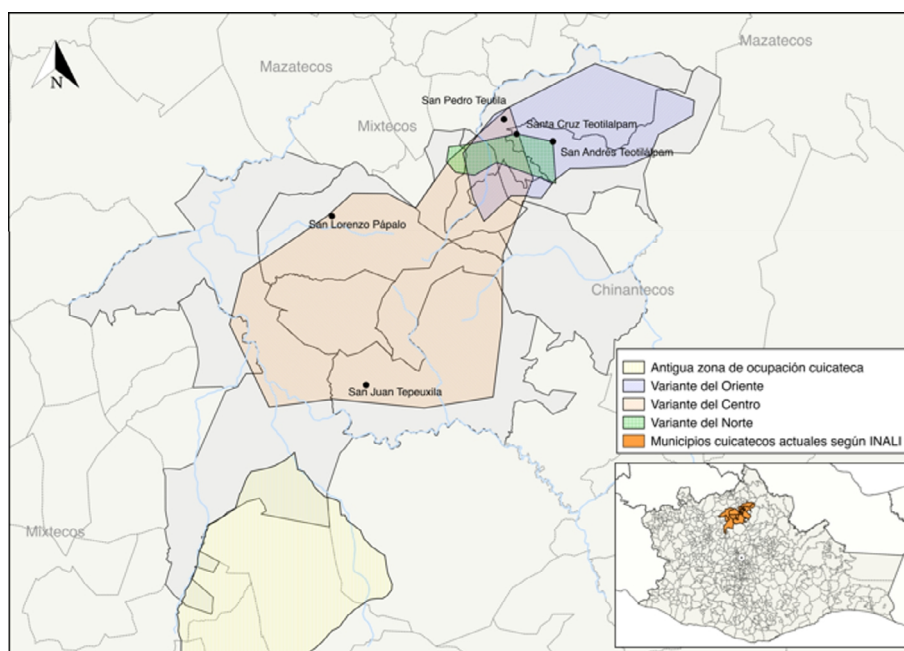
Esta investigación comenzó en 2014 con el objetivo de estudiar la variación tonal y fonológica del cuicateco desde una perspectiva variacionista; sin embargo, inicié formalmente el estudio de la lengua cuicateca a partir del 2012. En dicho proyecto propongo llevar a cabo un análisis sociolingüístico variacionista (Labov, 1972, 1994, 2001, 2010; Sankoff *et al.*, 2005) que tome en cuenta las variables lingüísticas y sociales que condicionan la variación tonal en las tres variantes de cuicateco reconocidas por el INALI, lengua mixteca ubicada en la región de la Cañada, en el estado de Oaxaca.

La hipótesis principal del presente proyecto es que la variación tonal estará condicionada por factores lingüísticos y sociales. Dentro de los factores lingüísticos la variación tonal estará condicionada por varia-

bles como la mora, el acento, la sílaba y los tipos de fonación. Entre los factores sociales la variación estará determinada primordialmente por la vitalidad lingüística de la variante de cuicateco estudiada. Asimismo, se toman en cuenta otras variables relacionadas con los hablantes, tales como la edad, el género, el bilingüismo, el prestigio del interlocutor, la migración, entre otras.

En esta investigación llevo a cabo un análisis fonológico y sociolingüístico sobre la variación tonal de la lengua cuicateca, ubicada en la región de la Cañada en el estado de Oaxaca. Dicha lengua está en un alto peligro de extinción, cuenta con escasos estudios lingüísticos y, hasta el momento, no existen investigaciones de corte variacionista de dicha lengua. El INALI reconoce tres variantes, del centro dibaku/dbaku, norte duaku/dubaku y oriente dbaku/dubaku (Figura 1).

Figura 1. Variantes cuicatecas (INALI 2008) comunidades San Juan Tepeuxila y San Lorenzo Pápalo



Elaboró Mendoza, proyecto “Tonología del cuicateco, Oaxaca: análisis fonológico y sociolingüístico de su variación”

Existen escasos estudios lingüísticos sobre el cuicateco, entre ellos identificamos la gramática de Belmar (1902); los artículos de Needham y

Davis (1946); San Giacomo (2017a, 2017b) sobre su fonología y su variación; San Giacomo y Chávez Peón (2023) acerca del tono; Davis y Walker (1955) sobre la morfología; del Instituto Lingüístico de Verano (1961) una publicación sobre el cuicateco de San Juan Tepeuxila; el diccionario cuicateco-español de Anderson y Concepción (1983); de Bradley (1991) un artículo sobre sintaxis; de Feist y Palancar (2016) un artículo sobre morfología tonal, así como con diversos manuscritos del Instituto Lingüístico de Verano disponibles en línea. Dichas publicaciones aportan descripciones valiosas para el estudio del cuicateco; sin embargo, nuestro conocimiento sobre esta lengua es aún insuficiente para tener una idea detallada de su gramática. A través del proyecto cuicateco previamente mencionado, los miembros del Grupo de estudio de la lengua cuicateca nos hemos concentrado en describir y analizar diferentes temas, sobre todo relacionados a la fonología y morfología de la lengua, esenciales para realizar cualquier estudio variacionista, objetivo principal de la investigación. A continuación, presento una breve descripción de las características fonológicas de la lengua con propuestas y ejemplos que remiten a publicaciones anteriores. Para mayor detalle ver San Giacomo (2017b), San Giacomo y Chávez Peón (2023), Ariano (2016a, 2016b y 2017), Mendoza (2023), Mendoza y Martínez (2016) y Martínez (en preparación).

Como mencioné en un inicio, el cuicateco es una lengua tonal que cuenta con tonos de nivel, de contorno y complejos. Para Yip (2002), el tono se caracteriza por la distinción léxica basada en el cambio paradigmático de la tonía en un segmento, por lo que una lengua es tonal si la tonía de una palabra (lo agudo o grave de su pronunciación) puede cambiar su significado.

Un ejemplo de ello se observa en (1) para el cuicateco de San Juan Tepeuxila (San Giacomo 2017b, p 85):

- (1) a. [i:2ku2] ‘ayer’
 b. [i3ku1] ‘piojo’
 c. [i3'ku:212] ‘hormiga’

Como podemos ver en el ejemplo anterior, son únicamente los tonos en cada sílaba los que cambian el significado. Los números en superín-

dice representan los diferentes tipos de tonos encontrados. Los tonos de nivel corresponden a 1: Bajo, 2: Medio-Bajo, 3: Medio-Alto y 4: Alto. Los tonos de contorno incluyen los ascendentes y descendentes y los tonos complejos comprenden a los cóncavos y convexos, ambos tipos se representan con los números de los tonos implicados para el ascenso y/o descenso de la tonía.

En San Giacomo (2017b) presento un análisis instrumental de la tonía a través del cual propongo la existencia de cuatro tonos de nivel, cinco tonos de contorno (tres ascendentes y dos descendentes) y tres tonos complejos (dos cóncavos y uno convexo), los cuales conforman el inventario tonal. A continuación, presento ejemplos de cada uno de ellos.

- (2)
- a. Tonos de nivel
- | | | |
|---|--|----------------|
| 4 | [⁴ kã ⁴ nõ ⁴] | ‘yo corro’ |
| 3 | [³ kã ³ nõ ³] | ‘formón’ |
| 2 | [² kã ³ nõ ²] | ‘voy a correr’ |
| 1 | [¹ kã ² nũ ¹] | ‘voy a matar’ |
- b. Tonos de contorno: ascendentes
- | | | |
|----|--|----------|
| 34 | [³⁴ ðõ ³⁴] | ‘grasa’ |
| 24 | [²⁴ ði ⁴ nõ ²⁴] | ‘costal’ |
| 12 | [¹² ði ³ tu ¹²] | ‘rápido’ |
- c. Tonos de contorno: descendentes
- | | | |
|----|---|-----------|
| 42 | [⁴² ṇk ^{wĩ}] | ‘camote’ |
| 21 | [²¹ ṇg ^{wĩ}] | ‘se abre’ |
| 42 | [⁴² i ⁴² ju ¹] | ‘mes’ |
- d. Tonos complejos: cóncavos
- | | | |
|-----|---|----------|
| 424 | [⁴²⁴ ku ⁴ tjã ⁴²⁴] | ‘jarro’ |
| 212 | [²¹² nũ ³ njã ²¹²] | ‘sudor’ |
| 424 | [⁴²⁴ ja ⁴²⁴] | ‘tierra’ |
- e. Tonos complejos: convexos
- | | | |
|-----|---|---------|
| 343 | [³⁴³ n ^{du3} k ^{we}] | ‘adobe’ |
| | [³⁴³ ?n ³ tʃe ³ ti ³⁴³] | ‘barro’ |
| | [³⁴³ gĩ ⁴ n ³ bẽ ³⁴³] | ‘oigo’ |

Este inventario constituye la primera propuesta tonal de las unidades y secuencias contrastivas del cuicateco de San Juan Tepeuxila.

Tabla 1. Inventario tonal del cuicateco de San Juan Tepeuxila

NIVEL	ASC	DESC	CÓNCAVO	CONVEXO
4		42	424	
3	34			342
2	24	21		
1	12		212	
= 12 TONEMAS				

Tomado de *Cuadernos de lingüística*, por San Giacomo (2017),
El Colegio de México

El cuicateco cuenta con el siguiente inventario consonántico:

Tabla 2. Las consonantes del cuicateco de San Juan Tepeuxila

	Bilabial	Alveolar	Palatal	Velar
Nasal	m	n		
Oclusiva		t		k k ^w
Prenasalizada		ⁿ d		^ŋ g ^ŋ g ^w
Africada			tʃ	
Fricativa	β	ð s	j	
Lateral		l		
Vibrante		r		

Tomado de *Márgenes silábicos en el cuicateco de San Juan Tepeuxila y Estatus fonológico de los segmentos consonánticos nasales interrumpidos y los sonoros orales del cuicateco*, Ariano (2016)

Como se observa en la Tabla 2, el cuicateco tiene 15 consonantes claramente contrastivas. Asimismo, posee las vocales expuestas en la Tabla 3.

Tabla 3. Cuadro fonológico de las vocales del cuicateco de San Juan Tepeuxila

	Orales			Nasales		
	Anterior	Central	Posterior	Anterior	Central	Posterior
Cerradas	i		u	ĩ		ũ
Medias	e		o	ẽ		õ
Abiertas	ɛ	a		ẽ	ã	

Tomado de *El estatus fonológico del rasgo [nasal] en dos variantes del cuicateco*, por Ariano (2017)

La Tabla 3 muestra un sistema vocálico de seis timbres en la lengua organizado en tres vocales anteriores y tres posteriores. Los núcleos silábicos en cuicateco se contrastan por el rasgo nasal y pueden contar con alguno de los tipos de fonación presentes en la lengua: modal, murmurada, laringizada y glotalizada, como se puede ver en los ejemplos de (3) (San Giacomo, 2017b, p. 95).

- | | | | |
|-----|---|-----------------|-------------|
| (3) | a. ['ka ⁴ ka ⁴] | ‘voy a cortar’ | Modal |
| | b. ['ka ⁴ k̠a ⁴] | ‘voy a caminar’ | Murmurada |
| | c. ['k̠a: ²⁴] | ‘voy a dar’ | Laringizada |
| | d. ['kaʔa ³⁴] | ‘voy a ir’ | Glotalizada |

Las cuatro palabras presentes en (3) muestran un cuarteto análogo, con rasgos distintivos que difieren sobre todo por su tipo de fonación: a) corresponde a la voz modal, b) a la voz murmurada, c) presenta un ejemplo de voz laringizada y, por último, d) corresponde a la voz glotalizada. En relación con la interacción entre tonos y fonación, la voz laringizada se asocia a la tonía baja con los tonos de nivel 1 y 2, mientras que la voz tensa lo hace con la tonía alta (tonos 3 y 4), la glotalizada tiene una

tendencia a los tonos altos (tonos 3 y 4) y la murmurada con los tonos bajos (1 y 2). Es importante mencionar que la voz murmurada tiene un estatus dudoso dado que tiene una mayor tendencia a aparecer a final de palabra, lo que podría deberse a un hecho fonético. Para una explicación más amplia sobre los tipos de voz y los tonos en cuicateco ver San Giacomo (2016, 2017b).

La sílaba en cuicateco tiene una estructura que permite dos consonantes asignadas al onset y una en coda, por lo que cuenta con los siguientes tipos (Ariano, 2016a): v, vc, cv, ccv y cvc. El acento, por su parte, es trocaico moraico y recae en la segunda mora a partir del linde derecho de la raíz (Mendoza y Martínez, 2016), como se muestra a continuación (San Giacomo, 2017b, p. 97):

- (4) a. [jɯ³'ðu:⁴] 'llano'
 b. ['ju:⁴ði⁴] 'elote'

En (4) se observa que, aunque las palabras sean bisilábicas, el acento cae en diferentes lugares. En (4a) recae en la última sílaba de la palabra 'llano', ya que la vocal es larga y la segunda mora, contando de derecha a izquierda, se encuentra en dicha sílaba. En (4b), por el contrario, el acento cae en la primera sílaba, ya que allí se ubica la segunda mora de la raíz.

Toda esta descripción lingüística ha servido como base para el estudio de la lengua y su variación tonal desde una perspectiva variacionista, como se verá en el siguiente apartado.

Propuesta de investigación del proyecto cuicateco

Dado el alarmante desplazamiento del cuicateco, es imperativo realizar documentación y descripción lingüística donde se tome en cuenta su variación, así como ampliar el estudio en comunidades de habla con diferentes niveles de vitalidad lingüística. Por lo anterior, como primera etapa del presente proyecto de investigación, los objetivos han sido determinar el inventario tonal fonológico del cuicateco y su variación fónica, que en cada variante puede ser diferente. Asimismo, analizar los factores

lingüísticos y sociales que condicionan esta variación, tomando en cuenta como factor principal la vitalidad lingüística.

Lo anterior, en un primer momento, se llevó a cabo a través de los métodos de descripción por pares mínimos y la perspectiva de la fonología instrumental (Ohala, 2005 y 2008; Kingston, 2007; Herrera y Martín, 2008; San Giacomo, 2017b), que responde al estudio fónico del cuicateco y su variación fónica. Posteriormente, hemos complementado el análisis con la teoría autosegmental (Goldsmith, 1976), la teoría moraica (Hyman, 1985) y la teoría basada en el uso (Bybee, 2001, 2002 y 2010). Las teorías autosegmental y moraica representan aportaciones esenciales al estudio de la fonología, en particular, del tono y su representación.

En lo que respecta al estudio de las variables socioculturales, me centro en la sociolingüística variacionista (Labov 1972, 1994, 2001 y 2010; Sankoff, Tagliamonte y Smith, 2005; Martín, 2014) la cual es complementada con métodos etnográficos que toman en cuenta la comunidad de habla y su conformación sociocultural, ya que a través de ello es posible determinar las variables significativas para la investigación. Este acercamiento sigue la propuesta de lo que se ha llamado, dentro de la sociolingüística variacionista, la ‘Tercera ola sobre estudios de Variación’ –*Third wave of variation studies*– (Eckert, 2000 y 2012; Agha, 2007; Tagliamonte, 2016). Todo lo anterior se vincula y toma en cuenta para realizar el análisis cualitativo y cuantitativo multivariable de la influencia de los factores lingüísticos y socioculturales que condicionan la variación tonal del cuicateco.

En cuanto a la metodología, se lleva a cabo trabajo de campo en comunidades cuicatecas de sus tres variantes lingüísticas reconocidas por el INALI (2008), a saber del centro, del norte y del oriente, en una muestra representativa de los hablantes que componen cada comunidad de habla, distribuidos por género, edad (definida en relación con las funciones sociales que cumplen dentro de la comunidad), bilingüismo (comunitario e individual), lengua de uso, tipo de migración, escolaridad, ocupación y prestigio reconocido comunitariamente. Lo anterior permite identificar el inventario tonal, así como las variables lingüísticas y socioculturales descritas anteriormente.

Para recopilar los datos, se realizó y aplicó un experimento acústico diseñado específicamente para la obtención de variación tonal, ya que permite contrastar los tonos en palabras monosilábicas y bisilábicas en cada timbre vocálico de la lengua. Para cada vocal se hacen mediciones de tonía, intensidad y duración, lo anterior como correlatos acústicos del tono y el acento. Los datos se recopilan en aislamiento y en frases marco, en diferentes contextos fonológicos, condiciones esenciales para analizar las variables lingüísticas que pueden influenciar dicha variación. Igualmente, se elicitó una lista de léxico básico significativo en el cuicateco para ubicar contrastes tanto léxicos como fonológicos. Asimismo, para la documentación de la lengua se utiliza una lista creada por el equipo de trabajo del proyecto, la cual contiene 660 ítems identificados como relevantes en cuicateco para identificar los diferentes fenómenos fonológicos y de variación fónica de la lengua. Asimismo, se aplica una versión adaptada al cuicateco de la Lista Básica para la Tipología de los Préstamos Léxicos (Haspelmath y Tadmor, 2009), y de la Cédula para la elicitación preliminar de sintaxis y morfología de Smith-Stark (1982), entre otras.

Los datos sociolingüísticos se obtienen a través de observación participante y entrevistas sociolingüísticas que permiten el acercamiento a las comunidades de habla para identificar el uso de la lengua en la vida cotidiana. Además, implementamos un plan de documentación de la lengua, donde utilizamos técnicas etnográficas para identificar la estructura comunitaria y a partir de sus propias categorías de organización socioculturales definir las variables extralingüísticas significativas para el análisis.

En este acercamiento, se presentan los mapas de las comunidades visitadas a los hablantes para detectar los ámbitos de uso del cuicateco y los interlocutores que pueden jugar un papel relevante en cada comunidad de habla. Una vez realizado lo anterior, se solicita a los colaboradores grabar los diferentes usos de la lengua ellos mismos, con sus familias, sus amigos, etcétera. Se propone este procedimiento como una forma de documentación lingüística y social, desde y para los hablantes. El mapa resulta una herramienta para documentar los géneros de habla, conocer la historia de la comunidad, de la lengua y su vitalidad en rela-

ción con el bilingüismo, las políticas lingüísticas y las perspectivas de los hablantes sobre su propia comunidad. De igual forma, se aplica una prueba de bilingüismo (Torres, 2015 y 2018; Azcárraga, 2016; Avelino, 2017; Vargas, 2019) con la intención de identificar el nivel de habilidad de cada hablante presente en la muestra y en los diferentes ámbitos de uso de las lenguas. Lo anterior sirve de base para determinar la vitalidad de la lengua en cada comunidad y es complementado con la escala propuesta por la UNESCO (2011). Toda la información recabada se vincula con el análisis multivariable de la variación tonal del cuicateco, entre otros factores implicados en dicho fenómeno.

Esta metodología permite alcanzar los objetivos planteados, ya que, además de obtener los datos necesarios para la investigación, se lleva a cabo una documentación de los ámbitos de uso y géneros de habla de las comunidades estudiadas. Todo ello hace posible contar con pequeños acervos del cuicateco que permiten realizar descripción y análisis de la lengua para coadyuvar a su difusión y vitalidad.

Una vez recopilados los datos se lleva a cabo la transcripción fonética de los audios a través del Alfabeto Fonético Internacional (AFI) y por medio del programa de análisis acústico Praat. Dichas transcripciones permiten construir una base de datos, herramienta esencial tanto para el análisis lingüístico como para la documentación en general. Asimismo, se desarrolla una base de datos sociolingüísticos de los hablantes, el uso de lengua y las características de la comunidad, la cual permite el cruce de factores lingüísticos y sociales empleados en el análisis multivariable.

Esta base de datos representa la matriz general de la información del proyecto, ya que contiene todos los datos necesarios para la investigación. Los datos son integrados de forma cualitativa y codificados para diversos análisis cuantitativos, de esta forma la información está disponible para utilizarla en cualquier programa de análisis relevante para la investigación. En el presente estudio se utilizan los programas Rbrul (Johnson, 2008), Goldvarb X (Sankoff, Tagliamonte y Smith, 2005) y SPSS (Pardo y Ruiz, 2002) para el análisis estadístico y AntConc (Anthony, 2014) para el análisis de frecuencias.

Con relación al análisis lingüístico, éste se lleva a cabo en diferentes etapas: la primera se realiza a través de un corpus de pares (tercetos, cuartetos y quintetos) mínimos y análogos tonales para observar la distribución y contraste de significado de los diferentes tipos de tonos identificados para cada comunidad. En la segunda se analizan los datos del experimento acústico con varios hablantes con el objetivo de encontrar la estructura interna de la lengua en un sistema de habla, así como de estudiar la variación de sus unidades contrastivas, es decir, sus tonos o tonemas.

Este corpus se graba con los hablantes integrantes de la muestra representativa de las comunidades lingüísticas, por lo que contiene, a su vez, toda la información de las variables sociales. Estas últimas siguen igualmente varias fases, pero se realizan a la par que las planificadas para los datos lingüísticos. Primero se aplican las entrevistas sociolingüísticas, la técnica del mapa para la documentación de la lengua y se realiza observación participante. La última etapa consiste en el vaciado de la información en la base de datos, los cuales se transforman en variables lingüísticas y sociales para el análisis estadístico multivariable que se realiza una vez recopilados los datos implicados en el proyecto y, finalmente, la obtención de los resultados. Esto último será expuesto a detalle en el siguiente apartado.

La variación tonal y vitalidad del cuicateco

En un acercamiento previo al cuicateco de San Juan Tepeuxila llevé a cabo un análisis de los tonos de dicha variante donde pude identificar, como mencioné anteriormente, un total de 12 patrones tonales (San Giacomo, 2017b).

Sin embargo, pude observar que el rango de tonía de la realización fonética de un tono y la variabilidad individual, así como entre diferentes interlocutores, es muy amplia (San Giacomo, 2017a). Las pruebas fonéticas muestran poca sistematicidad, lo cual representa una considerable dificultad al momento de interpretar fonológicamente los hechos acústicos. El léxico de una lengua tonal porta sus tonos, y la variación en la altura de cada uno está delimitada por el rango del siguiente tono contrastivo,

es decir, si un tono ¹ (bajo) rebasa su rango de altura se percibirá como un tono ² (medio-bajo). No obstante, en el cuicateco de San Juan Tepeuxila encontré diversos casos de variación tonal entre hablantes.

En la Tabla 4 veremos un ejemplo de dos hablantes que tienen tonos distintos para las mismas palabras, esto tomando en cuenta las diferencias de rango que tendrán por ser de sexos opuestos.

Tabla 4. Ejemplo de variación tonal entre dos hablantes
1A (Ana) y 2L (Layo)

	Glosa	Terceto análogo	Tono 1A	F0	Terceto análogo	Tono 2L	F0
a)	tizne	['tu4]	A	247	['tu4]	A	176
b)	yo	['u4]	A	257	['u2]	M	154
c)	si	['ũ2]	M	204	['ũ2]	M	163

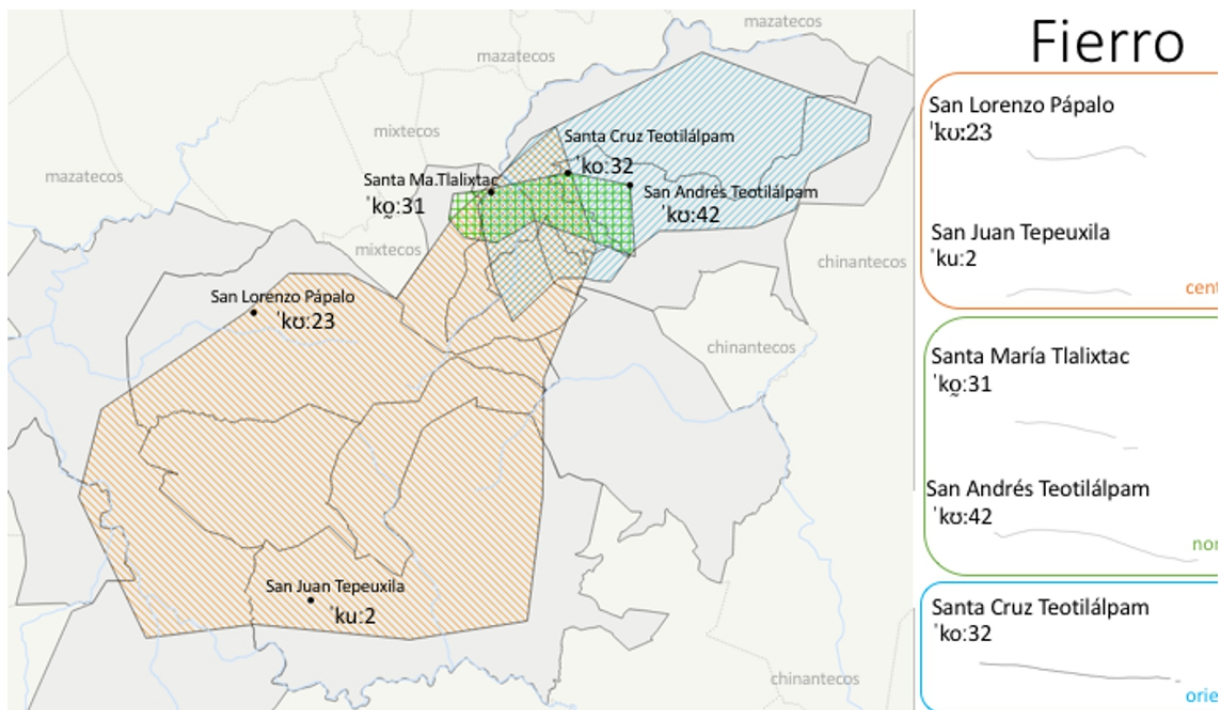
Tomado de Sociolingüística: la lengua y sus hablantes.

Casos de variación en náhuatl y cuicateco, por San Giacomo (2017)

En este ejemplo los hablantes 1A y 2L tienen tonos distintos únicamente para ['u4] 'yo', y coinciden en ['tu4] 'tizne' y ['ũ2] 'sí'; para 1A 'yo' porta un tono alto A ['u4], mientras que para 2L porta un tono medio M ['u2].

Como podemos ver en la Figura 2, la variación también está presente entre comunidades, aquí se muestra la variación tonal en la palabra 'fierro' en cinco municipios cuicatecos.

Figura 2. Variación tonal de la palabra ‘fierro’
entre comunidades cuicatecas



Elaboró Mendoza, proyecto “Tonología del cuicateco, Oaxaca: análisis fonológico y sociolingüístico de su variación”

El mapa muestra que la principal variación tonal para la palabra ‘fierro’ entre comunidades se centra en un tono de nivel dos en San Juan Tepeuxila (variante del centro), frente a las demás que presentan tonos de contorno. Entre estas últimas, únicamente San Lorenzo Pápalo (variante del centro) presenta un tono ascendente 23 ante las otras tres (pertenecientes a las variantes del norte y oriente) que presentan tonos descendentes 31 en Santa María Tlalixtac, 32 en Santa Cruz Teotilalpam y 42 en San Andrés Teotilalpam. Es importante señalar que, dentro de la variación presente en estas últimas comunidades, se mantiene el contraste tonal descendente alto-bajo.

A continuación, presento un análisis variacionista para comparar el tipo de variación tonal en dos comunidades con vitalidades lingüísticas distintas: San Juan Tepeuxila con vitalidad baja y San Lorenzo Pápalo con vitalidad media. En la primera únicamente hay hablantes de 50

años en adelante y la lengua no tiene ámbitos de uso; en la segunda la población de hablantes es de adultos jóvenes a partir de los 20 años en adelante, y cuenta con espacios de uso tales como las asambleas, la casa, la milpa, entre otros. Ambas comunidades, como se refirió, pertenecen a la variante del centro.

La muestra estuvo compuesta por ocho hablantes, cuatro hombres y cuatro mujeres de entre 75 y 30 años representativos de dos grupos de edad, dos comunidades y tres tipos de bilingüismo (inicial, simultáneo, consecutivo). La base de datos contiene 883 ocurrencias (249 palabras) de variación tonal. Un ejemplo de ello se presenta en la Tabla 5.

Tabla 5. Variación tonal entre San Juan Tepeuxila y San Lorenzo Pápalo

Glosa	San Juan Tepeuxila	San Lorenzo Pápalo
‘Amarillo’	k ^w a:45	'kõ:ʔ4
	k ^w ã:34	'kõ:3
‘Calabaza’	ʔju3'ku:14	'ju34ku2
	ju4.ku:13	'ju34ku2

Para este estudio se consideró un análisis previo tomando en cuenta todas las variables ya mencionadas en una base de datos con monosílabos y bisílabos. En dicho análisis se obtuvo como variable más significativa a los bisílabos como los mayores predictores de la variación tonal (ver San Giacomo, 2017b). En este capítulo expongo, por razones de espacio, únicamente los resultados del análisis obtenido a partir de bisílabos. Para tal efecto, se retomaron las variables que resultaron significativas en el análisis de la variación obtenida para San Juan Tepeuxila (San Giacomo, en preparación). En el presente análisis se retomaron las variables que resultaron significativas y sólo se agregó la variable ‘vitalidad lingüística’ para probar la hipótesis comparando el tipo de variación tonal en dos comunidades con vitalidades diferentes.

Así, para el análisis multivariable fueron tomadas en cuenta las variables lingüísticas Acento, donde se tomó en cuenta la sílaba átona y la sílaba tónica, los Tipos de tonos de la 1ra sílaba (nivel, ascendente, descendente, cóncavo y convexo), los Tipos de tonos de la 2da sílaba (nivel, ascendente, descendente, cóncavo y convexo), los Tipos de fonación de la 1ra y de la 2da sílaba (voz modal, laringizada, glotalizada y aspirada), así como la Clase de palabra (sustantivos, verbos, adverbios, determinantes). Las variables socioculturales incorporadas al análisis fueron el Hablante (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8), la Edad (60, 65, 74, 75 y 85 años), el Género (femenino, masculino), el Bilingüismo (inicial, simultáneo, consecutivo) y la Vitalidad lingüística (baja en San Juan Tepeuxila y mediana en San Lorenzo Pápalo). Se observó el grado de vitalidad lingüística en relación con el uso de la lengua y la existencia o ausencia de una comunidad de habla para socializar la lengua y mantenerla viva. En la Tabla 6 se exponen las variables analizadas.

Tabla 6. Variables tomadas en cuenta en el análisis multivariable Rbrul

Variable dependiente:
1. Variación tonal SJT (binaria)
Variables independientes:
1. Acento (átona, tónica)
2. Tipos de tonos de la 1ra sílaba (nivel, ascendente, descendente, cóncavo y convexo)
3. Tipos de tonos de la 2da sílaba (nivel, ascendente, descendente, cóncavo y convexo)
4. Tipo de fonación de la 1ra sílaba (voz modal, laringizada, glotalizada y aspirada)
5. Tipo de fonación de la 2da sílaba (voz modal, laringizada, glotalizada y aspirada)
6. Clase de palabra (sustantivos, verbos, adverbios, determinantes)
7. Hablante (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8)
8. Edad (60, 65, 74, 75 y 85 años)

9. Género (femenino, masculino)

10. Bilingüismo (inicial, simultáneo, consecutivo)

11. Vitalidad lingüística (baja en San Juan Tepeuxila y mediana en San Lorenzo Pápalo)

A partir de todo lo anterior se realizó un análisis multivariable de efectos mixtos (Rbrul, 2008) en bisílabos, por ser estos los más frecuentes en la lengua y donde aparecen todos los contrastes tonales. Para ello, se codificaron 11 variables; seis lingüísticas y cinco socioculturales. Los resultados generales mostraron un 41% (N= 362) de variación tonal frente a un 59% (N= 521) de no variación. Por su parte, el análisis multivariable de regresión logística realizado en Rbrul (Johnson, 2008), tomó en cuenta las variables mencionadas, de las cuales presenta jerárquicamente las que fueron estadísticamente significativas. El modelo se obtuvo mediante 883 ítems analizados y presentó un logaritmo de verosimilitud de -299.384 y una predictibilidad de la variación tonal del 61%. Lo anterior puede observarse en la Tabla 7, la cual presenta, de forma jerárquica, las cinco variables que resultaron significativas para el análisis de la variación tonal.

Tabla 7. Análisis multivariable de efectos mixtos Rbrul

Variación tonal en dos comunidades cuicatecas
(San Juan Tepeuxila y San Lorenzo Pápalo)
Log.likelihood: -299.384
Input: 1
AIC: 642.768
Proporción: 0.587
Grados de libertad: 22
Total R2: 0.61
N Total: 883

	Log odds	Peso de factor	N	%
(1) Acento p-value: 1.53e-22				
Átona	1.024	0.73	380	85/15
Tónica	- 1.024	0.26	503	39/61
(2) Tipos de tonos de la 2da sílaba p-value: 4.79e-08				
Convexo	10.804	>0.99	9	100
Descendente	- 1.618	0.16	62	86/14
Cóncavo	- 1.915	0.12	26	89/11
Ascendente	- 3.262	0.37	105	77/23
Nivel	- 4.009	0.02	681	52/48
(3) Vitalidad lingüística (comunidad) p-value: 0.000131				
SJT	0.892	0.71	680	66/34
SLP	-0.892	0.29	203	34/66
(4) Clase de palabra p-value: 0.00293				
Adverbios	0.690	0.66	44	59/41
Verbos	0.424	0.60	88	72/28
Determinantes	- 0.548	0.36	97	50/50
Sustantivos	- 0.566	0.36	654	58/42
(5) Tipo de fonación de la 1ra sílaba p-value: 0.041				
Aspirada	9.616	>0.99	9	100
Glotalizada	- 2.599	0.06	98	71/29
Laringizada	- 3.437	0.03	96	78/22
Modal	- 3.580	0.02	680	56/44
Variables no significativas				
(6) Edad del hablante p-value: 0.18				
(7) Tipo de fonación de la 2da sílaba p-value: 0.74				
(8) Tipos de tonos de la 1ra sílaba p-value: 0.90				
(9) Sexo del hablante p-value: 0.94				

(10) Bilingüismo p-value: 1

(11) Hablante (variable aleatoria en el análisis de efectos mixtos)

Tomado de *Tomando en cuenta factores lingüísticos y socioculturales*,
por Johnson (2008)

Los resultados de dicho análisis revelaron, en orden de significatividad, que la variación tonal tiene una mayor probabilidad de realización:

- (1) En la **sílaba átona** (1.024), ya que los contrastes fonológicos se encuentran en la sílaba tónica, por lo que la variación estará presente mayoritariamente en la sílaba átona.
- (2) En los tipos de tonos **convexos de la 2da sílaba** (10.804), estos son los menos frecuentes en la lengua, por lo que presentan mayor variación.
- (3) En la comunidad de San Juan Tepeuxila la que cuenta con la **vitalidad lingüística más baja** (0.892), dado que no existe una comunidad de habla para socializar la lengua y así estabilizar la variación.
- (4) Si la **clase de palabra** es un adverbio (0.690) o un verbo (0.424), lo cual muestra una posible influencia de efectos morfológicos en dicha variación.
- (5) En el **tipo de fonación de la primera sílaba**, únicamente si es aspirada (9.616); esta es la voz menos frecuente en el dibaku y su estatus fonológico requiere mayores estudios. Hasta el momento se registra en sustantivos a final de palabra o en los verbos en contrastes aspectuales.

Las variables no significativas fueron:

- (6) Edad del hablante p-value: 0.18.
- (7) Tipo de fonación de la 2da sílaba p-value: 0.74.
- (8) Tipos de tonos de la 1ra sílaba p-value: 0.90.
- (9) Sexo del hablante p-value: 0.94.
- (10) Bilingüismo p-value: 1.
- (11) Hablante (variable aleatoria en el análisis de efectos mixtos).

Como se puede observar, cuatro de las cinco variables significativas son lingüísticas y la única variable extralingüística que resultó significativa fue la vitalidad, ocupando el tercer puesto en la jerarquía del modelo multivariable de efectos mixtos. Ello demuestra su validez como variable a considerar en análisis sobre lenguas minoritarias, ya que el contexto

actual de peligro de extinción de la diversidad lingüística en el mundo nos obliga a tomar en cuenta su tipo de vitalidad a través del estudio de sus dinámicas de uso en los diferentes ámbitos y entre interlocutores.

En este sentido, el modelo estadístico que presentan los resultados anteriores muestra que es principalmente en la sílaba átona donde se presenta la mayor variación tonal, lo cual va de acuerdo con el hecho de que es en dicha posición donde se reporta que hay menos contrastes tonales fonológicos en las lenguas en general, por lo que la variación tiene mayores posibilidades de desarrollo. Lo anterior coincide con la posición de los tonos de la 2da sílaba, donde se encontró que los convexos son los más susceptibles a la variación, ello dada su baja frecuencia en dibaku. Por su parte, la variable Clase de palabra, al presentar a los adverbios y verbos con mayor variación tonal, refleja una influencia de la morfología en el fenómeno variable en cuestión. En relación con la fonación, es únicamente en la voz aspirada donde se presenta este fenómeno. Como se mencionó, dicha voz tiene un estatus poco claro en los estudios hasta el momento, dado que parece más cumplir una función fonética. Finalmente, los resultados para la Vitalidad lingüística son muy reveladores, ya que ésta fue, de todas las variables socioculturales aplicadas en el análisis, la que resultó significativa y en una posición alta dentro de la jerarquía del modelo. Esto apoya nuestra propuesta de que el tipo de variación tonal será más o menos estable según la existencia de una comunidad lingüística y los ámbitos de uso donde socializar la lengua, ya que una alta variación no siempre implica vitalidad lingüística ni un posible cambio en curso.

Estos primeros resultados dan pie a subsecuentes análisis comparando tres comunidades con vitalidades alta, media y baja, incorporando variables lingüísticas más específicas para comprender el funcionamiento de la variación tonal, como la mora, así como diferentes variables socioculturales que tomen en cuenta características que componen a las comunidades de habla en cuestión. Todo ello proporciona respuestas que aportan conocimiento tanto en relación con el sistema tonal y sus posibilidades de variación, la influencia de la vitalidad en este fenómeno, como a la teoría del cambio lingüístico.

Conclusiones

En el presente capítulo he presentado diferentes perspectivas de la variación lingüística y los distintos acercamientos posibles a su estudio. He mencionado algunas de sus aplicaciones en investigaciones actuales en lenguas de México, tales como los de dialectología, español de contacto, entre otros. Asimismo, he expuesto mi propuesta de estudio de la variación en lenguas originarias, específicamente de la variación tonal en cuicateco desde una perspectiva variacionista.

Como mencioné, los estudios de corte variacionista en lenguas originarias son muy escasos, muchas veces porque es imperativo contar con una descripción lingüística previa para poder efectuar un análisis sociolingüístico de cualquier índole y, por lo general, debe ser realizada por el investigador, por lo que esta perspectiva siempre implica un doble acercamiento, lingüístico y sociocultural, que se complementa en el proceso de análisis cualitativo y cuantitativo de la variación. Los estudios de variación en lenguas originarias son urgentes tanto a nivel académico, como en estudios aplicados y de divulgación a nivel nacional para responder al derecho de los hablantes a que se aplique la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas en general, específicamente para atender a temas como el mantenimiento lingüístico y la transmisión de la lengua en la educación, la salud u otros ámbitos que nos permitan construir una realidad incluyente y respetuosa de la diversidad, la cual es nuestra mayor riqueza. La diversidad lingüística y cultural es un derecho de todas y todos, de igual forma, es la responsabilidad de reconocerla, respetarla y defenderla.

Esta investigación espera contribuir al estudio de las lenguas originarias de México, en temas poco o recientemente estudiados como son el tono y su variación, desde una perspectiva variacionista, a través de la cual determinar la influencia de la vitalidad lingüística en la variación tonal y en la teoría del cambio lingüístico, lo cual no ha sido estudiado hasta el momento.

Agradecimientos

Agradezco especialmente a la Sra. Francisca †, Don Juan, la Sra. Ana, Don Layo, la Sra. María, Donald, Lucía, Paula, Eustorigio, Madai, Lilia y todos los hablantes de cuicateco, colaboradores del proyecto, así como a Diego Mendoza, Gina Mejía, Francisco Ariano, Marcos Arellano, Mario Chávez Peón y Samuel Herrera, miembros del Grupo de Estudio de la Lengua Cuicateca, por la dedicación y compromiso con el trabajo y la lengua. Finalmente, agradezco el apoyo del programa UNAM-DGAPA-PAPIIT IA400616 al proyecto de investigación “Tonología del cuicateco, Oaxaca: análisis fonológico y sociolingüístico de su variación”, gracias al cual se llevó a cabo la presente investigación.

Referencias

- AGHA, A. (2007). *Language and Social Relations*. Cambridge University Press.
- BAYLEY, R. y Lucas, C., (Eds.). (2007). *Sociolinguistic variation: Theories, methods, and applications*. Cambridge University Press.
- AGUILAR, Y. (2011). *Lenguas, diversidad y prejuicios*. Este País.
- ANDERSON, E., Roque, H. y Mora, E. (1983). *Diccionario cuicateco: español-cuicateco, cuicateco-español*. Instituto Lingüístico de Verano.
- ANTHONY, L. (2014) AntConc (Version 3.4. 3) [Computer Software]. Tokyo, Japan: Waseda University.
- ARIANO, F. (7-10 DE ABRIL DEL 2016A). *Márgenes silábicos en el cuicateco de San Juan Tepeuxila*. Ponencia presentada en el Coloquio sobre Lenguas Otomangues y Vecinas COLOV VII: Juan José Redondo, Oaxaca.
- _____. (29 DE ABRIL DEL 2016B). *Estatus fonológico de los segmentos consonánticos nasales interrumpidos y los sonoros orales del cuicateco*. Ponencia presentada en el XI Coloquio de Lingüística en la ENAH, Ciudad de México.
- _____. (8-11 DE NOVIEMBRE DEL 2017). *El estatus fonológico del rasgo [nasal] en dos variantes del cuicateco*. Ponencia presentada en el XIV Congreso Nacional de Lingüística, Yucatán.
- _____. (2023). *Descripción preliminar del sistema consonántico del cuicateco de San Andrés Teotilalpam*. En M. San Giacomo, F. Hernández y M. Swanton (Eds.), *Estudios sobre lenguas mixtecanas* (pp. 89-156). Universidad Nacional Autónoma de México.

- AVELINO, R. (2017). *Contacto lingüístico entre el español y el otomí en San Andrés Cuexcontitlán* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México].
- AZCÁRRAGA, A. (2016). *El papel de las actitudes y las políticas lingüísticas en la vitalidad del Popoluca de la Sierra de Soteapan, Veracruz* [Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México].
- BARRIGA, R. (2015). *¿Qué es la variación lingüística?* En E. Hernández y P. M. Butragueño (Eds.) *Variación y diversidad lingüística*. El Colegio de México.
- BELMAR, F. (1902). *El cuicateco. Idiomas del estado de Oaxaca*. Cornell University.
- BLAS, J. (2005). *Sociolingüística del Español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Cátedra.
- BRADLEY, D. (1991). *A preliminary syntactic sketch of Concepción Pápalo Cuicatec*. En C. Henry Bradley y B.E. Hollenbach (Eds.), *Studies in the syntax of Mixtecan languages* 3 (pp. 409-506). Summer Institute of Linguistics and the University of Texas at Arlington.
- BYBEE, J. (2002). Word frequency and context of use in the lexical diffusion of phonetically conditioned sound change. *Language Variation and Change* 14 (pp. 261-290).
- _____. (2001). *Phonology and language use*. Cambridge University Press.
- _____. (2010). *Language, Usage and Cognition*. Cambridge University Press.
- CANGER, U. (1988). Nahuatl dialectology: A survey and some suggestions. *International Journal of American Linguistics*, 54(1), 28-72.
- CARDONA, P. (2019). *Dialectología del zapoteco del Istmo* [Tesis inédita de doctorado, Universidad Autónoma de Querétaro].
- CHAMBERS, J., Trudgill, P. y Schilling, N. (Eds.). (2002). *The Handbook of Language Variation and Change*. Blackwell.
- CHÁVEZ PEÓN, M. (2018). *Proyecto Nanginá 'nuestra tierra'. Documentación lingüística y dialectología del mazateco: metodología y resultados*. En C. Montaña, I. Arellano y L.A Sánchez (Coords.), *¿Qué hacer para registrar y preservar una lengua? Aproximaciones a la documentación lingüística* (pp. 215-250). Universidad Autónoma de Querétaro.
- DAKIN, K. (2003). *Uto-Aztecan in the linguistic stratigraphy of Mesoamerican prehistory*. *AMSTERDAM STUDIES IN THE THEORY AND HISTORY OF LINGUISTIC SCIENCE SERIES* 4, 259-288.
- DAVIS, M. y Walker, M. (1955). Cuicateco: Morphemics and Morphophonemics. *International Journal of American Linguistics* 2(1), 46-51.
- DÍAZ-CAMPOS, M. (2014). El estudio de la variación sociofonológica. En *Introducción a la Sociolingüística Hispánica* (pp. 65-89). Wiley-Blackwell.
- ECKERT, P. (2000). *Linguistic Variation as Social Practice*. Blackwell.

- _____. (2012). Three waves of variation study: The emergence of meaning in the study of variation. *Annual Review of Anthropology*, 41, 87-100.
- ESCOBAR, A. (2000). *Contacto social y lingüístico: El español en contacto con el quechua en el Perú*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- FRIESNER, M. (2009). *The social and linguistic predictors of the outcomes of borrowing in the speech community of Montréal* [Tesis doctoral, Universidad de Pensilvania].
- FEIST T. y Palancar, E. (2016) Tracing the emergence of inflectional tone in Cuicatec. En E. Palancar y J. Léonard (Eds.), *Tone and inflection: New facts and new perspectives*. De Gruyter Mouton.
- Goldsmith, J. (1976). *Autosegmental phonology*. Ph.D. Dissertation. MIT.
- GUERRERO, A. (2005). Hablamo(s) así todo(s) iguale(s): concordancia plural en un contexto bilingüe. En P. Martín (Ed.), *Líderes lingüísticos. Estudios de variación y cambio* (pp. 89-110). El Colegio de México.
- _____. (2014). *Aspectos cuantitativos y cualitativos del peritaje lingüístico*. En *Argumentos cuantitativos y cualitativos en sociolingüística*. Segundo Coloquio de cambio y variación lingüística.
- _____. (2009). Otho'bui. Migrantes otomíes en la Ciudad de México. *LENGUA Y MIGRACIÓN*, 1(2), 39-56.
- HASPELMATH, M. y Tadmor, U. (2009). *Loanwords in the World's Languages: A Comparative Handbook*. Mouton de Gruyter.
- HERNÁNDEZ, E. y Martín, P. (EDS.). (2015). *Variación y diversidad lingüística. Hacia una teoría convergente*. El Colegio de México.
- HYMAN, L. (1985). *A theory of phonological weight*. *Publications in Language Sciences*, 19. 136.
- INSTITUTO NACIONAL DE LENGUAS INDÍGENAS. (2008). Catálogo de las Lenguas originarias Nacionales. Ciudad de México.
- JOHNSON, D. (2008). Getting off the GoldVarb standard: introducing Rbrul for mixed effects variable rule analysis. *Language and Linguistics Compass*, 3, 359-383.
- KAUFMAN, T. (1994). *Proto-Zapotec reconstructions*. University of Pittsburgh.
- LASTRA DE SUÁREZ, Y. (1986). *Las Áreas Dialectales del Náhuatl*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- LABOV, W. (1966). *The social stratification of English in New York City*. Center for Applied Linguistics.
- _____. (1972). *Sociolinguistic patterns*. University of Pennsylvania Press.
- _____. (1994). *Principles of linguistic change* (vol. 1: Internal factors). Basil Blackwell.

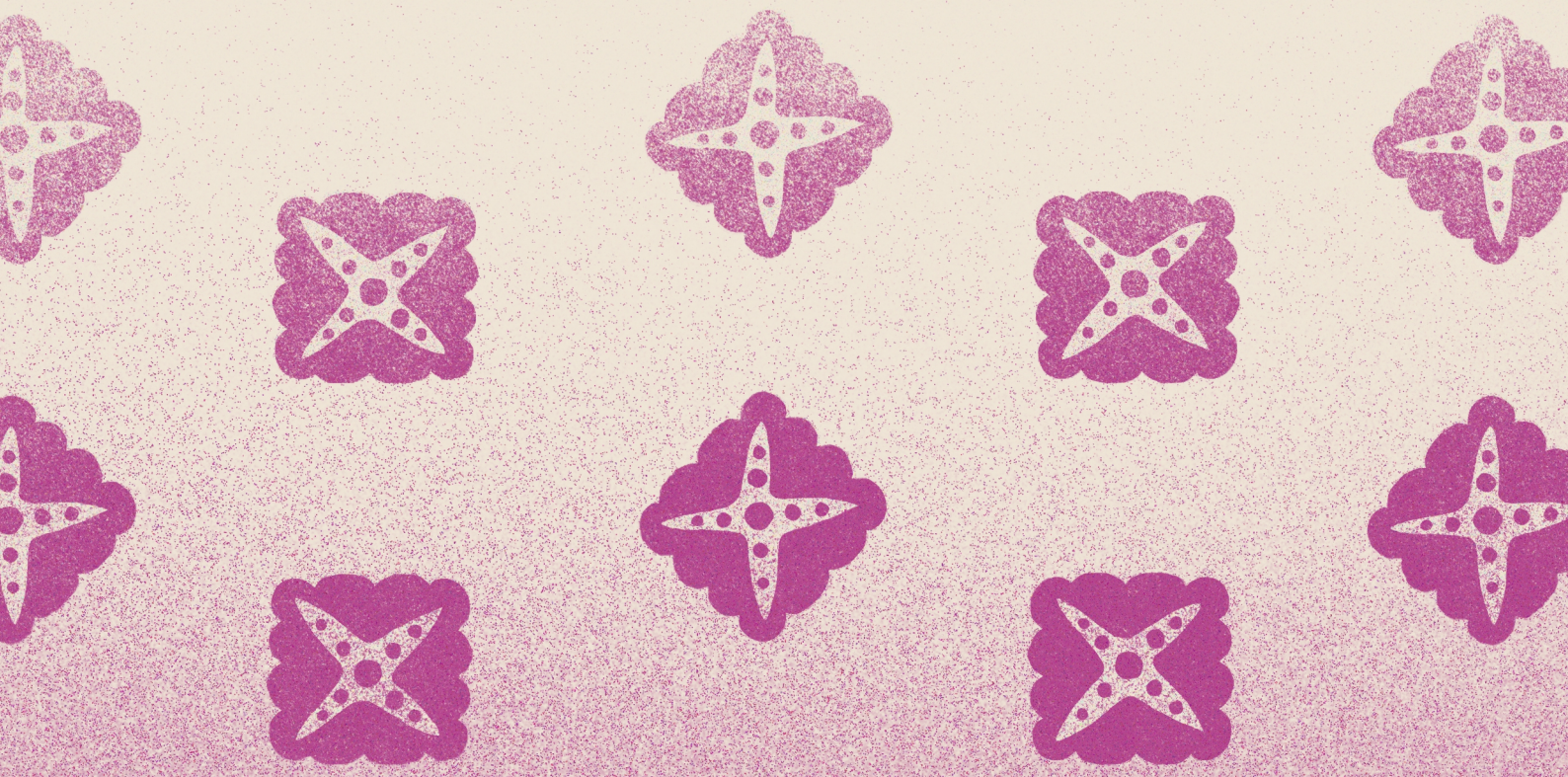
- _____. (2001). *Principles of linguistic change* (vol. 2: Social factors). Basil Blackwell.
- _____. (2010). *Principles of linguistic change* (vol. 3: Cognitive and Cultural Factors). Oxford: Basil Blackwell.
- LADEFOGED, P. (1971). *Preliminaries to linguistic phonetics*. Chicago. University of Chicago press.
- LÓPEZ, H. (1994). *Métodos de Investigación Lingüística*. Colegio de España.
- MARTÍN, P. (2000). Contacto de dialectos y aprendizaje de la variación lingüística. *Anuario de Letras*, (38), 309-325.
- _____. (2006). El estudio de la entonación del español de México. En M. Sedano, A. Bolívar y M. Shiro (Comp.), *Haciendo lingüística. Homenaje a Paola Bentivoglio* (pp. 105-126). Universidad Central de Venezuela.
- _____. (2010). El proceso de urbanización: consecuencias lingüísticas. En R. Barriga Villanueva y P. Martín (Eds.), *Historia sociolingüística de México* (vol. 2: México contemporáneo) (pp. 997-1093). El Colegio de México.
- _____. (2013). *Fonología variable del español de México* (vol. I: Procesos segmentales). El Colegio de México.
- _____. (2014). *Fonología variable del español de México* (vol. I: Procesos segmentales). El Colegio de México.
- _____. (2020). *Aproximación a la entonación del español de la ciudad de Oaxaca, México: hacia una geoprosodia* (vol.25) (pp.539-596). Moenia.
- _____. (2020). An approach to subject pronoun expression patterns in data from the “Project for the Sociolinguistic Study of Spanish in Spain and America”. *Spanish in Context*, 17(2), 294-316.
- MARTÍNEZ, J. (EN PREPARACIÓN.). *Pronombres personales independientes del cuicateco de Santos Reyes Pápalo* [Tesis de inédita de licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia].
- MENDOZA, D. (2023). *Representación y Sonido en la escritura de un confesionario bilingüe español-cuicateco colonial* [Tesis inédita de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México].
- MENDOZA, D. y Martínez, J. (2016). *Estructura métrica en compuestos del cuicateco de San Juan Tepeuxila*. Ponencia presentada en el Coloquio sobre Lenguas Otomangues y Vecinas VII: Juan José Rendon Monzón, Oaxaca.
- MILROY, L. y Gordon, M. (2003). *Sociolinguistics: Method and Interpretation*. Blackwell.
- MORENO, F., Samper, J., Vaquero de Ramírez, M., Gutierrez, M., Hernández, C. y Gimeno, F. (2003). *Lengua, variación y contexto. Estudios dedicados a Humberto López Morales*. Arco/Libros.

- NEEDHAM, D. y Davis, M. (1946). *Cuicateco phonology*. *International Journal of American Linguistics* 12, 139-146.
- OHALA, J. (2005). The marriage of phonetics and phonology. *Acoustical science and technology*, 26 (5), 418-422.
- _____. (2008). The phonetics-phonology interface... again. En E. HERRERA Y P. MARTÍN (EDS.), *Fonología instrumental: patrones fónicos y variación* (pp. 13-24). El Colegio de México.
- POPLACK, SH., Sankoff, D. y Miller, Ch. (1988). The social correlates and linguistic processes of lexical borrowing and assimilation. *Linguistics*, 26, 47-104.
- PARDO, A. y Ruiz, M. (2002). *SPSS 11. Guía para el análisis de datos*. McGraw-Hill.
- RENSCH, C. (1976). *Comparative Otomanguean Phonology (Language Science Monographs 14)*. Indiana University.
- SAN GIACOMO, M. (2009). *La présence de l'espagnol en nahuatl: une étude socio-linguistique des adaptations et non-adaptations des emprunts* [Tesis doctoral, Universidad París VIII].
- _____. (2014). Factores Lingüísticos y Factores Sociales: Funcionalidad del método cualitativo y cuantitativo para su estudio. En P. Martín y L. Orozco (Eds.), *II Coloquio de cambio y variación lingüística: Argumentos cualitativos y argumentos cuantitativos en sociolingüística*. El Colegio de México.
- _____. (2016). *Tonos y tipos de fonación en el cuicateco de San Juan Tepeuxila*. Ponencia presentada en el Segundo Taller de Sistemas de Sonidos de México y Centroamérica en el Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- _____. (2017A) Sociolingüística: la lengua y sus hablantes. Casos de variación en náhuatl y cuicateco. *Anales de Antropología*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- _____. (2017B). Fonética y fonología de los tonos de cuicateco de San Juan Tepeuxila. *Cuadernos de lingüística*. El Colegio de México.
- SAN GIACOMO, M. Y CHÁVEZ PEÓN, M. (2023). Fonología suprasegmental del cuicateco. Tonos, moras e implementación fonética. En M. San Giacomo, F. Hernández y M. Swanton (Eds.), *Estudios sobre lenguas mixtecanas* (pp. 203-240). Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- _____. (EN PREPARACIÓN). *Variación tonal en el cuicateco de San Juan Tepeuxila*.
- SANKOFF, D., TAGLIAMONTE, S. Y SMITH, E. (2005). *Goldvarb X: A variable rule application for Macintosh and Windows*. Department of Linguistics, University of Toronto.

- SERRANO, M. (2007). Historia que ya es historia: evolución y actualidad del concepto y la metodología de la variación sintáctica. *Boletín de Lingüística*, 19(28), 102-127.
- SMITH-STARK, T. (1982). *Cédula para la elicitación preliminar de sintaxis y morfología* [Mecanoscrito inédito]. El Colegio de México.
- _____. (1995). El estado actual de los estudios de las lenguas mixtecanas y zapotecanas. En L. Manrique, Y. Lastra y D. Bartholomew (Eds.), *Panorama de los estudios de las lenguas originarias de México* (vol. 2) (pp. 5-186). Colección Ediciones Abya-Yala.
- _____. (2007). Algunas isoglosas Zapotecas. En C. Buenrostro *et al.* (Eds.), *Clasificación de las lenguas indígenas de México. Memorias del III Coloquio Internacional de Lingüística Mauricio Swadesh* (pp. 69-133). Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- SUÁREZ, J. (1973). *On Proto-Zapotec Phonology. International Journal of American Linguistics* 39(4), 236-249.
- SUMMER INSTITUTE OF LINGUISTICS. (1961). *'Iti s'een chi vee 'in'yeendi 'cuu. Idioma cuicateco de Tepeuxila, Oaxaca*. Instituto Lingüístico de Verano en cooperación con la Dirección General de Asuntos Indígenas de la Secretaría de Educación Pública.
- TAGLIAMONTE, S. (2006). *Analysing Sociolinguistic Variation*. Cambridge University Press.
- _____. (2016). Making Waves: The Story of Variationist Sociolinguistics. *The Story of Variationist Sociolinguistics*. Wiley-Blackwell.
- TORRES, N. (2015). El sistema pronominal en el español de bilingües tepehuano del sureste-español. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 61, 10-35.
- _____. (2019). ¿Cómo medir el bilingüismo individual en una situación de contacto? *Lingüística Mexicana Nueva Época*, 1(3), 63-89.
- TRUDGIL, P. y Hernández, J. (2007). *Diccionario de sociolingüística*. Gredos.
- UNITED NATIONS EDUCATIONAL, SCIENTIFIC AND CULTURAL ORGANIZATION. (2011). Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas. En J.A. Flores Farfán (Ed.), *Antología de textos para la revitalización lingüística* (pp. 11-44). INALI, Linguapax.
- VARGAS, I. (2019). *¿De vitalidades o desplazamientos? Dinámicas de contacto lingüístico en el continuum otomí-español. El caso de San Pablito, Pahuatlán, Puebla y El Boxo, Cardonal, Hidalgo, México* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México].
- YIP, M. (2002). *Tone*. Cambridge University Press.

CAPÍTULO 4.

IMPLICACIONES DE LA VARIACIÓN DIALECTAL EN LA ESCRITURA DEL ZAPOTECO DEL ISTMO



Implicaciones de la variación dialectal en la escritura del zapoteco de Istmo

Pedro David Cardona Fuentes
David Eduardo Vicente Jiménez

El zapoteco es una de las agrupaciones lingüísticas con mayor número de hablantes perteneciente a la familia otomangue. Cuenta también con una gran diversidad de variantes, las cuales constituyen en sí mismas un conjunto de lenguas zapotecas. El INALI (2008), reconoce al menos 62 variantes del zapoteco distribuidas en el territorio nacional, siendo Oaxaca la entidad que concentra la mayor parte de comunidades lingüísticas asociadas a la agrupación.

De entre las sesenta y dos variantes presentes en el territorio mexicano, apenas seis de ellas rebasan los diez mil hablantes (INALI, 2013): zapoteco de la Planicie Costera (100 mil), zapoteco de la Costa Central (32 mil), zapoteco de Valles del Norte Central (25 mil), zapoteco de Valles del Noroeste Medio (20 mil), zapoteco serrano del Noroeste Bajo (14 mil), zapoteco de la Sierra Sur Central (10 mil). El zapoteco del Istmo (ZAI¹) o de la Planicie Costera concentra el mayor número de hablantes, esto es alrededor del 22% del total de personas que se reconocen como parte de comunidades de habla zapoteca.

El alto número de hablantes de la lengua zapoteca del Istmo presenta un gran desafío alrededor de su vitalidad lingüística, la mayor parte

¹ Código iso para el zapoteco del Istmo. En adelante se usa esta nomenclatura para referir a la lengua.

de esos hablantes se encuentran en la población adulta y adulta mayor, existiendo una presencia reducida de miembros de nueva generación que tienen el idioma como lengua materna. Sumado a esto, hay que resaltar también la dispersión de las comunidades de habla, esto entre los territorios que se reconocen como parte de la variante istmeña en Oaxaca. Se identifican al menos 23 municipios en los que se concentra la mayoría de los hablantes del idioma, siendo los más numerosos (INEGI, 2020): Juchitán (50 mil), San Blas Atempa (20 mil), Unión Hidalgo (7 mil), Asunción Ixtaltepec (7 mil) y Santa María Xadani (9 mil). De estos cinco municipios, solo dos de ellos presentan un índice de reemplazo etnolingüístico cercano a la neutralidad, es decir, que por cada persona hablante del idioma que fallece, nace un nuevo hablante de la misma lengua, siendo estos municipios Santa María Xadani (1.2 IRE) y San Blas Atempa (0.8 IRE), el resto de municipios presenta valores por debajo de la mitad del índice, mostrando que la situación de pérdida de la lengua en esos territorios es acelerada, mientras que en Santa María Xadani y San Blas Atempa se presentan situaciones de expansión y pérdida lenta respectivamente (Cardona, 2020).

El presente capítulo tomará este contexto de diversidad y pérdida latente para abordar dos aspectos clave: los fenómenos de variación fónica segmental presentes en el zapoteco de Istmo; y las implicaciones que estos fenómenos acarrearán para la escritura del idioma en un contexto que carece de una norma de escritura oficial.

El estudio de estos dos aspectos resulta relevante, ya que permitirá entender los retos inherentes que surgen al promover una propuesta de escritura, la cual pretenda ser armoniosa de las características que constituyen a cada dialecto del zapoteco istmeño.

Fenómenos de variación fónica segmental en el zapoteco de Istmo

La identificación de estos fenómenos requirió un amplio trabajo de documentación y constitución de corpus de análisis. Para ello se aplicó una Lista de Inventario Lingüístico para la dialectología del zapoteco del Istmo (LIL-ZAI), así como la Encuesta de Fernández de Miranda (1995)

para la investigación y descripción del proto-zapoteco. Estos instrumentos demandaron la documentación de 750 entradas léxicas en aislamiento y en frases marco (Cardona, 2020).

Los contenidos en ambos instrumentos de recolección de datos permitieron abarcar todos los sonidos distintivos del ZAI, así como también otros aspectos relevantes como la variedad de tipos de raíces de palabras o de patrones silábicos.

La documentación se realizó en los nueve municipios con mayor número de hablantes del zapoteco de Istmo: Juchitán de Zaragoza, Santa María Xadani, Tehuantepec, San Blas Atempa, Unión Hidalgo, El Espinal, Asunción Ixtaltepec, San Pedro Comitancillo e Ixtepec. En cada municipio se documentaron cuatro registros, atendiendo los criterios de género (dos mujeres y dos varones), así como también de edad (2 personas en el rango de 40-60 años, 2 personas de más de 60 años).

El procesamiento de los datos recolectados implicó seis procesos que sirvieron de base para el análisis dialectológico: 1) Filtrado de entradas, esto implicó el descarte de registros que no contaban con la calidad necesaria para ejecutar transcripciones; 2) Mapeo inicial de entradas, se proyectaron en mapas las entradas obtenidas por cada uno de los colaboradores participantes; 3) Generación de categorías de agrupamiento, de acuerdo a las emisiones generadas por los colaboradores, se generaron categorizaciones de acuerdo a algún rasgo subyacente, lo cual implicaba que colaboradores de diferentes municipios podían coincidir en un mismo rasgo; 4) Proyección de tendencias por fenómeno, se desglosaron los casos presentes en cada fenómeno identificado, lo cual permitía observar la prevalencia de un rasgo independientemente del lugar en qué fue encontrado; 5) Proyección de tendencias por comunidades, se estableció una vinculación entre los casos encontrados en cada fenómeno y su relación con cada territorio documentado; y 6) Mapeo de isoglosas, finalmente la relación entre fenómenos/casos y la referencia a cada municipio dio paso al diseño de isoglosas que ilustraban la manera en que se recreaba el fenómeno en cuestión en las nueve regiones analizadas, para el despliegue de las isoglosas se ubicaban las manifestaciones de los 36 casos documentados.

El proyecto de dialectología del zapoteco del Istmo reportó en Cardona (2020) la identificación de tres dialectos con la siguiente distribución en los municipios analizados: sur (San Blas Atempa, Tehuantepec), centro (Juchitán, Xadani, Unión Hidalgo, Espinal), norte (Comitancillo, Ixtaltepec, Ixtepec).

Los fenómenos que sustentaron la identificación de dialectos se organizaron de acuerdo con la siguiente categorización:

- ☞ Fenómenos en torno a la variación de tipos de voz.
 - Cambios en voz en raíces monosilábicas.
 - Cambios de voz en el primer segmento de una secuencia vocálica en raíces monosilábicas.
 - Cambios de voz en el segundo segmento de una secuencia vocálica en raíces monosilábicas.
 - Cambios de voz en el primer segmento de una raíz bisilábica.
 - Cambios de voz en el segundo segmento de una raíz bisilábica.
- ☞ Fenómenos de variación en segmentos vocálicos.
 - Alternancia /a/ - /e/.
 - Alternancia /o/ - /u/.
 - Alternancia /e/ - /i/.
- ☞ Fenómenos de variación en segmentos consonánticos.
 - Alternancia /ʃ/ - /ʒ/.
- ☞ Fenómenos en torno a la elisión de segmentos consonánticos.
- ☞ Fenómenos en torno a la variación léxica.

Para el análisis propuesto en este capítulo son consideradas todas las categorías, con excepción de la relativa a “Fenómenos en torno a la variación léxica”, debido a que las isoglosas asociadas no conllevan desafíos que sistemáticamente puedan ser relevantes para la discusión en torno a la escritura del ZAI.

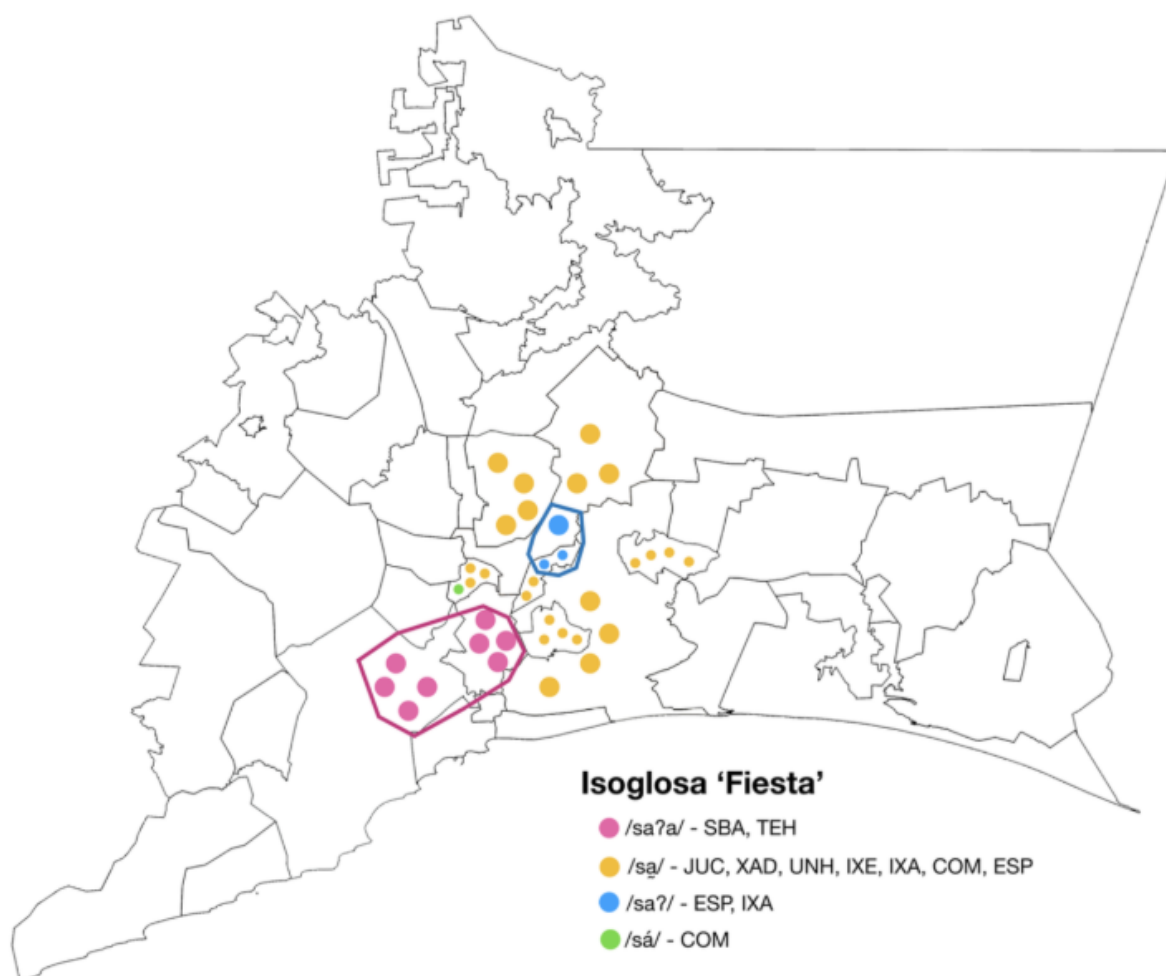
Isoglosas de variación fónica segmental en el zapoteco del Istmo

En la presente sección se desglosan una serie de isoglosas que sirven para ilustrar la manera en que los fenómenos de variación fónica se distribuyen en los municipios con mayor número de hablantes de zapoteco del Istmo.

Cambio de tipo de fonación en vocales (rearticuladas/laringizadas)

La Figura 1 muestra la presencia de cambio en el tipo de fonación de las vocales en un monosilábico como ‘fiesta’: /sɘ / - /saʔa/ - /saʔ/ - /sá/.

Figura 1. Iglosa ‘fiesta’



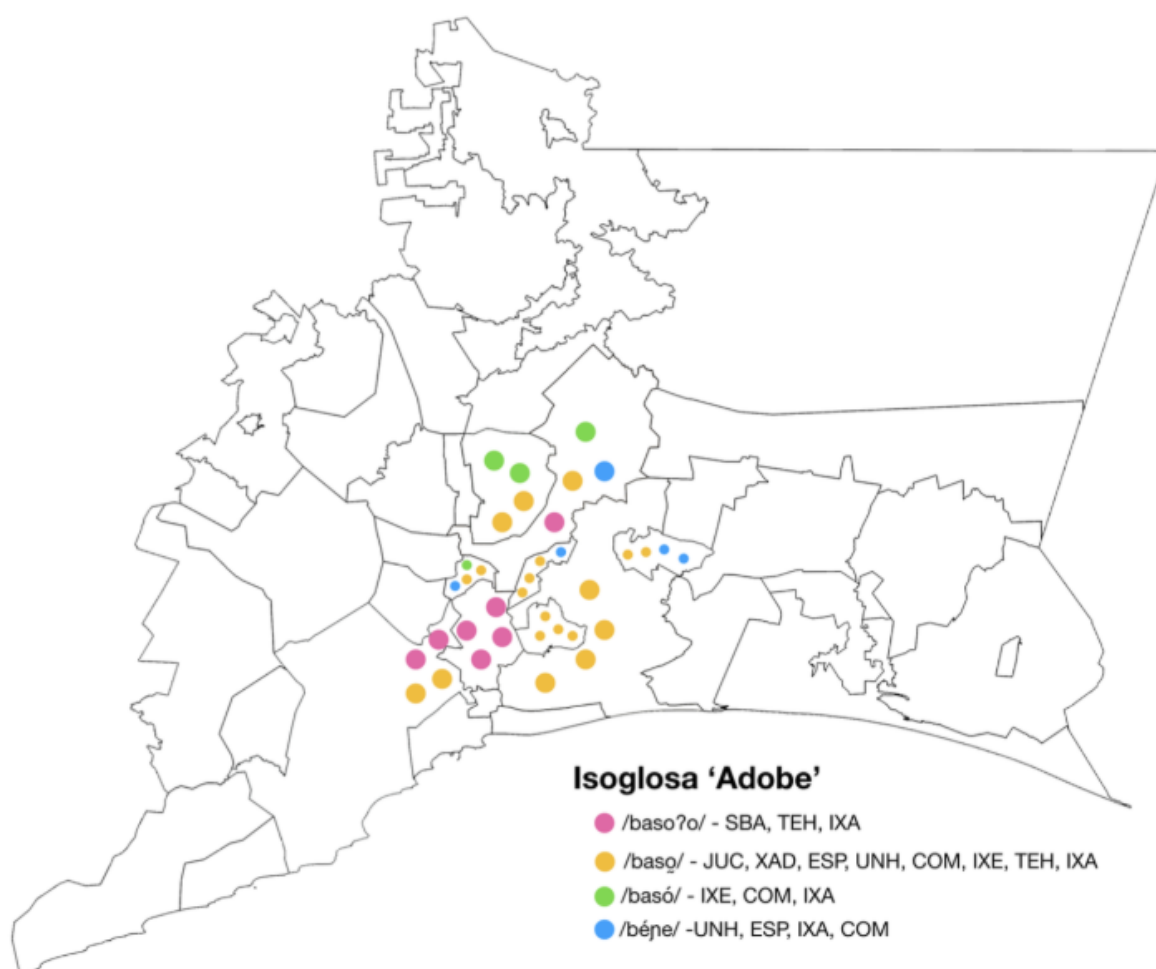
Tomado de *Dialectología del Zapoteco del Istmo*,
por Cardona (2020), Tesis de doctorado

Se reportan dos formas con alta difusión, por un lado la variedad laringizada /sɘ/, y por otro la variedad rearticulada /saʔa/. La rearticulación parece ser un rasgo característico del dialecto “sur” al que corresponden los municipios de Tehuantepec y San Blas Atempa (Cardona, 2020), mien-

tras que la laringización es un fenómeno difundido entre los dialectos “central” (Juchitán, Xadani, Unión Hidalgo, Espinal) y “norte” (San Pedro Comitancillo, Asunción Ixtaltepec, Ciudad Ixtepec).

Este cambio entre tipo de fonaciones está presente tanto en palabras monosilábicas como la citada ‘fiesta’, y en bisílabos como en el caso de ‘adobe’ con las formas: /basq/ - /baso?/ - /baso?o/- /basó/, cuya distribución espacial es en términos generales bastante similar a la del monosílabo, para mayor detalle puede observarse la Figura 2.

Figura 2. Iglosa ‘adobe’

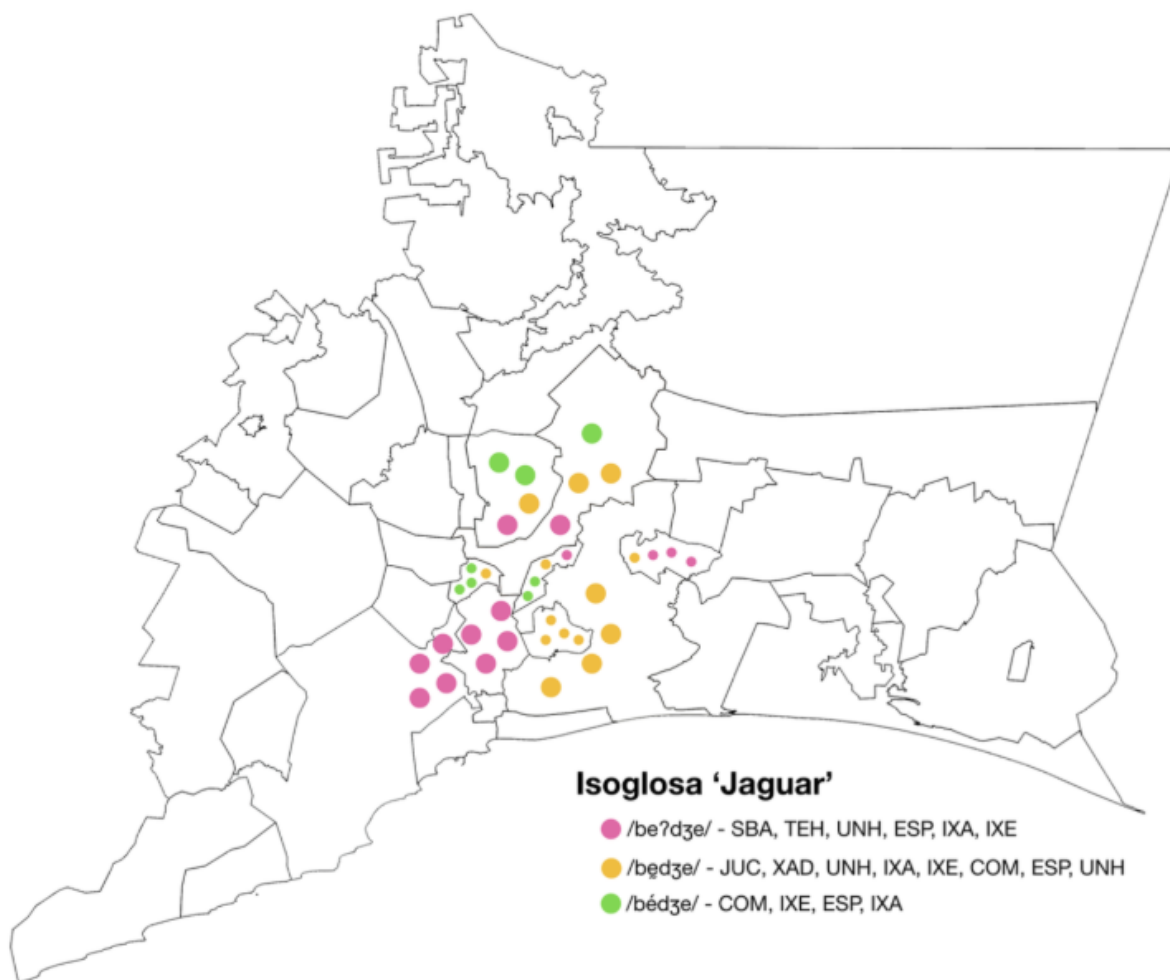


Tomado de *Dialectología del Zapoteco del Istmo*,
por Cardona (2020), Tesis de doctorado

Cambio de tipo de fonación en vocales (glotalizadas/laringizadas)

Otro de los cambios de fonación más notables entre dialectos istmeños es el paso de voces laringizadas a glotalizadas, tal es el caso de la isoglosa ‘jaguar’, cuyas manifestaciones como se observa en la Figura 3, incluyeron las formas /beʔdʒe/ - /beʔdʒe/ - /bédʒe/..

Figura 3. Iglosa ‘jaguar’



Tomado de *Dialectología del Zapoteco del Istmo*,
por Cardona (2020), Tesis de doctorado

Este cambio se presentó de manera exclusiva en el primer segmento de raíces bisilábicas, incluyendo formas lexicalizadas como la citada isoglo-

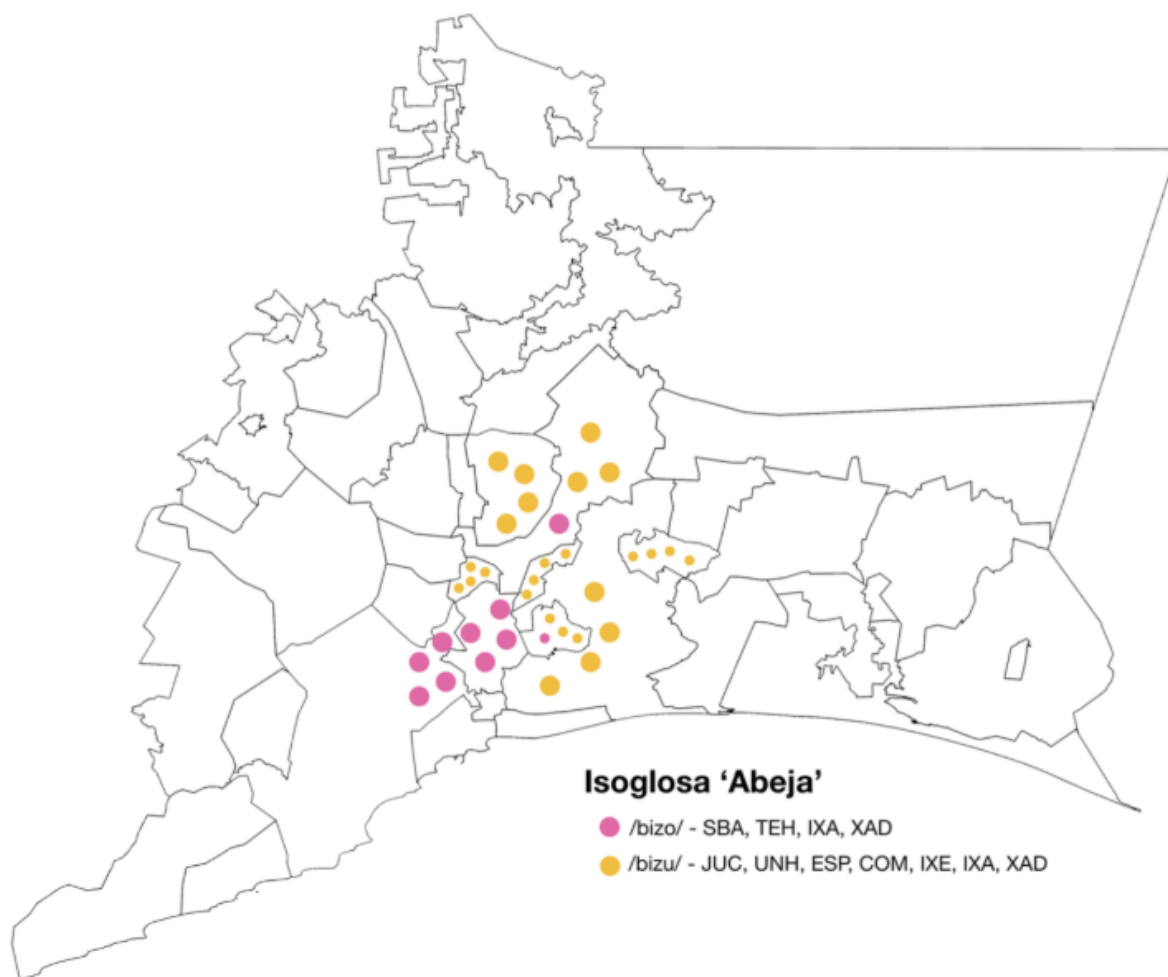
sa ‘jaguar’, en donde la palabra se constituye de manera autónoma sin la incorporación de algún otro modificador, así como también en otras formas que incorporan modificadores como en los casos de: ‘sucio’ y sus formas /nab̥idi/ - /nabiʔdi/ - /nabídi/, o ‘él/ella llora’ con sus formas /r̥nabe/ - /ruʔnabe/ - /rúnabe/. El primer caso se asocia a una construcción adjetival, mientras que el segundo responde a una flexión verbal, en ambos casos la raíz bisilábica subyace a la forma fonológica y ortográfica final, condicionando de forma sistemática el cambio entre tipos de voz.

Alternancias de sonidos vocálicos

La presencia de estas alternancias se reportó en varios conjuntos de segmentos, entre los cuales se pueden ubicar los siguientes: alternancia /e/ - /i/ al final de emisión, alternancia /ie/- /ia/, alternancia /o/ - /u/. Todos los conjuntos manifestaron distribuciones diferentes entre las zonas dialectales. Algo en común es que la alternancia no derivaba en la constitución de un significado nuevo, sin embargo las formas recreadas eran de alta frecuencia y difusión entre las comunidades lingüísticas que los manifestaban.

En la Figura 4 puede observarse la distribución de la isoglosa ‘abeja’, la cual ejemplifica la alternancia entre /o/ - /u/. Este cambio de segmento es posible tanto en la primera o segunda sílaba de raíces bisilábicas. Particularmente el segmento /o/ es manifestado de forma sólida en el dialecto sur al que pertenecen San Blas Atempa y Tehuantepec, mientras que el segmento /u/ es de amplia difusión entre los otros dialectos.

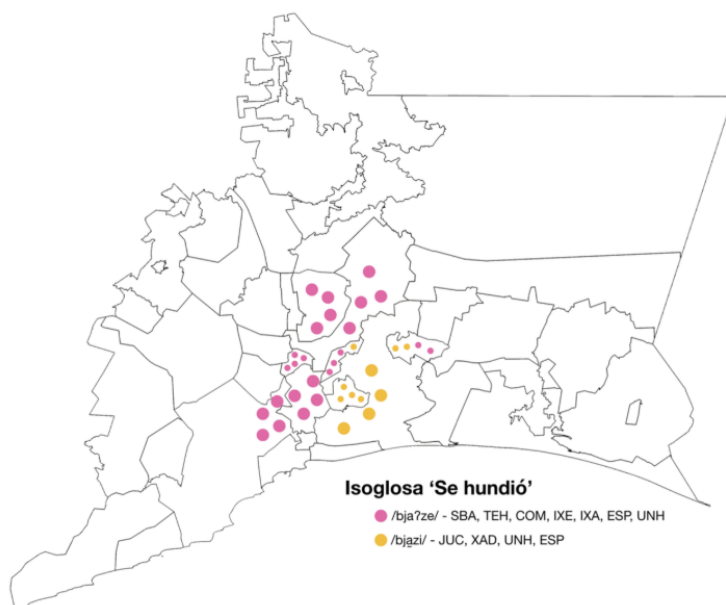
Figura 4. Iglosa ‘abeja’



Tomado de *Dialectología del Zapoteco del Istmo*,
por Cardona (2020), Tesis de doctorado

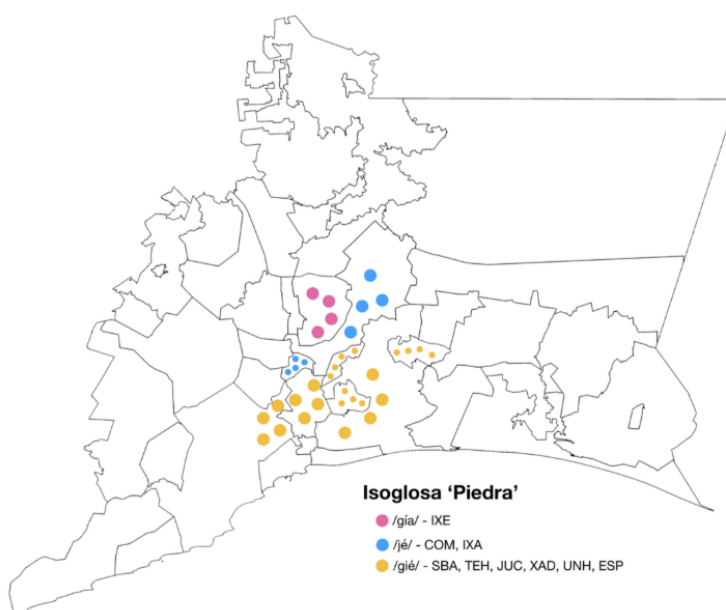
Otros ejemplos de las alternancias citadas pueden ser ubicadas en los casos de las isoglosas ‘se hundió’ (ver Figura 5) y ‘piedra’ (ver Figura 6), ambas isoglosas muestran una distribución diferente entre dialectos. La alternancia /o/ -/u/ se muestra como evidencia de caracterización del dialecto sur (San Blas Atempa, Tehuantepec), mientras que la alternancia /e/ - /i/, aporta evidencia para la caracterización del dialecto central (Juchitán, Unión Hidalgo, Xadani, Espinal).

Figura 5. Iglosa ‘se hundió’



Tomado de *Dialectología del Zapoteco del Istmo*,
por Cardona (2020), Tesis de doctorado

Figura 6. Iglosa ‘piedra’



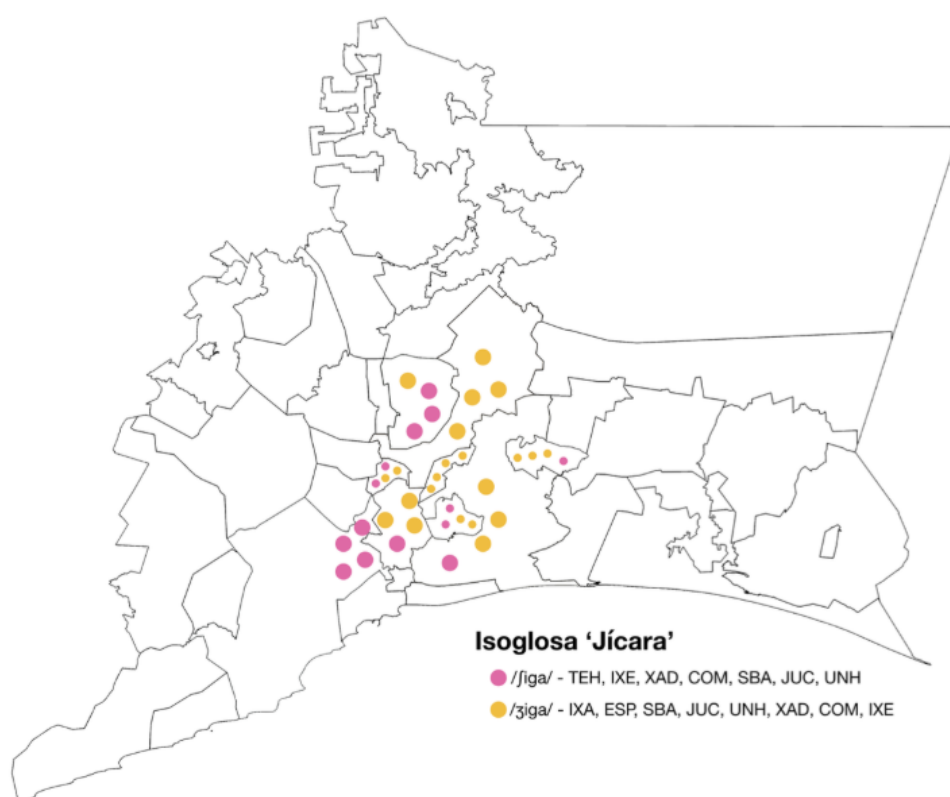
Tomado de *Dialectología del Zapoteco del Istmo*,
por Cardona (2020), Tesis de doctorado

El mismo fenómeno de caracterización dialectal parece reflejarse en el caso de la isoglosa ‘piedra’ (ver Figura 6), donde el contraste evidencia la particularidad del dialecto norte (Ixtepec, Ixtaltepec, Comitancillo), con respecto a la forma de mayor difusión presente en los otros dialectos.

Alternancias de sonidos consonánticos

La alternancia consonántica reportada se centra en el cambio entre /ʃ/ - /ʒ/. La isoglosa ‘jícara’ ilustra la distribución entre estas dos formas. En la Figura 7 puede observarse cómo este fenómeno de alternancia parece vincular el dialecto sur y norte en un esquema de zonas periféricas, dejando al dialecto central y sus relaciones con otros municipios de los dialectos vecinos ligados a la forma de mayor difusión.

Figura 7. Isoglosa ‘jícara’

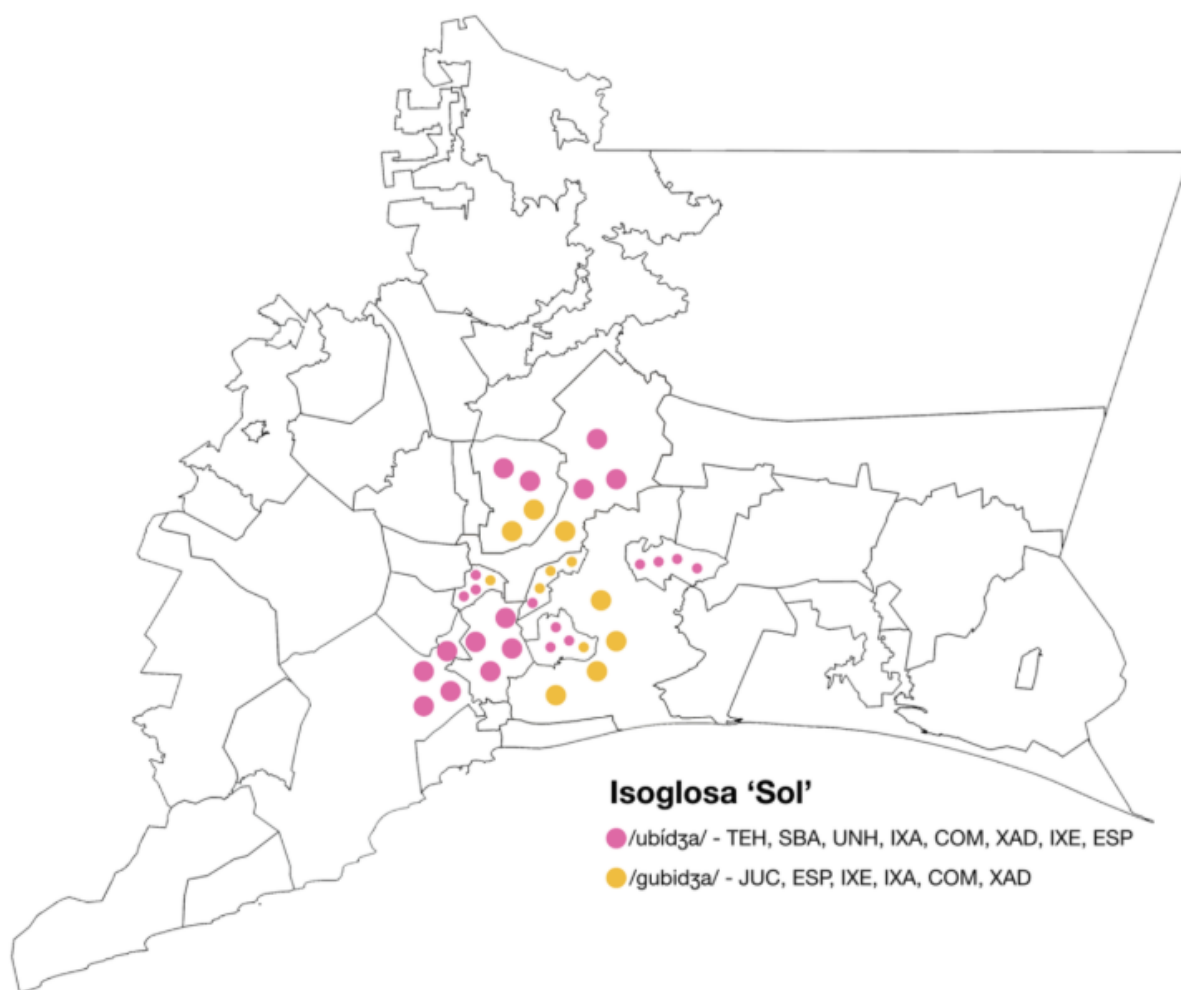


Tomado de *Dialectología del Zapoteco del Istmo*,
por Cardona (2020), Tesis de doctorado

Elisión de segmentos consonánticos

La isoglosa ‘sol’ (ver Figura 8), contribuye a ilustrar la manera en que este fenómeno se distribuye entre las zonas dialectales. La elisión responde a la reducción de una forma conservadora más amplia, la cual evoluciona a una forma innovadora que reduce la emisión.

Figura 8. Isoglosa ‘sol’



Tomado de *Dialectología del Zapoteco del Istmo*,
por Cardona (2020), Tesis de doctorado

La forma reducida innovadora se presenta con mayor difusión, dejando a la forma conservadora como una configuración característica del dialecto central, cuya principal representante es el municipio de Juchitán

de Zaragoza. La posición inicial de las consonantes se muestra como el contexto recurrente para propiciar la elisión, tal como lo sostienen otros casos como el de ‘aquí’ con las formas /rari?/ - /ari?/.

Todos los fenómenos e isoglosas ilustradas dan cuenta de una rica variedad dialectal, la cual presenta severos desafíos al trasladar sus representaciones a formas escritas, dilema que será abordado a continuación.

La escritura del zapoteco del Istmo

El zapoteco del Istmo es una de las lenguas indígenas de México con mayor historia en relación con su escritura contemporánea. Los primeros escritos de los que se tiene referencia datan de finales del siglo XIX, con los trabajos del escritor Arcadio G. Molina, originario de San Blas Atempa: *–El Jazmín del Istmo - Principios generales para aprender a leer, escribir y hablar la lengua zapoteca, acompañados de un vocabulario español-zapoteco y zapoteco-español–* de 1892 o *La rosa del amor* –lecciones de frases amorosas, en español y zapoteco, para los enamorados– de 1894. Desde entonces, el zapoteco istmeño ha tenido un amplio y variado recorrido en el soporte escrito, teniendo como evento cumbre la constitución del *Alfabeto popular para la escritura del zapoteco del Istmo* en 1956, publicación generada por la Sociedad Pro-Planeación Integral del Istmo, el Consejo de Lenguas Indígenas y el Instituto Lingüístico de Verano. Desde la aparición del Alfabeto Popular, se ha promovido implícitamente a éste como una norma “no oficial” de escritura, pero que ha logrado una gran repercusión en la producción escrita contemporánea del zapoteco istmeño.

El Alfabeto Popular incluye la representación de sonidos distintivos del ZAI, así como la representación de un conjunto de grafías y grafemas con equivalencia en la escritura del español. La Figura 9 muestra las correspondencias en el conjunto de elementos consonánticos.

Figura 9. Correspondencias sonoro-gráficas en consonantes del ZAI

/p/	/t/	/k/	/tʃ/	/m/	/n:/	/l:/	/ɲ/	/s/	/ʃ/	/r/
<p>	<t>	<qu> <c>	<ch>	<m>	<nn>	<ll>	<ñ>	<s>	<xh>	<r>
/b/	/d/	/g/	/dʒ/	/n/	/z/	/ʒ/	/r/	/l/	/w/	/j/
	<d>	<gu>	<dx>	<n>	<z>	<x>	<r>	<l>	<hu>	<y>

Tomado de *Análisis de la producción escrita de sonidos distintivos fricativos y africados del Di'xazá en niños bilingües alfabetizados en español*, por De Anda (2022), Tesis de maestría

La representación de las vocales del ZAI incluye el mismo conjunto del español, con la consideración del reconocimiento de dos tipos de fonación que son particulares del idioma, de tal manera que la escritura de estos elementos se recrea de la siguiente forma: 1) vocales modales – a, e, i, o, u; 2) vocales glotalizadas – a', e', i', o', u'; y 3) vocales ‘cortadas’ – aa, ee, ii, oo, uu. Se incluyen también algunas pautas para la atención a ciertos fenómenos de convencionalidad de la escritura, sin embargo estos se presentan de manera ejecutiva y vinculándose de manera directa con aspectos ortográficos del español. La marcación de tonos es señalada como un desafío pero no se incorpora ninguna marca para ello, se hace mención a que el contexto de las enunciaciones puede ser suficiente para que los lectores interpreten el tono a utilizar (SIL, 1956).

Si bien la propuesta del Alfabeto Popular se utiliza en la mayor parte de municipios donde existe presencia de hablantes del idioma, también es relevante señalar que se han promovido otras propuestas, entre ellas: *Pa sícca rica Diidxaza xti guidxiguie'* (Cómo se escribe el zapoteco de Juchitán) obra de 1979 de Eustaquio Jiménez Girón y *Rûnda dīdxazā* (canta el zapoteco) obra del 2018 de Desiderio De Gyves Ruiz y Manuel López Mateos. Ambos aportes resultan relevantes dado que proponen configuraciones adicionales al Alfabeto Popular de 1956, para la atención

a otros rasgos del ZAI que no fueron considerados en dicha propuesta, entre estos destaca la marcación de los tonos. Las dos obras mencionadas discuten la necesidad de incorporar marcas diacríticas que faciliten la lectura y pronunciación del zapoteco escrito, particularmente hacia las poblaciones que, no siendo hablantes nativos, deciden aprender el idioma o desarrollarlo en la oralidad, como puede ser el caso de las comunidades lingüísticas de herencia. Además, apelan a la concreción de significados para quienes tienen el ZAI como lengua materna y que acceden a la alfabetización en este idioma, en cuyos casos se hace ver que no es suficiente con el contexto amplio que los textos aporten para la identificación de los tonos, en este sentido el añadido de marcaciones puede ser igualmente útil.

Algo relevante de señalar es que los trabajos de Jiménez (1979) y De Gyves y López (2018) parten del supuesto de homogeneidad del ZAI en los territorios de habla, lo cual posibilita la unificación de una norma que opere la escritura de la lengua a niveles más detallados, sin embargo, ese supuesto puede ser discutido en función de los fenómenos de variación expuestos en este capítulo. La atención y gestión de las variaciones dialectales pueden aportar características más armoniosas a la escritura del zapoteco istmeño. Lo anterior resulta de suma importancia debido a que una de las grandes resistencias que las comunidades de hablantes del ZAI han manifestado para la adopción del Alfabeto Popular, ha sido la falta de representatividad de sus dialectos en dicha propuesta, la cual centra buena parte de sus características en el dialecto juchiteco, del cual eran hablantes la mayoría de los participantes de la mesa redonda de 1956 de la cual derivó el Alfabeto Popular. En términos de Jones y Mooney (2017) este enfoque responde a una perspectiva unilectal en el diseño de ortografías, de esta manera la variante de referencia sirve para instaurar la norma y el resto de dialectos deben resolver sus equivalencias al hacer uso de los insumos escritos (Sebba, 2012), esto suele ser bastante frecuente en el uso de diversos tipos de textos que circulan en las comunidades, destacando principalmente aquellos de carácter religioso que son de alta difusión, suelen estar escritos con las características del Alfabeto Popular, pero al ser leídos por los hablantes de otra

zona dialectal incorporan una decodificación que adapta las lecturas a la oralidad local (Cardona, 2020).

Desafíos en la escritura del zapoteco del Istmo con relación a su variación dialectal

La instauración de una norma de escritura para el ZAI debe considerar ineludiblemente las diferencias entre dialectos, así como la manera en que esas variaciones pueden tener injerencia en las representaciones escritas. El Alfabeto Popular funciona como una norma centrada en el enfoque unilectal (Jones y Mooney, 2017), tomando como referencia el habla del municipio de Juchitán, lo cual correspondería al dialecto central identificado en Cardona (2020).

Si consideramos las proporciones de hablantes reportadas por INEGI (2020), observamos la siguiente distribución: 1) dialecto sur - San Blas Atempa/Tehuantepec, 24% del total de hablantes; 2) dialecto central – Juchitán/Xadani/Unión Hidalgo/Espinal, 63% del total de hablantes; 3) dialecto norte – Comitancillo/Ixtaltepec/Ixtepec, 13% del total de hablantes. Lo anterior confirma la predominancia del dialecto central, pero también la relevancia sistemática de los otros dos dialectos. En este sentido resulta también importante señalar la vitalidad del zapoteco en San Blas Atempa y cómo esto incide en la fortaleza del dialecto sureño, esta situación es importante no solo por la fuerza de la lengua en dicha región, sino por los fuertes elementos identitarios que distinguen a este municipio con respecto a Juchitán. La identidad, la cultura, la oralidad y la escritura se conjugan de esta manera para potenciar la vitalidad del idioma en una zona altamente bilingüe, la norma de escritura del ZAI requiere entonces mostrar sensibilidad a estos fenómenos extralingüísticos (Jones y Mooney, 2017). Cuando las diferencias identitarias son fuertes y arraigadas, la creación de una norma de escritura que sea armoniosa se vuelve un proceso necesario, ya que ello puede promover la visibilidad y riqueza de los dialectos en contextos de notable vitalidad lingüística, como es el caso de San Blas Atempa.

Aunado a los factores extralingüísticos, es importante también reparar en los factores lingüísticos que directamente tienen relación con la definición de elementos en el alfabeto ZAI. A continuación, se describen aspectos relevantes por atender en esa perspectiva:

Representación de las fonaciones laringizadas

El fenómeno de la laringización es un aspecto complejo y característico de las lenguas zapotecas, por lo que el estatus de realización debe sin duda analizarse al plantear su representación en la escritura. El Alfabeto Popular del ZAI propone la escritura de dobles vocales, por ejemplo “aa”, para la fonación laringizada presente en el habla de Juchitán. Esta representación resulta controvertida por varias razones, la primera de ellas tiene que ver con las diferentes manifestaciones de este proceso en los dialectos del ZAI. Concretamente en los municipios del dialecto sur, la realización de este tipo de vocales se genera a partir de una rearticulación plena, a diferencia de las vocales “creaky” de Juchitán. Si bien ambas manifestaciones pertenecen al macro-fenómeno de la laringización, su emisión es un elemento distintivo de los dialectos sur y centro del ZAI, lo cual tiene una repercusión directa en la definición de una convención de escritura que sea armoniosa con ambas formas. Una segunda razón por la que resulta controvertido el uso de dobles vocales es el criterio de transparencia entre la producción oral y la representación escrita, esto implica atender las evocaciones que la escritura tiene para quien la interpreta (Jones y Mooney, 2017). Las dobles vocales suelen asociarse a fenómenos como el de los alargamientos vocálicos, los cuales también están presentes en las lenguas zapotecas y que en el ZAI no se han considerado para su marcación. La laringización en cualquiera de sus formas implica un proceso de constricción que es percibido por los hablantes y que tiende a evidenciarse a través de elementos como espacios en blanco o consonantes. El trabajo de Aguilar (2025) da cuenta de cómo los estudiantes de nivel primaria evalúan las posibilidades de escritura de las vocales rearticuladas del zapoteco de San Blas Atempa, en las

tareas analizadas los participantes manifiestan una identificación clara del proceso de constricción y una necesidad latente de encontrar una alternativa de marcaje a dicho fenómeno. La falta de opciones conocidas para este tipo de marcaciones llevó a los infantes a elegir las dobles vocales como una posibilidad, pero con la convicción clara de que esa representación era insuficiente para reflejar lo que se percibía. El uso de las dobles vocales fue una solución en la tarea de escritura, sin embargo, cuando otras opciones se presentaban en la tarea de juicio ortográfico, los mismos participantes apuntaban a la elección de otra representación que aportara mayor especificidad, siendo la más viable aquella que incluía un saltillo como marcador de la constricción (Aguilar, 2025).

En este sentido la escritura de vocales con fonaciones laringizadas puede tener una alternativa de escritura en formas que tiendan a evidenciar la constricción, como en el caso de las formas: a'a, e'e, i'i, o'o, u'u. El trabajo de Aguilar (2025) confirma que estas formas son eficientes para los infantes que aprenden a escribir en ZAI, esto en medio de un contexto en donde no son la alternativa directa para representar el fenómeno de laringización percibido, esto debido a que sus alternativas remiten a los conocimientos que tienen del español escrito, pero que cuando se postulan como opción se reconocen como una vía eficaz de representación.

Consideramos de esta manera que dicha representación puede ser más armoniosa con las variaciones identificadas para las vocales laringizadas del ZAI.

Representación de alternancias en la fonotáctica de vocales laringizadas

Otro de los cambios presentes en la fonotáctica de las vocales laringizadas implica una alternancia entre fonaciones “creaky” y glotalizaciones plenas, este es el caso de bisílabos como /bɛdʒe/ - /beʔdʒe/. Estrictamente ambas versiones siguen correspondiendo a fenómenos de constricción, pero que alternarían entre dos manifestaciones ya identificadas por el Alfabeto Popular del ZAI. Este tipo de casos no requieren la instauración de una nueva forma de escritura, pero sí la habilitación de dos formas

de representación propias de diferentes dialectos, esta decisión podría dar paso a la implementación de un enfoque multilectal en el diseño de la norma de escritura del ZAI.

Otros fenómenos de alternancia segmental

La alternancia de segmentos vocálicos (modales) o consonánticos que no derivan en diferencias fonológicas, son también aspectos que pueden ser atendidos con facilidad al incorporar un enfoque multilectal de la escritura. Para ello sería preciso acordar la amplitud total de elementos constitutivos del alfabeto del ZAI, independientemente de si determinados segmentos aparecen o no en los mismos contextos en diferentes dialectos. Los casos de elisiones de segmentos también podrían considerarse siguiendo esta misma postura.

Reflexiones finales

La escritura del ZAI demanda de forma urgente un proceso de normalización que incentive procesos de fortalecimiento de la lengua a través del soporte escrito. Es necesario que la escritura sea armoniosa con la diversidad de dialectos del idioma, y que con ello se potencie el sentido identitario de cada región. La lengua escrita puede tener ese poder transformador que promueva la mejora del estatus del idioma.

El impulso de un enfoque multilectal para la escritura del ZAI puede ser una de las vías más adecuadas para conciliar las diferencias entre dialectos, generando con ello una conciliación entre factores lingüísticos y extralingüísticos. Los fenómenos de variación reportados en este capítulo dan cuenta de particularidades que pueden ser gestionadas de forma eficiente en el diseño de una futura norma de escritura.

Sumado a lo anterior, también será relevante atender a otros aspectos que complejicen los alcances de la producción escrita en ZAI, entre ellos valdría la pena resaltar la marcación de tonos y la definición de otras convencionalidades de escritura que van más allá del principio

alfabético, entre ellas la segmentación gráfica entre palabras o el uso de signos de puntuación de acuerdo con las necesidades de organización de enunciaciones más complejas y largas. El cuidado de estos aspectos potenciará sin duda las posibilidades de uso funcional de la lengua escrita en el zapoteco del Istmo.

Bibliografía

- AGUILAR, Á. (2025). *Análisis de la producción escrita de vocales glotalizadas y rearticuladas del Zapoteco del Istmo en niños bilingües alfabetizados en español* [Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Querétaro].
- CARDONA, P. (2020). *Dialectología del Zapoteco del Istmo* [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Querétaro].
- DE ANDA, T. (2022). *Análisis de la producción escrita de sonidos distintivos fricativos y africados del Di' dxazá en niños bilingües alfabetizados en español* [Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Querétaro].
- DE GYVES, D. RUIZ y LÓPEZ, M. (2018). *Rũnda dĩdxa-zā (canta el zapoteco)*. MLM Editor.
- FERNÁNDEZ, M. (1995). *El protozapoteco*. El Colegio de México-INAH.
- INALI. (2013). *Lenguas indígenas nacionales en riesgo de desaparición: Variantes lingüísticas por grado de riesgo*. INALI.
- INEGI (2020). *Panorama sociodemográfico de Oaxaca 2020*. INEGI.
- JIMÉNEZ, E. (1979). *Pa sícca rica Diidxaza xti guidxiguie' – Cómo se escribe el zapoteco de Juchitán*. Casa de la Cultura de Juchitán.
- JONES, M. y MOONEY, D. (2017). *Creating Orthographies for Endangered Languages*. Cambridge University Press.
- SEBBA, M. (2012). Orthography as social action: Scripts, spelling, identity and power. En A. Jaffe, J. Androutsopoulos, M. Sebba y S. Johnson (Eds.), *Orthography as Social Action Scripts, Spelling, Identity and Power*. De Gruyter Mouton.
- SIL. (1956). *Alfabeto popular para la escritura del zapoteco del Istmo*. SIL INTERNATIONAL.

CAPÍTULO 5.
DESARROLLO DIACRÓNICO
Y DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA
DE LAS VOCALES EN LAS
LENGUAS MAZATECAS



Desarrollo diacrónico y distribución geográfica de las vocales en las lenguas mazatecas

Carlos de Jesús Wagner Oviedo

Introducción

Las lenguas mazatecas son habladas en el norte del estado de Oaxaca en una extensión de la Sierra Madre Oriental denominada Sierra Mazateca. Son parte de la familia otomangue y la rama popolocana.

Aunque diversas propuestas de agrupación han sido realizadas a través del tiempo, en el presente trabajo se toma en cuenta la división de diez lenguas mazatecas o áreas de inteligibilidad (ver Figura 1), siguiendo a Chávez Peón *et al.* (2019), como se muestra a continuación.

Figura 1. Lenguas mazatecas y su distribución geográfica



Se utilizará una muestra de 12 variantes correspondientes a estas diez lenguas más el protomazateco como referencia para mostrar la distribución geográfica seleccionada (Tabla 1). Se utilizará un corpus de 77 ítems, datos tomados del *Co'énna* (Chávez Peón, 2016) para mostrar las diferencias dialectales y el desarrollo particular de cada vocal a partir de la protolengua (Tabla 2).

En la sección dos se detallará la propuesta del sistema vocálico del protomazateco, el desarrollo histórico en las distintas lenguas y su distribución geográfica actual. En la sección tres se discutirán las tendencias regionales de los sistemas vocálicos.

Tabla 1. Lenguas y variantes usadas en este trabajo

	Lengua	Variante
1a	NO y Puebla	Cuanecuiltitla
1b	NO y Puebla	Ateixtlahuaca
2	Occidente	Zoquiapam
3	Mazatlán	Mazatlán
4a	Centro	Huautla
4b	Centro	Asunción
5	Centro-oriente	San José Indep.
6	Ayautla	Ayautla
7	Chiquihuitlán	Chiquihuitlán
8	Jalapa	Jalapa
9	Ixcatlán	Ixcatlán
10	Oriente	Temascal

Tabla 2. Ítems que muestran el desarrollo vocálico a partir del protomazateco

	olla	diez	voz	fruta	viento	viento	hormiga
pMZ	*tihi	*tæ	*ʃ/nta	*tu	*ntahu	*ntahu	*niʔju
1a	tehe	ta	to	ti	tʰi	tʰi	niʔji

1b	tihi	da	to	du	t ^h u	t ^h u	ni [?] ju
2	tihi	te	^h ta	to	t ^h o	t ^h o	ni [?] jo
3	tihi	tie	^h ta	tu	t ^h o	t ^h o	ni [?] ju
4a	ti	te	^h ta	to	n ^h tao	n ^h tao	ni [?] jo
4b	ti	te	^h ta	tu	t ^h o	t ^h o	ni [?] ju
5	tihi	te	ʃta	to/u	n ^h tao	n ^h tao	ni [?] jo/u
6	tihi	te	ⁿ da	tu	t ^h o	t ^h o	ni [?] ju
7	tihi	tæ	ʃta	tu	t ^h o	t ^h o	ⁿ di [?] ju
8	ⁿ di	tæ	nta	tu	n ^h tao	n ^h tao	ni [?] ju/i
9	tihi	tje	ⁿ da	to	t ^h o	t ^h o	ⁿ di [?] o
10	tihi	tɛ	ⁿ da	tu	t ^h au/o	t ^h au/o	ni [?] ju

Del protomazateco a las lenguas actuales

Dos trabajos previos han hecho propuestas acerca del sistema vocálico del protomazateco: Gudschinsky (1956) y Kirk (1966). La primera propone cinco vocales /*i, *e, *a, *o, *u/, mientras que el segundo cuatro vocales simples /*i, *e, *a, *u/, más ocho diptongos /*ei, *ue, *ia, *ai, *au, *iu, *ui, *ua/.

Al igual que Kirk (1966), en este trabajo se asume que en protomazateco sólo existían cuatro vocales: se descarta la distinción de dos vocales posteriores redondeadas /*u vs. *o/ proponiendo a *u como único elemento en el sistema. A diferencia de los trabajos anteriores, se considera que *e en realidad correspondía a *æ en cuanto a calidad vocálica. Por lo tanto, el sistema de la protolengua correspondía a uno cuadrangular con distinción de altura (altas vs. bajas) y de anterioridad (anterior vs. posterior).

Se descarta la presencia de diptongos en el protomazateco (contra Kirk, 1966); se considera que todos los ítems con *i y *u como primer elemento se tratan, en realidad, de vocales anteceditas de palatalizaciones y labializaciones; asimismo, *ei se descarta como diptongo distintivo debido a que solamente aparece en contextos morfológicos. Por su parte, *ai y *au se consideran en este trabajo desarrollos posteriores de pala-

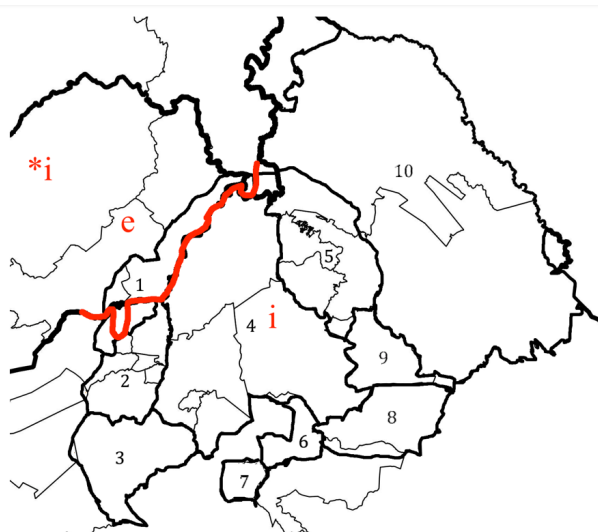
bras que en la protolengua contaban con la forma *CaGi/u, donde C representa oclusivas sordas y G consonantes glotales (ver Wagner, 2016, para más detalles sobre el desarrollo de las consonantes en las lenguas mazatecas). Debido a un proceso de metátesis entre *a y *G y la posterior monosilabificación de este patrón, en el desarrollo de la mayoría de las variantes surgieron los diptongos /ai, au/ (ver en Tabla 2 ejemplos de ‘viento’ y ‘hongo’).

A continuación, se detallará el desarrollo de las cuatro vocales del protomazateco a las lenguas actuales y los grupos *CaGu y *CaGi. Debido a las limitaciones de espacio, no se detallarán todos los antecedentes a las descripciones de vocales de cada lengua mazateca, pero se recomienda consultar Vielma (2016) para un resumen minucioso de obras relacionadas con la fonología de las lenguas mazatecas.

Desarrollo de *i

Esta vocal es muy estable en su desarrollo, se refleja como /i/ en todas las zonas, a excepción de la variante de Cuanecuiltitla (1a), donde sufrió un desplazamiento hacia /e/ (Carrera, 2014) creando un contraste tripatito de altura: *tihi>tehe (ver Figura 2).

Figura 2. Distribución geográfica de los derivados de *i



Desarrollo de *æ

Antes de pasar al desarrollo de esta vocal, es necesario justificar la propuesta de su calidad vocálica en la protolengua. Por un lado, como se puede ver en la Figura 3, variantes periféricas y sin continuidad geográfica cuentan con sonidos bajos anteriores en el ítem diez (7, 8, 10). Por el otro, aunque no incluidas en este estudio, las variantes de Buenavista (zona 3, extremo suroeste) y de Ixtacapa el Grande (zona 1, extremo norte) cuentan con alófonos bajos anteriores para /e/ y /a/ respectivamente. Es difícil imaginar que todas estas variantes, con evidente distancia geográfica y teniendo en común su carácter de periferia, compartan como innovación el descenso de una posible *e hacia una posición más baja; por el contrario, lo esperable es que variantes aisladas conserven rasgos comunes a la protolengua debido a la falta de contacto con oleadas innovadoras. Por otra parte, según la muestra de Maddieson (1984) la existencia de vocales anteriores medias es mucho más común que la de anteriores bajas, esto es, se trata de rasgos más marcados, por lo que el proceso de elevación parece más plausible que el de descenso.

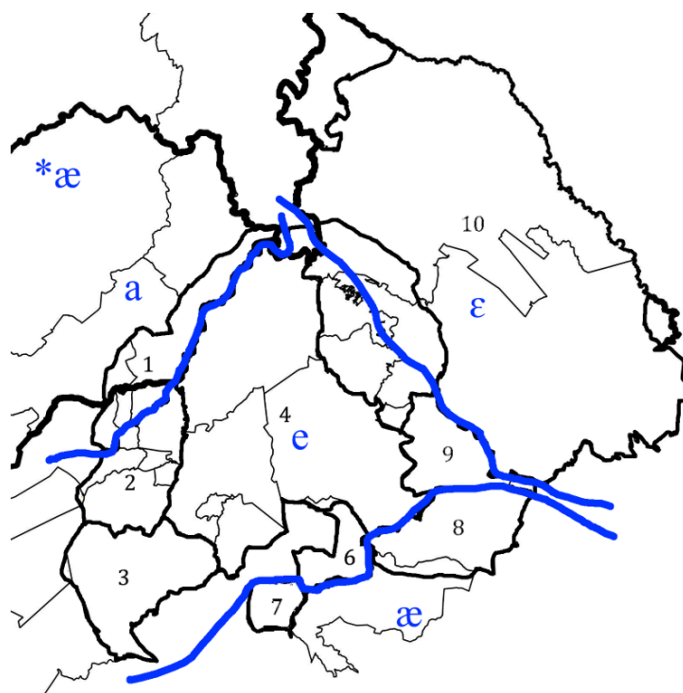
Otro posible apoyo a esta propuesta es la existencia de este sonido en lenguas otomangues de distintas ramas y con bastante separación temporal, como el amuzgo (Herrera, 2014), pame (Berthiaume, 2012) o el zapoteco de la Sierra Sur (H. Luna, 2014), entre otras. Rensch (1966) reconstruye un sistema tetravocálico para el protootomangue, por lo que, al igual que con el protomazateco aquí propuesto (y como su antecesor histórico), un alófono bajo anterior a nivel fonético-perceptivo podría ser la opción más distintiva en un sistema de oposiciones de altura y posterioridad.

Por último, el proponer a *æ como fonema de la protolengua representa un punto intermedio articulatorio entre sus descendientes e, ε y a, reduciendo la complejidad estructural y articulatoria que representaría el descenso completo de *e > a en la zona 1.

Tabla 3. Desarrollo histórico de ‘diez’

					tʰe ¹
		te	>		
					tʰe
tæ	>				
		tɛ			
		ta	>	da	

A continuación, se muestra la distribución geográfica de los descendientes de *æ en las lenguas mazatecas actuales (ver Figura 3).

Figura 3. Distribución geográfica de los derivados de *æ

¹ Uno de los dictaminadores anónimos sugirió que la palatalización en la forma /tʰe/ (correspondiente a la zona 9) pudo haber promovido la elevación de *æ hacia e. La palatalización es un cambio que ocurrió en todas las consonantes coroneales y dorsales ante vocales anteriores (Wagner, 2018) y surgió, de hecho, en un momento en que en esta lengua /e/ tenía una realización más baja que en la actualidad, como se describe en Kirk (1966). En algunos de los hablantes de mayor edad de esta lengua, *æ se conserva como baja en algunas palabras que inician con glotal (Wagner, 2018), por lo que es posible que, en efecto, la palatalización haya actuado como un catalizador para la elevación de *æ hacia /e/, no obstante, la evidencia no es lo suficientemente concluyente como para proponer un estado intermedio *tʰæ entre la forma de la protolengua y la forma actual del mazateco de Ixcatlán.

Se puede observar que las realizaciones medias /e, ε/ ocurren en el centro, mientras que las bajas /æ, a/ en las periferias norte y sur respectivamente. Además, es observable que /e/ a diferencia de /ε/ (de realización media, pero más baja) ocurre en la zona central, por lo que podemos asumir que es una innovación ubicada de un punto central hacia las periferias.

Desarrollo de *a

Al igual que *i, *a se ha mantenido presente en la mayor parte de las lenguas mazatecas actuales. Tienen en común ser los extremos (más y menos altos, más y menos posteriores) de la oposición tetravocálica, por lo que su extremo en cuanto a marcación ha fomentado su estabilidad; no obstante, tanto en el extremo sur (ver Figura 4) como en el extremo norte la *a se ha posteriorizado; en Chiquihuitlán hacia /ɑ/ (cf. Jamieson, 1977) y en Ateixtlahuaca y Cuanecuiltitla hacia /o/. Estas dos zonas tienen en común la articulación baja de *æ, por lo que la posteriorización parece una estrategia para maximizar la distinción vocálica en la zona baja.

Tabla 4. Desarrollo histórico de ‘voz’

nta	>	ˢda	
		ᵂta	> to
ʃta	>		
		ʃta	

Tabla 5. Desarrollo histórico de ‘fruta’

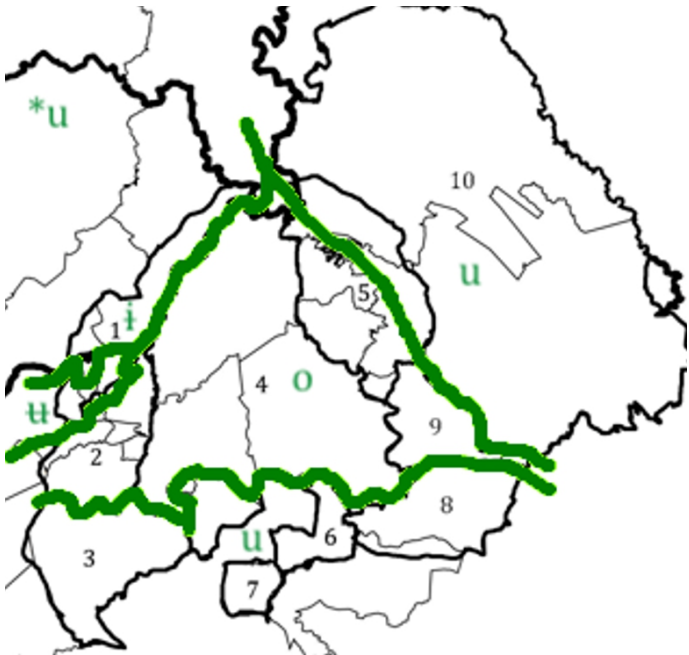
			to	
tu	>			
		tu	>	tɨ

Por otra parte, un cambio particular en las variantes de Cuanecuiltitla fue el desarrollo de *u hacia /i/ en contextos palatalizantes, generando un sistema pentavocálico (Carrera, 2014) distinto al de Ateixtlahuaca. Este cambio también es observable en el mazateco de Jalapa en generaciones jóvenes, mientras que en los hablantes mayores es observable la existencia de un alófono [y] por la interacción de /u/ en entornos palatalizantes (Schram y Pike, 1978). Desde el punto de vista histórico, este alófono se trata de un estado de desarrollo intermedio obvio.

Tabla 6. Desarrollo histórico de ‘hormiga’

			ˢdiʔju	
niʔju	>	niʔɰ	>	niʔji
		niʔjo	>	ˢdiʔo

Figura 5. Distribución geográfica de los derivados de *u



Desarrollo de *aGu y *aGi

Como se mencionó anteriormente, la reducción de los grupos *CaGi y *CaGu generó la existencia de diptongos en la mayor parte de las lenguas mazatecas, por lo que se descarta que *ai y *au estuvieran presentes en la protolengua (contra Kirk, 1966). No obstante, este no fue el único cambio relevante. La posterior evolución de estos diptongos generó timbres nuevos en varias lenguas mazatecas, destacando la distinción entre /u/ y /o/ y entre /æ/ y /e/. A continuación, se muestra la evolución de las palabras ‘viento’ y ‘hongo’ (ver Tablas 7 y 8).

Tabla 7. Desarrollo histórico de ‘viento’

	>	n th ao	>	n th o		
*ntahu	>	t ^h au	>	t ^h o		
	>	*tuhu	>	*t ^h u	>	t ^h u
					>	t ^h i

Tabla 8. Desarrollo histórico de ‘hongo’

					t ^h ãĩ	
	>	ʃt ^h ãĩ	>			
ʃtahĩ					ʃt ^h ẽ	>
	>	*ʃtĩhĩ	>	*ʃt ^h ĩ	>	t ^h ẽ
					t ^h ĩ	

Es necesario notar que en distintas lenguas la reducción de estos diptongos no generó nuevos fonemas, sino que se fusionaron a un fonema vocálico ya existente, esto es muy obvio en las lenguas centrales oriental y occidental como Zoquiapan y Eloxochitlán. Además, el desarrollo de estos diptongos en las variantes de Cuanecuiltitla y Ateixtlahuaca parece seguir un patrón de desarrollo distinto, ya que no se formó ningún diptongo en esta lengua, sino que la monosilabificación de estas palabras presenta únicamente la vocal de la sílaba acentuada. La propuesta de desarrollo implica el cambio de las *a atonas a i/u por armonía vocálica –proceso existente en otras lenguas, como Ixcatlán (Wagner, 2018)—, hecho que

causó que, al ocurrir la monosilabificación por metátesis entre la glotal y la vocal átona, se conservara un solo timbre. Para Cuanecuiltitla el cambio generalizado de *i hacia /*e/ y *u hacia /i/ hizo que el resultado para ‘hongo’ fuera /t^hẽ/ (coincidente con otras lenguas mazatecas) y ‘viento’ /t^hi/, no obstante, tanto las formas con /i/ como con /u/, presentes en Ateixtlahuaca, son evidencia que la fuente de estas vocales no son los diptongos *ai/*au, sino que siguen el desarrollo generalizado *i>e y *u>i particulares al mazateco de Cuanecuiltitla.

Figura 6. Distribución geográfica de los derivados de *au.z

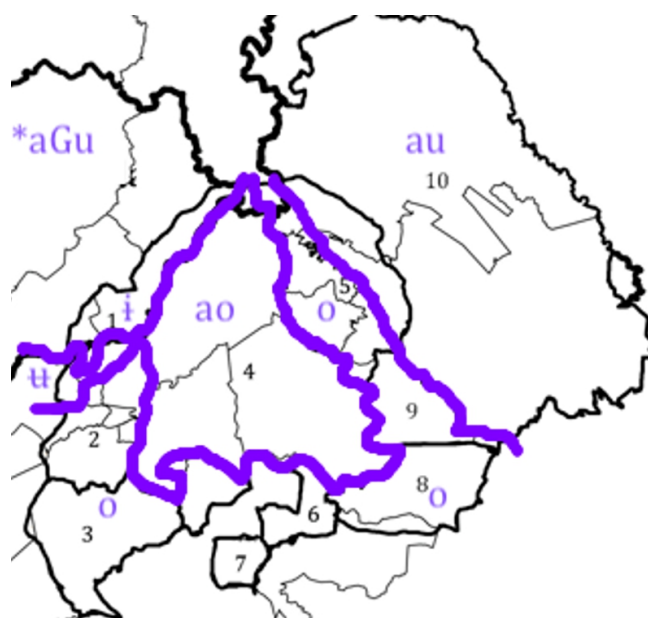
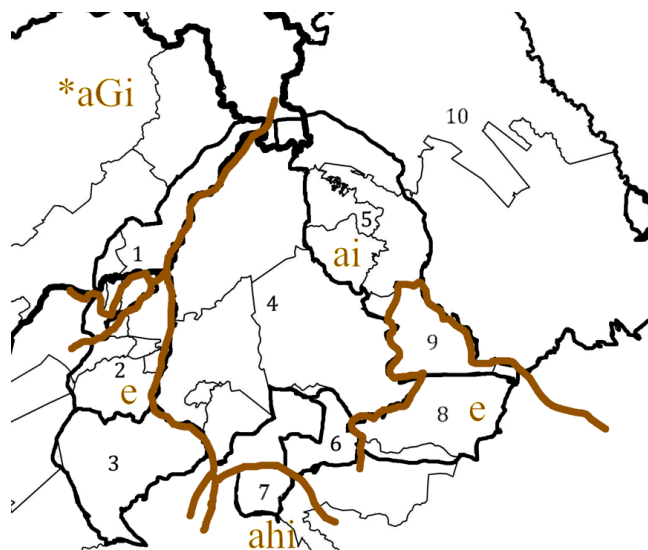


Figura 7. Distribución geográfica de los derivados de *au



Conclusiones

A lo largo de este trabajo se ha mostrado evidencia del desarrollo particular de cada lengua a partir de una nueva propuesta acerca del sistema vocálico de la protolengua. Además, la reconfiguración de los elementos a través de movimientos en el espacio vocálico y la creación de nuevos timbres ha creado nuevos patrones en los distintos sistemas vocálicos, como puede notarse en las Tablas 9 y 10. El surgimiento de timbres extra tuvo la consecuencia de modificar las distinciones de altura de dos niveles hacia tres.

Es importante notar que los límites de elementos vocálicos distintivos mínimos es de cuatro y el máximo de seis, incluyendo monoptongos y diptongos. Los sistemas mínimos (Pmaz, 1b, 2 y 9) sólo cuentan con cuatro monoptongos, mientras que los sistemas máximos pueden contar con seis monoptongos (7, 8) o contar con combinaciones, por ejemplo, cuatro monoptongos y dos diptongos (4a, 10) o cinco monoptongos y un diptongo (4b, 5, 6). En el medio se encuentran los sistemas con cinco elementos vocálicos distintivos, ya sea por contar con cinco monoptongos (1a, 3) o cuatro monoptongos y un diptongo (5).

Tabla 9. Timbres presentes en lenguas mazatecas

	i	e	ɛ	æ	ɨ	ʉ	a	u	o	ɑ	Diptongos
Pmaz	√			√			√	√			no
1a	√	√			√		√		√		no
1b	√					√	√		√		no
2	√	√					√		√		no
3	√	√					√	√	√		no
4a	√	√					√		√		sí (ao, ai)
4b	√	√					√	√	√		sí (ai)
5	√	√					√	√	(√)		sí (ai)
6	√	√					√	√	√		sí (ai)
7	√	√		√				√	√	√	no

8	✓	✓	✓	✓	✓	✓	no
9	✓	✓		✓		✓	no
10	✓		✓	✓	✓		sí (au, ai)

Tabla 10. Tipos de sistemas vocálicos y alturas distintivas en lenguas mazatecas

	Tipo de sistema	Alturas
Pmaz	Tetravocálico	2
1a	Pentavocálico	3
1b	Tetravocálico	2
2	Tetravocálico	2
3	Pentavocálico	3
4a	Tetravocálico	2
4b	Pentavocálico	3
5	Tetra/Pentavocálico	2/3
6	Pentavocálico	3
7	Hexavocálico	3
8	Hexavocálico	3
9	Tetravocálico	2
10	Tetravocálico	2

Asimismo, es interesante notar que todas las lenguas que cuentan con diptongos presentan /ai/, mientras que /au, ao/ están restringidos a sistemas que cuentan con el primero. Kirk (1966) documenta la presencia de *ai para el mazateco de Ixcatlán, el cual se monoptonguizó a /e/ en épocas recientes. Esto indica una tendencia panmazateca en la cual la monoptongización de *au/*ao antecedió a la de *ai, siendo probable que el primer cambio sea una innovación compartida y el segundo un cambio por desarrollo convergente a partir de condiciones estructurales similares.

Referencias

- BEAM DE AZCONA, R., Arellanes, F., Chávez Peón, M. Hernández, M., Morales, S., y Wagner, C. (2018). Umlaut y otros procesos de los sistemas vocálicos de las lenguas. En E. Buenrostro, L. Meléndez Guadarrama, y M. Giacomo (Eds.), *Lingüística histórica de lenguas indomexicanas. Hallazgos y discusiones recientes*. Universidad Nacional Autónoma Mexicana, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- BERTHIAUME, S. (2012). *A Phonological Grammar of Northern Pame*. SIL International.
- CARRERA, H. (2014). *Fonología del mazateco de San Lorenzo Cuanecuiltitla* [Tesis de licenciatura, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla].
- CHÁVEZ PEÓN, M. (2016). *Co'énna: Corpus lingüístico del mazateco. Proyecto Nanginá 'nuestra tierra'. Documentación lingüística y dialectología del mazateco*. CIESAS-INALI.
- CHÁVEZ PEÓN, M., Filio, I., Wagner, C. y García, E. (2019). *Las lenguas mazatecas y sus variantes*.
- GUDSCHINSKY, S. (1958). *Mazatec Dialect History: A Study in Miniature*. *Language* 34(4), 469-481
- HERNÁNDEZ, M. (2014). *Desarrollo histórico y análisis sincrónico del sistema fonológico del zapoteco de Santo Domingo de Morelos* [Tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia].
- HERRERA, E. (2014). *Mapa fónico de las lenguas mexicanas: formas sonoras (1 y 2)*. El Colegio de México.
- JAMIESON, A. (1977). Chiquihuitlán Mazatec phonology. En W. Merrifield, (Ed.), *Studies in Otomanguean phonology* (pp. 93-105). Summer Institute of Linguistics/University of Texas at Arlington.
- KIRK, P. (1966). *Proto-Mazatec Phonology* [Tesis de doctorado, University of Washington].
- MADDIESON, I. (1984). *Patterns of Sound*. Cambridge University Press.
- RENSCH, C. (1966). *Comparative Otomanguean Phonology* [Tesis de doctorado, University of Pennsylvania].
- SCHRAM, J. y Pike, E. (1978). Vowel Fusion in Mazatec of Jalapa de Diaz. *International Journal of American Linguistics* 44(4), 257-261.
- SILVERMAN, D., Blankenship, B., Kirk, P. y Ladefoged, P. (1994). Phonetic structures in Jalapa Mazatec. *UCLA Working Papers in Phonetics* 87, 113-130.
- VIELMA, J. (2017). Panorama de los estudios lingüísticos sobre el mazateco. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México* 4(1), 211-272.

WAGNER, C. (2016). *Desarrollo diacrónico de la complejidad consonántica en las lenguas mazatecas* [manuscrito no publicado].

_____. (2018). *Xi kó ts'en fañe 'én n̄ingotsie: Fonología segmental y tonal del mazateco de Ixcatlán* [Tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia].

El libro *Geolingüística y variación en las lenguas otomangues* fue maquetado por Karen Denisse Reyes Reyes en el Laboratorio de Literacidad y Bilingüismo (LALIB) de la Universidad Autónoma de Querétaro, en noviembre del 2025, en Santiago de Querétaro, México.



El libro que tiene usted en sus manos es un alegato a favor de la diversidad lingüística. La dicotomía que entreteje el hilo conductor de esta obra es la lengua y el territorio. Los trabajos reportados se centran en un conjunto de lenguas otomangués, en particular de la rama oriental, y ponen de manifiesto la relación de las propias lenguas con una serie de factores que actúan en el cambio lingüístico. Explora también la forma en que dichos factores se entrecruzan con las lenguas, el espacio, el tiempo, sus representaciones escritas, los perfiles sociolingüísticos de los hablantes de las lenguas, los movimientos poblacionales y el contacto con otras lenguas cuyos hablantes habitan las mismas geografías: los territorios donde las lenguas otomangués tienen presencia.

